



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LICENCIATURA EN CIENCIAS AMBIENTALES

Escuela Nacional de Estudios Superiores,
Unidad Morelia

Organización social y segregación en el
acceso a servicios e infraestructura
básica en asentamientos del periurbano,
en tiempos de la COVID-19: Jaripeo y
Los Girasoles (fraccionamiento), Charo,
Michoacán

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CIENCIAS AMBIENTALES

P R E S E N T A

LESLY JANET MARTÍNEZ RAMÍREZ

DIRECTORA DE TESIS: DRA. CINTHIA FABIOLA RUIZ LÓPEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LICENCIATURA EN CIENCIAS AMBIENTALES

Escuela Nacional de Estudios Superiores,
Unidad Morelia

Organización social y segregación en el
acceso a servicios e infraestructura
básica en asentamientos del periurbano,
en tiempos de la COVID-19: Jaripeo y
Los Girasoles (fraccionamiento), Charo,
Michoacán

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CIENCIAS AMBIENTALES

P R E S E N T A

LESLY JANET MARTÍNEZ RAMÍREZ

DIRECTORA DE TESIS: DRA. CINTHIA FABIOLA RUIZ LÓPEZ



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES, UNIDAD MORELIA
SECRETARÍA GENERAL
SERVICIOS ESCOLARES

MTRA. IVONNE RAMÍREZ WENCE

DIRECTORA

DIRECCIÓN GENERAL DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR

P R E S E N T E

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la **sesión ordinaria 02** del **Comité Académico** de la Licenciatura en Ciencias Ambientales de la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES) Unidad Morelia celebrada el día **17 de febrero del 2021**, acordó poner a su consideración el siguiente jurado para la presentación del Trabajo Profesional de la alumna **Lesly Janet Martínez Ramírez** de la Licenciatura en **Ciencias Ambientales**, con número de cuenta **312289371**, con el trabajo titulado: **"Organización social y segregación en el acceso a servicios e infraestructura básica en asentamientos del periurbano, en tiempos de la COVID-19: Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento), Charo, Michoacán"**, bajo la dirección como **tutora** de la Dra. Cinthia Fabiola Ruiz López.

El jurado queda integrado de la siguiente manera:

Presidente: Dr. José Federico Morales Barragán
Vocal: Dra. Yadira Mireya Méndez Lemus
Secretario: Dra. Cinthia Fabiola Ruiz López
Suplente: Dra. Carla Patricia Galán Guevara
Suplente: Dr. Manuel Alejandro Rivero Villar

Sin otro particular, quedo de usted.

Atentamente
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
Morelia, Michoacán a, 12 de octubre de 2021.

DRA. YESENIA ARREDONDO LEÓN
SECRETARIA GENERAL

CAMPUS MORELIA

Agradecimientos institucionales

A la Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia y a la Licenciatura en Ciencia ambientales por las experiencias y herramientas que me otorgaron durante mi formación.

Al proyecto y a la beca: “La segregación en el periurbano de las ciudades medias mexicanas, los casos de Morelia y Oaxaca”, del programa UNAM-PAPIIT (IA301419).

A la Dra. Yadira Méndez por su apoyo y participación como sínodo.

Al Dr. Manuel Alejandro Rivero Villar por sus comentarios que mejoraron la tesis.

Al Dr. Federico Morales Barragán por sus observaciones y contribuciones a la tesis.

A la Dra. Carla Galán Guevara por sus consejos y comentarios.

A la Dra. Cinthia Fabiola Ruíz López por asesorar y contribuir a la construcción de la tesis.

Agradecimientos personales

Al proyecto “Nuevas geografías de la urbanización en México: Transformaciones territoriales y medios de vida de sectores sociales vulnerables en las periferias de ciudades medias”. DGAPA-PAPIIT IG300319 por la información que me brindó.

Al Grupo de Investigación de Ambientes Urbanos y Periurbanos por el apoyo y colaboración dada durante la elaboración de la tesis.

Al Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA) por los recursos que me facilitó para la construcción de la tesis.

A la M.C. Hilda Rivas Solórzano por su ayuda en la realización de los estudios de calidad de agua.

A Rebeca Lemus por el apoyo y acompañamiento durante la construcción de la tesis.

Dedicatoria

A mis padres por apoyarme en cada decisión que tomé, por guiarme y permitirme lograr mis sueños. A mi hermano y su familia por compartir sus alegrías conmigo, a pesar de la distancia. A mi hermanita por ser mi compañera de aventuras y estar conmigo en cada momento.

A Mitzi, Poncho, Tona y Fer por su amistad tan valiosa que perduró aun en los momentos más difíciles. Gracias por las nuevas experiencias y aprendizajes que me dieron.

A Rafa, Fati e Itzel por la promesa que hicimos hace años y por mantener nuestra amistad a costa de la distancia y el tiempo. Gracias por existir y encontrarnos en la vida.

A Andi por estar en los peores momentos y motivarme a seguir cuando me sentía en el fondo. Por escuchar mis audios que parecían podcast, por enseñarme a valorar la gran amistad que compartimos.

A Yaelin, Cynthia, Eli, Rocío, Isis, Bere y Jona por los recuerdos que hicimos en la licenciatura.

A Gladys, Andrea y Sari por mantener su energía siempre y por transmitirme sus ganas de comerse el mundo.

A Xime, Memo, Maritza, Adri y Alex que estuvieron al final de este camino. Los quiero mucho.

A Moty con dedicatoria hasta el cielo.

A Cinthia quien más que mi asesora se convirtió en una persona muy importante en mi vida. Gracias por los aprendizajes académicos, pero también gracias por darme la oportunidad y siempre confiar en mí.

A Luis Humberto por haberse convertido en mi compañero durante la licenciatura. Gracias por apoyarme y creer en mis todas las veces que yo no lo hacía. Gracias por haber aparecido en mi vida y mostrarme que la paciencia y la constancia ayudan a lograr tus metas. Gracias por ser mi inspiración. Te amo.

*“Su llaga florecía, su dolor lanzaba destellos, su yo se había fundido en la unidad.
En ese momento dejó Siddhartha de luchar contra el destino, en ese momento dejó de sufrir. En su rostro floreció la serenidad del saber del que no se opone a ninguna voluntad, que conoce la perfección, que está de acuerdo con el río del devenir, con la corriente de la vida, lleno de compasión, lleno de gozo compartido, entregado a la corriente, perteneciente a la unidad”.*

Herman Hesse, Siddhartha

Resumen

En las ciudades las problemáticas ambientales se intensifican debido a los múltiples procesos y habitantes que convergen en estos territorios. La vida urbana ha modificado el ambiente (natural y social), por lo que se han presentado situaciones desfavorables como la degradación ecológica, contaminación, fragmentación social y segregación, ésta última en aumento y con efectos negativos. La urbanización periférica característica del patrón de crecimiento en los últimos años se ha acentuado en tierras ejidales, formando el periurbano. Estos nuevos territorios tienen características rurales-urbanas, población heterogénea y carencias sociales como el acceso a servicios e infraestructura básica, donde la segregación se ve intensificada. La Zona Metropolitana de Morelia (Morelia, Tarímbaro y Charo) retrata bien esa problemática, ya que ha tenido un crecimiento importante en los últimos años, principalmente en su espacio periurbano. En Charo dicho crecimiento ha acercado asentamientos ejidales con los nuevos asentamientos de avecinados. A inicios de 2020 el mundo se declaró en emergencia sanitaria por la enfermedad COVID-19, la cual generó afectaciones sociales, sanitarias y económicas en la población, impactando en mayor medida a los asentamientos vulnerables localizados en el periurbano.

El objetivo de la investigación fue analizar la organización social y sus transformaciones para acceder a servicios e infraestructura básica antes y durante la pandemia por la COVID-19, en contextos segregados de los territorios periurbanos de Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento), en Charo. Utilizando en el análisis la revisión bibliográfica, mapeos participativos, entrevistas, registros de campo, cálculo de índice de disimilitud y análisis de redes sociales. Se encontró que el proceso de construcción territorial definió las características de cada asentamiento y permitió entender las problemáticas actuales de ejidatarios y avecinados. Con ello se pudo constatar que la segregación es un proceso histórico que se ha construido a lo largo de los años por la distribución diferenciada de la población (dimensión física) y los estigmas y prejuicios (dimensión social de la segregación) que se convierten en articuladores de las relaciones sociales. Dicho

proceso tiene efectos diferenciados en el acceso a servicios e infraestructura básica de los habitantes. Durante la pandemia las carencias existentes en esos asentamientos se exacerbaban, por lo que la organización social sufrió transformaciones a partir de las cuales, los habitantes sobrellevaron el confinamiento causado por la enfermedad y la nueva normalidad. Sin embargo, los cambios en la organización social fueron diversos, en el asentamiento reciente (Los Girasoles) fueron mayores y beneficiaron a sus integrantes, mientras en el asentamiento de origen ejidal (Jaripeo) fueron momentáneos y no alteraron la organización tradicional.

Abstract

In cities, environmental problems intensify due to the multiple processes and inhabitants that converge in these territories. Urban life has modified the environment (natural and social), for which unfavorable situations have arisen such as ecological degradation, pollution, social fragmentation and segregation, the latter increasing and with negative effects. The peripheral urbanization characteristic of the growth pattern in recent years has been accentuated in ejido lands, forming the peri-urban. These new territories have rural-urban characteristics, a heterogeneous population, and social deficiencies such as access to services and basic infrastructure, where segregation is intensified. The Metropolitan Area of Morelia (Morelia, Tarímbaro and Charo) portrays this problem well, since it has had significant growth in recent years, mainly in its peri-urban space. In Charo, this growth has brought communal settlements closer to the *avecindados*. At the beginning of 2020, the world declared itself a health emergency due to the COVID-19 disease, which generated social, health and economic difficulties on the population, impacting to a greater extent the vulnerable settlements located in the peri-urban area.

The objective of the research was to analyze the social organization and its transformations to access basic services and infrastructure before and during the COVID-19 pandemic, in segregated contexts of the peri-urban territories of Jaripeo

and Los Girasoles (fraccionamiento), in Charo. Using for the analysis bibliographic review, participatory mapping, interviews, field records, calculation of the dissimilarity index and analysis of social networks. It was found that the territorial construction process defined the characteristics of each settlement and allowed us to understand the current problems of ejido members and *ejidatarios*. With this, it was possible to verify that segregation is a historical process that has been built over the years by the differentiated distribution of the population (physical dimension) and stigmas and prejudices (social dimension of segregation) that become articulators of social relationships. This process has differentiated effects on the access to services and basic infrastructure of the inhabitants. During the pandemic, the existing deficiencies in these settlements were exacerbated, so that the social organization underwent transformations from which the inhabitants endured the confinement caused by the disease and the new normality. However, the changes in the social organization were diverse, in the recent settlement (Los Girasoles) they were greater and benefited its members, while in the settlement of ejidal origin (Jaripeo) they were momentary and did not alter the traditional organization.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
HIPÓTESIS.....	13
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	15
OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	15
JUSTIFICACIÓN.....	16
Capítulo 1. Marco conceptual y diseño metodológico.....	18
MARCO CONCEPTUAL.....	19
DISEÑO METODOLÓGICO	28
Área de estudio	29
Capítulo 2. Construcción social del territorio periurbano de Morelia y las condiciones previas a la pandemia por la COVID-19	37
<i>Conformación de los ejidos Jaripeo y San José de las Torres.....</i>	<i>38</i>
<i>Crecimiento periférico.....</i>	<i>40</i>
<i>Actualidad</i>	<i>42</i>
<i>Discusión.....</i>	<i>55</i>
Capítulo 3. Segregación socioespacial en el acceso a servicios e infraestructura básica en Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento)	58
<i>Segregación física.....</i>	<i>59</i>
<i>Segregación social.....</i>	<i>70</i>
<i>Discusión.....</i>	<i>73</i>
Capítulo 4. Organización social y acceso a servicios durante la pandemia por la COVID-19	77
<i>Jaripeo</i>	<i>79</i>
<i>Inicio de la cuarentena (abril del 2020)</i>	<i>81</i>
<i>Durante la cuarentena (junio de 2020).....</i>	<i>84</i>
<i>Nueva normalidad (agosto de 2020).....</i>	<i>85</i>
<i>Los Girasoles</i>	<i>87</i>
<i>Inicio de la cuarentena (mayo de 2020)</i>	<i>88</i>
<i>Durante la cuarentena (junio de 2020).....</i>	<i>90</i>
<i>Nueva normalidad (agosto de 2020).....</i>	<i>91</i>
<i>Discusión.....</i>	<i>93</i>
CONCLUSIONES	97

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	102
ANEXOS.....	114

Índice de figuras

Figura 1. Ubicación de Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento)	30
Figura 2. Línea del tiempo de la construcción social del territorio	39
Figura 3. Crecimiento poblacional de los asentamientos.....	43
Figura 4. Porcentaje de la población según su situación de acceso a servicios de salud....	46
Figura 5. Casa habitación en Jaripeo y Los Girasoles	47
Figura 6. Ganado pastando en tierras ejidales.....	48
Figura 7. Estructura de la organización social de Jaripeo.....	50
Figura 8. Estructura de la organización social de Los Girasoles (fraccionamiento).....	52
Figura 9. Acuíferos que abarcan el municipio de Charo.....	54
Figura 10. Presencia de basura en las calles de Los Girasoles.....	55
Figura 11. Diferencia de ubicación entre avecindados y ejidatarios de Jaripeo.....	60
Figura 12. Infraestructura de Jaripeo.....	61
Figura 13. Infraestructura y distribución de agua en Jaripeo.....	63
Figura 14. Pavimentación de calles en Jaripeo.....	64
Figura 15. Ubicación de Rosas de Guadalupe (ejidatarios) y Los Girasoles.....	66
Figura 16. Casas que cuentan con electricidad en Los Girasoles	67
Figura 17. Índice de disimilitud de Jaripeo, Los Girasoles y el municipio.....	68
Figura 18. Diagrama de redes sociales observadas en las distintas etapas de la pandemia en Jaripeo.....	81
Figura 19. Diagrama de redes sociales observadas en las distintas etapas de la pandemia en Los Girasoles.....	88

Índice de tablas

Tabla 1. Características de las viviendas y sociales de Jaripeo y Los Girasoles.....	44
Tabla 2. Matriz que muestra las relaciones sociales de Jaripeo categorizadas.....	115
Tabla 3. Matriz que muestra las relaciones sociales de Los Girasoles categorizadas.....	116

INTRODUCCIÓN

La presente tesis explora los cambios en la organización social respecto al acceso a servicios e infraestructura básica de dos territorios del periurbano de Morelia en contextos segregados, antes y durante la pandemia por la COVID-19 en el municipio de Charo, Michoacán.

La publicación de *la Primavera silenciosa* de Rachel Carson (1962) y la *Tragedia de los comunes* de Garrett Hardin (1968) a mediados del siglo pasado, fueron obras relevantes que mostraron algunas de las consecuencias ecológicas provocadas por las actividades humanas. Ante dicha situación en 1987 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) presentó el informe “Nuestro Futuro Común” realizado por la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo. Este informe enunció por primera vez el concepto de desarrollo sustentable como: “aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones” (Brundtland, 1987).

A lo largo de los años dicho concepto ha tenido diferentes acepciones, siendo una de ellas como paradigma en el cual los temas ambientales, sociales y económicos se encuentran en equilibrio en las sociedades (Mckeown *et al.*, 2002). Esta visión prioriza el entendimiento ambiental desde la relación dialéctica hombre-naturaleza. A partir de las diversas visiones que surgieron de la sustentabilidad se construyó el concepto de desarrollo sustentable, el cual buscaba afrontar la problemática ambiental y la adopción de un estilo de vida más acorde con las posibilidades biofísicas del planeta (Novo, 2009).

La sustentabilidad en las ciudades ha sido un tema que ha cobrado importancia ante el crecimiento de los centros urbanos, debido a que estos son considerados la forma territorial más eficaz de la modernidad, pero a su vez son sitios donde se presentan grandes problemáticas ambientales (Lezama y Domínguez, 2006). Estos autores mencionan que incluso este espacio se ha mencionado como la antítesis de la sustentabilidad por la relación de dominación que existe sobre la naturaleza. Lo anterior debido a que aproximadamente el 75% de la población mundial es urbana, lo que genera grandes presiones sobre los recursos naturales para cubrir las necesidades humanas

(Lezama y Domínguez, 2006). Por ello, los centros urbanos y las zonas circundantes son territorios que necesitan ser estudiados desde enfoques ambientales.

Las ciudades y sus transformaciones han respondido al contexto económico en el que se desarrollan (De Matos, 2010). Durante la Revolución Industrial ocurrió el traslado de población rural hacia los centros urbanos, por lo que apareció la metrópoli industrial la cual tuvo como característica la expansión hacia su periferia inmediata. Posteriormente con el capitalismo global las metrópolis continuaron con la densificación de la periferia inmediata apareciendo un alto grado de movilidad de activos, discontinuidad de asentamientos, policentralidad, etc. (González y Larralde, 2019). Unikel (1976) define a las áreas metropolitanas como: “extensiones territoriales que contienen a la ciudad central y a las unidades político-administrativas contiguas que tienen características urbanas, tales como sitios de trabajo, o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no-agrícolas, y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central, y viceversa”. Complementando la idea del autor, dichas áreas también tienen características no urbanas, con poblaciones dedicadas a actividades agrícolas.

Estas áreas son territorios donde existe una compleja interacción sociedad-naturaleza. El territorio constituye una categoría de análisis de las sociedades a través de la construcción social de estos. A partir de este entendimiento se pueden abordar las transformaciones y problemas ambientales ocurridos en estos sitios.

De Mattos (1999) menciona que las áreas metropolitanas son sitios de transformación donde la expansión constante y la morfología de éstas favorece la existencia de una estructura social heterogénea. Dicha característica promueve la aparición de segregación en sus diferentes expresiones, la cual ha sido identificada como un fenómeno común en las ciudades (Rubiano, 2017). Este fenómeno puede definirse como las formas de distribución desigual de grupos poblacionales en el territorio (Rodríguez y Arriagada, 2004; White, 1983), estos grupos pueden estar conformados por individuos que comparten características como condición social, religiosa, étnica, cultural,

profesional, etaria, etc. (Pérez-Tamayo *et al.*, 2017). La segregación es un fenómeno multidimensional que puede presentarse en cuestiones residenciales (donde la gente vive), territoriales (donde la gente realiza sus actividades cotidianas), interactivas (en las relaciones que establecen en las redes sociales), entre otros (Pérez-Campuzano, 2011). En las zonas urbanas, dicho fenómeno se manifiesta en una creciente vulnerabilidad y riesgo de exclusión de sectores específicos de la sociedad, existiendo un conflicto interno entre los integrados y aislados, lo que produce y reproduce prejuicios y estigmas territoriales (González-Hernández, 2005).

América Latina en las últimas décadas tuvo un crecimiento urbano importante, principalmente en la zona periurbana. Provocado, primeramente, por el modelo de sustitución de importaciones, que promovió la especulación del suelo de los centros urbanos obligando a hogares de bajos ingresos a alejarse y con ello densificar el periurbano (Carter, 2003). Posteriormente con el neoliberalismo y la reducción del papel del Estado surgieron nuevas demandas del territorio, un mayor flujo de personas y el crecimiento de infraestructura de movilidad que disminuyeron los tiempos y costos de transportes, lo anterior favoreció la rururbanización¹ del periurbano (Gudiño, 2002; Mansilla, 2018). Estos acontecimientos marcaron un nuevo estilo de vida en el periurbano que incluyó población heterogénea, distribución desigual de recursos y barreras sociales (Duren, 2007). Durán y colaboradores (2016) mencionan que durante estos periodos de crecimiento acelerado se generan o intensifican escenarios de segregación socioespacial que evidencian las desigualdades entre los distintos grupos sociales que conviven en el periurbano.

De acuerdo con Caldeira (2016) a este tipo de crecimiento se le ha nombrado urbanización periférica la cual es resultado de un conjunto de procesos interrelacionados que generan nuevos modos de producción del espacio urbano. Esta urbanización opera de forma específica, se involucra transversalmente con lógicas oficiales, genera nuevos modos de política y crea ciudades desiguales y heterogéneas. No responde

¹ Cardoso y Fritschy (2012) mencionan que este fenómeno es una forma híbrida de sociedad rural y urbana.

necesariamente a su ubicación sino al papel de la población para producir territorios. En estos espacios la desigualdad se presenta comúnmente, pero de forma diferenciada para la población. La organización social y las relaciones que crean los habitantes con otros actores juega un papel muy importante en la generación de territorio. En América Latina este modo de producción urbana ha prevalecido por más de 50 años (Caldeira, 2016).

Debido a lo anterior, los asentamientos que se ubican en el periurbano pueden tener habitantes en condiciones de vida insalubres, en zonas de riesgo, hacinados, sin seguridad de patrimonio, con dificultades para acceder a servicios e infraestructura, así como con mayores disparidades, desigualdades, discriminación y segregación (INAFED, 2017). De igual manera en ellos se presentan problemáticas ambientales importantes como contaminación que afecta la salud de los habitantes.

En estos asentamientos el acceso a servicios e infraestructura básica suele ser carente. Este tema como una problemática ambiental se ha investigado en grandes urbes, pero en ciudades medias ha sido insuficiente a pesar de que éstas se encuentran en constante transformación. En este contexto, la dotación de servicios ha sido estudiado por diversas disciplinas tales como la Economía Política desde la reproducción del capital; la Sociología Urbana desde las prácticas de pobladores y las relaciones con autoridades locales; la Planificación Urbana desde la gestión local y ordenamiento territorial, por mencionar algunas (Schteingart, 1991). Sin embargo, en los estudios se ha premiado la visión disciplinaria y determinista, que no visibiliza al territorio desde su funcionamiento sistémico (Boccolini, 2016).

En México las ciudades han incrementado su población debido a variados procesos históricos. Durante el periodo de 1940-1970 el modelo de sustitución de importaciones fomentó la concentración urbana, propiciando la migración de la población rural hacia las ciudades (Pineda *et al.*, 2016). Entre los años 1980 y 2010 el volumen demográfico de México se elevó de 66.8 a 112.3 millones de habitantes, concentrando el crecimiento en ciudades medias localizadas en el centro y frontera norte del país (Sobrino, 2012). Durante la expansión urbana las tierras abandonadas, rurales y de propiedad social han

sido suelo disponible para urbanizar a través de la venta por parte de asentamientos tradicionales² como lo son comunidades y ejidos. Los ejidos³ (junto a las comunidades) constituyen modalidades colectivas de propiedad de la tierra y son producto de la Reforma Agraria (1911-1992). Poco más de la mitad del territorio mexicano se encuentra en posesión de ejidos y comunidades incluyendo la mayoría de los montes, bosques, selvas, matorrales, superficie de labor, minas, bancos de materiales, cuerpos de agua y litorales (Morett-Sánchez y Cosío-Ruiz, 2017). En el año 1992 la reforma al artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la entrada en vigor de la Ley Agraria, permitieron privatizar la tierra ejidal. A partir de ese año, Clichevsky (2003) y Olivera (2005) mencionan que un poco más del 84% de los ejidos no tienen registro de venta de parcela ante el Registro Agrario Nacional (RAN), pero que se conoce de múltiples casos de venta de tierras a personas ajenas a los ejidos.

Los núcleos agrarios se encuentran principalmente en los estados de Chiapas, Michoacán y Veracruz que concentran el 26.7% de todo el país (Morett-Sánchez y Cosío-Ruiz, 2017). En el caso de Michoacán, la Zona Metropolitana de Morelia (ZMM) alberga 134 de los 1763 ejidos que hay en el estado (RAN, 2019), en los cuales se ha dado una urbanización importante. La ZMM se conforma por los municipios de Morelia, San Miguel Tarímbaro y Charo, formando un área de crecimiento, desarrollo, modernización y urbanización. La densidad urbana media de Morelia y Tarímbaro es de más de 90 hab/ha, mientras que en Charo es de solo 34.2 hab/ha (SEDATU *et al.*, 2018).

Charo es el municipio con más población rural en su territorio en comparación con Morelia y Tarímbaro, el cual se ha urbanizado de manera periférica principalmente en los ejidos colindantes con Morelia. Lo anterior ha provocado cambios importantes en las dinámicas del municipio, incluyendo la aparición de conflictos entre los habitantes establecidos y los nuevos. Además de cambios en la organización social, es decir en el

² Se entiende como estructura tradicional al ejido y comunidad debido a su antigüedad y organización específica que tienen.

³ El Art. 9 de la Ley Agraria menciona que los núcleos de población ejidales o ejidos tienen personalidad jurídica y patrimonio propio y son propietarios de las tierras que les han sido dotadas o de las que hubieren adquirido por cualquier otro título.

ordenamiento que las poblaciones tienen para su producción y reproducción social en aspectos económicos, sociales e ideológicos que se forma por su relación con el medio social y físico (Correa, 1983). Dichas perturbaciones pueden modificar la estructura social a través de múltiples eventos externos (Korsbaek, 2010).

A finales del año 2019 apareció en Wuhan, China una enfermedad causada por el virus SARS-CoV-2 que desató una pandemia. Para la contención de la pandemia se declaró cuarentena en varios países del mundo incluyendo México, el cual declaró emergencia sanitaria el 3 de marzo de 2020. Posteriormente se implementó la Jornada Nacional de Sana Distancia en la cual se pararon servicios educativos, trabajos no esenciales, actividades comerciales, entre otras. Esto provocó el aislamiento de la población y con ello el incremento en el uso de servicios básicos, lo cual representó grandes obstáculos para las poblaciones vulnerables como los asentamientos periurbanos de Morelia en Charo.

Durante la segunda mitad del año 2019 tuve la oportunidad de acercarme a dos asentamientos periurbanos, donde observé las problemáticas ambientales con respecto a la dotación y acceso de servicios e infraestructura básica en dos sitios llamados Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento)⁴ en el municipio de Charo. Ambos asentamientos crecieron o se formaron por urbanización periférica, además se presentan indicios de segregación que han afectado a la población. Con el surgimiento de la pandemia por la COVID-19 el interés se tornó hacia el papel de la organización social para acceder a los servicios que durante este tiempo fueron indispensables como agua, salud, internet, etc. Con los resultados de dicha investigación se contribuyó al proyecto: “La segregación en el periurbano de las ciudades medias mexicanas: los casos de Morelia y Oaxaca”.

Al inicio de la investigación empecé conversando con autoridades municipales para posteriormente acercarme a las autoridades locales. En el caso de Jaripeo se estableció contacto con el Encargado del orden, Comisariado ejidal y Comité del agua en turno. Por otro lado, en Los Girasoles se contactó con el Encargado del orden, un vendedor de

⁴ En adelante se usará “Los Girasoles” para referirse al asentamiento.

terrenos, habitantes y el Encargado del orden de Rosas de Guadalupe, quienes nos recibieron y brindaron información. En ambas localidades se aplicaron mapeos participativos, registros fotográficos, entrevistas (presenciales y telefónicas) y observaciones en campo. Se eligió una muestra teórica para la tesis y la investigación abarcó fuentes documentales y visitas de campo.

El objetivo general de la tesis fue analizar la organización social y sus transformaciones para acceder a servicios e infraestructura básica antes y durante la pandemia por la COVID-19, en contextos segregados de los territorios periurbanos de Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento), Charo. Para cumplir el objetivo general se establecieron tres específicos, siendo el primero describir la construcción del territorio periurbano de Morelia y las condiciones previas a la pandemia por la COVID-19; el segundo identificar las expresiones de la segregación en el acceso a servicios e infraestructura y por último describir los cambios en la organización social para el acceso a servicios básicos durante la pandemia en ambos asentamientos.

En la primera parte de la tesis se muestra el planteamiento del problema, hipótesis, preguntas de investigación, objetivos, justificación, marco teórico-conceptual y la metodología. La segunda sección se conforma de 3 capítulos, en el primero se presenta la construcción social de ambos territorios a través de la recapitulación de momentos históricos. Se pone especial énfasis en la organización social y el acceso a servicios e infraestructura básica. El segundo capítulo analiza la segregación socioespacial en el acceso a servicios e infraestructura, por medio de la ubicación, acceso y estigmas y prejuicios. El último capítulo describe las transformaciones de la organización social con respecto a algunos servicios, centrándose en los cambios de las relaciones sociales durante la pandemia por la COVID-19. Finalmente, en el apartado de conclusiones se apuntan los hallazgos más importantes de cada capítulo, la respuesta al objetivo general y anotaciones relevantes.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La transformación del ambiente se ha dado a la par de la evolución del hombre en la búsqueda por sobrevivir a través de la adaptación de su medio. En un principio las actividades humanas se realizaban con el fin de saciar necesidades fisiológicas básicas como la alimentación. Con el paso de los años dichas actividades se complejizaron con la llegada de otras necesidades, como el ocio, la comunicación, la seguridad, etc., (Reboratti, 2000) y con el surgimiento de nuevos estilos de vida. El cambio de las necesidades humanas y la industrialización de los procesos fueron antecedentes del deterioro ambiental.

En los asentamientos urbanos algunas problemáticas ambientales que resaltan son la provisión de servicios como el transporte, agua, drenaje y la recolección de residuos (Schteingart, 1991). La ciudad es el lugar donde se evacúan más residuos de distintos tipos que afectan el aire, el agua y al suelo en diferentes escalas. A su vez estos elementos son proveedores de los servicios antes mencionados. En este sentido, la forma en como éstos se obtienen, distribuyen y administran tiene consecuencias directas en el ámbito ecológico (Schteingart, 1991).

México en 1950 tenía una población urbana que representaba el 43%, pero para 2020 incrementó al 79%, tendencia contraria a lo encontrado en la población rural (INEGI, s.f.) El campo ha disminuido su población debido a la migración hacia las ciudades en la búsqueda de nuevas oportunidades de trabajo, como consecuencia de la ineficacia en los apoyos a agricultores y ganaderos y los bajos ingresos que obtienen. Tan solo en el periodo de 1995-2005 el suelo agrícola del país perdió un total de 14,952.94 km², cifra que correspondió al 94.3% del crecimiento urbano total (Martínez y Monroy-Ortiz, 2009). En Michoacán la urbanización invadió más de 600 km² de áreas agrícolas, principalmente en suelo de agricultura de temporal, pero también de riego (Martínez y Monroy-Ortiz, 2009).

Las reformas políticas realizadas en materia de venta ejidal promovieron la urbanización de estos territorios. Los ejidos se componen tradicionalmente de un área común,

parcelas y un asentamiento humano habitado por los ejidatarios, el cual con la venta de parcelas se incorporaron nuevos habitantes. Históricamente, se presentaron dos momentos de crecimiento urbano en los ejidos, el primero (antes de 1992) se dio de manera irregular pero avalado por los ejidatarios, mientras que el segundo fue posterior a las reformas políticas (Reforma al Art. 27 constitucional y Ley Agraria) que permitieron la venta individual de tierras a no ejidatarios (Azuela, en prensa). En ambos momentos, los avecindados experimentaron procesos de diferenciación social situándolos en un estado de segregación.

Resalta el segundo momento debido a que los procedimientos legales correspondientes a la venta de estos terrenos no se llevaron a cabo, careciendo de reconocimiento por parte de las autoridades y excluyendo a los compradores de tener acceso a algunos servicios e infraestructura básica. Aunque existieron ejercicios para regularizar la tenencia de la tierra como la creación del Instituto Nacional del Suelo Sustentable (INSUS antes CORETT) este tipo de venta y sus carencias continuaron.

Desde el paradigma de la sustentabilidad, se ha buscado que las ciudades se desarrollen dentro de este enfoque, no obstante, la visión económica ha predominado sobre la social y natural. La ZMM no es la excepción y el desarrollo se ha enfocado en el crecimiento económico, restándole importancia a los otros dos aspectos. Además, entre los municipios se presentan diferencias importantes como en la marginación⁵ ya que Charo se encuentra en media, Tarímbaro baja y Morelia en muy baja (SEDESOL, 2010). Lo expuesto anteriormente denota un problema en las condiciones de vida de los habitantes de la ZMM, el cual se exagera en Charo.

Charo es un municipio conformado por tierra de propiedad social, donde se presenta urbanización periférica en las colindancias con Morelia. En esta zona se encuentran dos asentamientos, el primero ejidal llamado Jaripeo que ha tenido un crecimiento desordenado y periférico en los últimos 20 años. Por consiguiente, tienen problemáticas

⁵ El índice de marginación de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) toma en cuenta las condiciones de vivienda y de educación con base en datos de los censos de INEGI.

asociadas al acceso a servicios e infraestructura entre ejidatarios y vecindados. La característica ejidal le ha dotado de una organización social previa entre los pobladores originarios que dificulta la integración de los nuevos vecinos en ésta misma.

Por otro lado, Los Girasoles (fraccionamiento) es un asentamiento de reciente creación (1990 aproximadamente), el cual intentó adherirse a Rosas de Guadalupe (asentamiento propio del ejido San José de las Torres, Morelia) pero fue rechazado y excluido en la dotación de servicios como agua y drenaje. Se conforma por población heterogénea que comienza a organizarse lentamente para obtener el acceso a servicios e infraestructura básica.

En ambos casos existe una organización ejidal previa, en la cual contrastan ejidatarios y vecindados generando conflictos en los asentamientos. Esta estructura responde a organizaciones que gestionan y administran sus territorios. No obstante, dicha organización no integra a los nuevos habitantes (no ejidatarios) y limitan el acceso a diferentes elementos de los asentamientos. Estas situaciones promueven procesos de exclusión que evidencian la presencia de segregación en los asentamientos. Dicho fenómeno promueve la diferenciación entre grupos y la limitación en la interacción social, incrementando las desventajas hacia los habitantes segregados en momentos críticos.

Mientras se realizaba la investigación sobre la problemática de la segregación en el territorio periurbano se presentó una pandemia por el virus SARS-CoV-2, la cual llevó a hacer uso de los servicios en mayor medida. De acuerdo con Suárez y colaboradores (2020) la población con carencias económicas, habitacionales y sociales tienen mayor dificultad para sobrellevar la pandemia debido a la mayor exposición a enfermarse por no poder seguir las medidas sanitarias. A su vez la baja accesibilidad a la infraestructura y servicios exacerbó la vulnerabilidad en la que viven. Además de que el mayor riesgo de exposición al virus se trasladó a las personas que se encontraban en condiciones de hacinamiento, sin acceso al agua, a saneamiento y donde la subsistencia diaria depende de trabajos informales que requieren contacto constante con otras personas (Castro, 2020). En Michoacán el semáforo epidemiológico ha variado entre naranja y

rojo debido a la imposibilidad de la población para seguir las medidas sanitarias. Hasta el 10 de enero de 2021 en Charo se registraban 199 casos (0.79% de la población) en total que, si bien no representa una porción grande de la población, las carencias del municipio son factores negativos para los habitantes durante la pandemia.

El surgimiento de la enfermedad exacerbó las necesidades, principalmente de los vecindados, que incrementaron o aparecieron durante la pandemia. Esta situación junto al contexto de conflictos y exclusión en el que vivían provocó que el papel de la organización social antes y durante la pandemia se convirtiera en un elemento crucial para los asentamientos periurbanos de Jaripeo y Los Girasoles.

HIPÓTESIS

A continuación, se esbozan los supuestos sobre los que se sostuvo la investigación.

El planteamiento principal de la investigación fue que la organización social influye en el acceso a servicios e infraestructura básica en ambos asentamientos. Por ello ante una pandemia esta organización se modifica para que los pobladores hagan frente a la situación sanitaria. En este proceso algunos habitantes se mantienen o superan el estado de segregación en el que se encuentran.

El primer planteamiento establece que el territorio periurbano de Morelia es una construcción social. En el cual existen asentamientos construidos de diferentes maneras, pero con características compartidas, ello configura formas de organización propias y de enfrentamiento ante las problemáticas con respecto al acceso a servicios e infraestructura básica. De esta forma, los asentamientos que se construyeron sobre estructuras antiguas con una historia en común, identidad y organización social previa, acceden a servicios e infraestructura a través de estos elementos. Por otro lado, los asentamientos que se establecen en territorio ejidal, pero con origen foráneo acceden por otros medios y con mayores dificultades a los servicios e infraestructura. En el proceso de construcción social del territorio se configura la segregación, como proceso

de diferenciación entre los habitantes con diferentes orígenes e involucramiento en la organización social, estableciendo condiciones desiguales en las que los habitantes enfrentan a la pandemia.

El segundo planteamiento menciona que los procesos históricos de formación de los territorios periurbanos reproducen formas de segregación física y social que se convierten en un obstáculo para algunos habitantes (principalmente los foráneos o avecindados) para acceder a bienes, servicios e infraestructura básica en condiciones igualitarias. Debido a lo anterior, la proximidad física entre la población tradicional y foránea no asegura la interacción social, por el contrario, los aleja.

El tercer supuesto propone que, ante eventos emergentes como una pandemia, las carencias en el acceso a servicios se intensifican e impactan en mayor medida a asentamientos del periurbano. Además de que se agrava la segregación en las relaciones al interior y al exterior (municipio y otros actores) de los asentamientos. La estructura y las relaciones sociales tienen cambios temporales para obtener el acceso a los servicios básicos. Para ello aparecen o cambian las relaciones que pueden ser al interior del asentamiento, con asentamientos similares y con otros actores de diferentes jerarquías. De esta manera la organización social en estos asentamientos no se mantiene constante, sino que cambia y se adapta rápidamente a las condiciones que se presentan.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Pregunta general

En contextos de segregación socioespacial, ¿cómo se transforma la organización social antes y durante la pandemia en Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento) Charo?

Preguntas específicas

- ¿Cómo fue la construcción social del territorio que definieron las condiciones antes de la pandemia por la COVID-19?
- ¿Cómo se presenta la segregación física y social en el acceso a servicios e infraestructura básica en ambos asentamientos antes de la pandemia?
- ¿Cómo se transforma la organización social para acceder a servicios básicos en tiempos de la pandemia por la COVID-19?

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Objetivo general

Analizar la organización social y sus transformaciones para acceder a servicios e infraestructura básica antes y durante la pandemia por la COVID-19, en contextos segregados de los territorios periurbanos de Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento), Charo.

Objetivos específicos

- Describir la construcción del territorio periurbano de Morelia que configuraron las condiciones previas a la pandemia por la COVID-19.
- Identificar las expresiones de la segregación (física y social) en el acceso a servicios e infraestructura en los territorios periurbanos antes de la pandemia.
- Describir los cambios en la organización social para el acceso a servicios básicos durante la pandemia en ambos asentamientos.

JUSTIFICACIÓN

La cumbre Hábitat III de las Naciones Unidas ha hecho un llamado a los países a no sólo buscar un desarrollo sustentable de las ciudades sino también a buscar estrategias para evitar el colapso ambiental que parece inevitable, dadas las aceleradas tasas de crecimiento, congestión, deterioro ecológico y disminución de la calidad de vida (UN-Habitat, 2013).

El crecimiento de las ciudades ha modificado constantemente la relación sociedad-naturaleza por lo que su estudio requiere considerar aspectos naturales, sociales, sus interrelaciones y efectos. Los cambios provocados por la urbanización del territorio se reflejan en aspectos naturales y sociales. En espacios urbanos-rurales las transformaciones sociales son continuas al responder a perturbaciones externas, a las condiciones en las que se encuentran y a las necesidades de sus habitantes. No obstante, a pesar de que los sitios de interfase urbano-rural pueden verse afectados por las dinámicas de las urbes, los estudios de urbanización de espacios rurales son más frecuentes en áreas alejadas a las ciudades (Azuela, en prensa). La urbanización de zonas rurales en los alrededores de las urbes forma territorios periurbanos complejos y poco estudiados (laquinta y Drescher, 2000).

El territorio periurbano de la Zona Metropolitana de Morelia (Morelia, Charo y Tarímbaro), presenta una fuerte presión por parte de inmobiliarias y población en general para el cambio de uso de suelo rural a urbano, situación que ha modificado las dinámicas existentes de la población tradicional. En Charo más de la mitad del territorio es de propiedad social, por lo que el proceso de urbanización ha sido principalmente en los ejidos colindantes con Morelia. Dicho crecimiento ha aproximado a población heterogénea, aunque esto no ha asegurado la interacción social. De ahí que ha incrementado la desigualdad en el acceso a servicios e infraestructura básica. Por ello resulta relevante la presente investigación que indaga en las transformaciones que tiene la organización social para acceder a servicios e infraestructura básica en contextos de territorios segregados, como lo son Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento) en Charo.

Documentar estos casos de estudio resulta relevante porque ofrece información importante para procesos de ordenamiento y planificación territorial. Además de que los estudios sobre servicios urbanos se han realizado, en su mayoría, desde visiones parciales que no reconocen todos los elementos que se conjugan, así como la participación de los grupos sociales en la obtención y gestión de los servicios (Tudela, 1991; Schteingart, 1991). Aunado a ello, la investigación aporta información sobre las transformaciones territoriales dadas durante la pandemia por la COVID-19 en el periurbano. Si bien el estudio no ofrecerá un diagnóstico completo de la situación antes y durante la pandemia permitirá abrir el espacio a nuevas investigaciones que ahonden en los temas insertos en la tesis. La situación ambiental global invita a repensar los objetos de estudio y las maneras de aproximarse, de forma que sean diferentes a las que sentaron las bases de la crisis actual.

Capítulo 1. Marco conceptual y diseño metodológico

MARCO CONCEPTUAL

El marco conceptual de la propuesta se conforma por los siguientes conceptos básicos: ambiente, territorio, segregación y organización social.

El primer concepto es el ambiente, el cual tiene diferentes acepciones realizadas por distintas disciplinas. Principalmente existen dos corrientes, la primera desde la ecología plantea al ambiente como una ruptura entre organismo y medio, en la cual ambos se encuentran ligados a partir de procesos o interacciones en el entorno, mientras la segunda parte de la inseparabilidad del sujeto y objeto, donde el ambiente es no sólo lo que “rodea”, sino también es producto de aquello que es rodeado (Bocco, 2010). En esta segunda postura, se reconoce que el ambiente funciona como lugar de desarrollo, en donde las personas obtienen recursos tanto naturales como sociales.

Las interrelaciones que se dan en los ambientes son complejas y dinámicas, al incluir escenarios, actores y procesos que se manejan y despliegan en diferentes escalas espaciales y temporales (Bocco y Urquijo, 2013). Esta corriente, que involucra la relación dialéctica entre objeto y sujeto, se adopta en la presente investigación debido a que permite acercarse al periurbano como sitio de interrelación entre los elementos naturales y sociales. Resulta importante aclarar que se eligió el término “natural” para agrupar todos los elementos que no tienen un origen social como flora y fauna, ciclos ecológicos, agua, suelo, aire, clima, morfología del suelo, entre otros. Pero se entiende que el ser humano también es natural y que la dicotomía creada entre ambos elementos es una de las causas principales de la crisis ambiental.

Con base en los postulados de la geografía ambiental (Bocco y Urquijo, 2013) en esta investigación se entiende que el territorio es la dimensión de análisis ambiental, que reconoce las vertientes espacial-corológica⁶ y humano-ambiental. Este concepto no es sinónimo de superficie de la Tierra, sino que tiene una connotación más compleja. De acuerdo con Morales y Jiménez (2018:15) el territorio conforma la expresión histórica de

⁶ La corología estudia la distribución de los seres vivos en el planeta.

las dimensiones espacio y tiempo, estructurado por las relaciones entre seres humanos y sus relaciones con los elementos biofísicos.

El concepto de territorio permite interpretar y comprender las relaciones sociales que se encuentran vinculadas al espacio físico, asimismo las prácticas sociales y sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan a partir de su relación con la naturaleza (Llanos-Hernández, 2010). Giménez (2005) menciona que este espacio es apropiado por un grupo social para asegurar la reproducción y satisfacción de sus necesidades vitales, tanto materiales como simbólicas. El mismo autor añade que el territorio es producido, regulado y protegido por grupos de poder, por lo que existe gran tensión social en ellos (Llanos-Hernández, 2010).

Para Sepúlveda y colaboradores (2003) el territorio (rural) es un producto social e histórico que deriva de un tejido social específico, una base de recursos naturales, de instituciones y formas de organización propias, así como determinadas formas de producción, intercambio y distribución del ingreso. El tejido social es un conjunto de interdependencias entre partes, elementos, procesos donde ocurren relaciones internas e interdependientes que dan soporte emocional, cultural físico, social y económico a sus integrantes (Chávez y Falla, 2004).

De acuerdo con Téllez (2010) la creación del territorio implica una apropiación del espacio por los pobladores, en el que estos no solo construyen lugares, sino que se construyen y reconocen a sí mismos, diferenciándose de otros. La construcción del tejido social se da en el territorio, la convivencia de individuos involucra el manejo y apropiación de los espacios físicos y simbólicos para dar lugar a distintas sociedades (Téllez, 2010). La autora menciona que la convivencia en el tejido social implica cohabitar con otros que tienen distinto bagaje histórico-cultural. En la dinámica misma de las comunidades los sujetos deciden y crean nuevas formas de vivir.

En el territorio, las relaciones de colaboración como de conflicto, la apropiación y significación del espacio físico por los actores es un medio de afirmación hacia ellos y su

identidad (Porto-Gonçalves, 2009). El territorio es la base de la identidad que puede combinarse con la etnia, comunidad, medio social rural o urbano (Debuyst, 2009). Este mismo autor establece dos tipos de identidades, la individual que está ligada a la historia de vida de un individuo, que tiende a cambiar según el tejido de relaciones en las que se encuentre; y la colectiva que se refiere a un grupo involucrado en acciones comunes frente a otro grupo en un sentido de ofensa o defensa (Debuyst, 1998 en Debuyst, 2009).

En América latina surgió el enfoque territorial como respuesta de los deficientes resultados de las estrategias aplicadas hasta los 90's para superar la pobreza rural (Fernández *et al.*, 2019). El desarrollo rural ha tenido diferentes acepciones a lo largo de los años, en 1950-1960 lo rural tenía una connotación negativa por lo que se buscaba la modernización de este sector; para la década de los 70's los campesinos fueron vistos como agentes económicos y la agricultura como sector clave para el crecimiento económico (Sepúlveda *et al.*, 2003). En esta década surge el concepto de desarrollo rural integrado en la cual la participación del Estado incrementó, pero posteriormente se debilitó dando paso a reformas y la liberalización del mercado (Ellis y Biggs, 2001). En los 2000 el paradigma se centró en los pequeños productores agropecuarios, ya que a través de ellos las políticas de desarrollo rural alcanzarían las metas de equidad y eficiencia; ante eso surgieron los medios de vida sostenibles que centraban su atención en la sostenibilidad de los medios de subsistencia de los pobladores rurales, esto con el objetivo de eliminar la pobreza (Sepúlveda *et al.*, 2003).

Estos hechos llevaron a la creación del enfoque territorial del desarrollo rural, el cual incluye ideas del desarrollo comunitario, de pequeños productores, desarrollo rural integrado y nuevas visiones que destacan la participación, el empoderamiento de pobladores rurales y elementos conceptuales de la nueva ruralidad (Sepúlveda *et al.*, 2003). A través del enfoque territorial se visibiliza la compleja red de vínculos e interacciones entre elementos ambientales, económicos, sociales y culturales que delimitan, determinan y orientan la construcción de un territorio (Cleary, 2003).

Este enfoque parte de una visión holística que considera múltiples dimensiones y diferentes temporalidades en las que se encuentra la situación en la que se desea actuar, además subraya la importancia de integrar diferentes sectores en la creación de políticas públicas (Sepúlveda *et al.*, 2003). De acuerdo con Morales y Jiménez (2018:27) los actores que se consideran en este enfoque son aquellos que tienen vínculos con los procesos territoriales, sin importar si son habitantes o no. Estos mismos autores mencionan que incluir a los actores importa porque a través de sus relaciones estructuran los territorios ya sea desde la esfera global, nacional o local.

De acuerdo con esto, el territorio por estudiar es la interfase rural-urbana que se encuentra en transición y constituye un espacio dinámico en permanente transformación y susceptible a distintas intervenciones, denominado periurbano (Zulaica & Ferraro, 2010). Es un espacio abierto, conformado por diversos actores espacialmente localizados y arraigados al territorio, los cuales administran los recursos a su disposición con ayuda de estructuras sociales, políticas y económicas con el fin de resolver o satisfacer demandas e intereses, formando así una aglomeración dentro de un contexto territorial (Boccolini, 2016).

Sin embargo, existen otros conceptos que se han acuñado para referirse a esta zona que rodea la ciudad como la palabra arrabal, suburbio, periferia entre otros, de los cuales es necesario hacer la distinción. El arrabal es lo que está afuera de la ciudad y se suele atribuir a barrios peligrosos que tienen un funcionamiento diferente (Mawromatis, 2002). Aunque Schmidt y colaboradores (2018) mencionan que, en algunas ciudades, los arrabales se encuentran al interior y forman parte de un tipo de crecimiento urbano. Otro concepto es el suburbio que hace referencia a lo que está cerca de la ciudad y tiene sus orígenes en el contexto estadounidense (Real Academia Española, 2019a; Mawromatis, 2002). Por otro lado, la periferia tiene un sentido geométrico: es la circunferencia o el contorno de un círculo, en este caso el círculo es la ciudad (Real Academia Española, 2019b; Hiernaux y Lindón, 2004).

A diferencia de los conceptos anteriores, el periurbano se caracteriza por ser una zona de contacto entre dos espacios que se consideraban opuestos: el rural y el urbano. La

definición de éste involucra una diversidad de situaciones y actores que lo conforman. Es una continuidad situada entre lo rural y la gran concentración urbana donde se difunde una nueva forma de vida marcada por los ritmos de la ciudad, sus expresiones políticas y culturales, y las actividades productivas de ambos ámbitos (Ávila, 2004). Desde la perspectiva ambiental, el término denota una visión sistémica que intenta restaurar la especificidad y la complejidad de los procesos que median entre la sociedad y el espacio biofísico en estos territorios (Allen, 2003).

Según Allen (2003) el periurbano está sujeto a transformaciones y cambios (conversión de tierras y nuevos desarrollos urbanísticos, oportunidades comerciales, flujos de personas, desechos, trabajo, bienes, capital, etc.), impulsados por la proximidad de áreas urbanas y rurales. La autora reconoce que en este espacio hay múltiples intereses en competencia y carece con frecuencia de instituciones capaces de generar sinergias entre lo rural y lo urbano. Aunque puede albergar población heterogénea, es habitado con frecuencia por personas de bajos ingresos las cuales son especialmente vulnerables a impactos y externalidades negativas generadas por su ubicación, como riesgos para la salud y la vida, y peligros físicos relacionados con la ocupación de sitios inadecuados, la falta de acceso al agua potable e instalaciones sanitarias básicas y malas condiciones habitacionales (Allen, 2003).

En resumen, el periurbano cumple diferentes funciones como lugar de residencia, abastecedor de servicios, sitio de importancia ecológica, entre otras (Schteingart, 1991). Además, son sitios donde los vínculos, cambios y conflictos ambientales llegan a su máxima intensidad (Allen, 2003). Por lo mencionado anteriormente, se opta por el término periurbano al considerarse pertinente y sin connotaciones peyorativas para la investigación.

El tercer concepto principal es la segregación, la cual se reproduce fácilmente en contextos heterogéneos, como el periurbano. Este fenómeno resalta la separación entre dos grupos “los que tienen y los que no”, promoviendo actitudes de rechazo y exclusión. El estudio de la segregación apareció en la esfera internacional a inicios del S. XX, el cual se identificó como un fenómeno fundamental característico de las ciudades (Benavides *et al.*, 2009). Existen dos enfoques principalmente, la escuela de Chicago

que, desde una visión ecológica, la concibe como algo natural, un mero incidente del crecimiento urbano y la Marxista como una consecuencia de la dominación capitalista (Münzenmayer-Henríquez, 2017).

De acuerdo con Pérez-Tamayo y colaboradores (2007) la segregación es un fenómeno natural de agrupamiento, sin embargo, cuando se crean barreras territoriales y simbólicas que dificultan la integración de un grupo en la sociedad e introducen esquemas de distinción y estigmatización, se torna en un aspecto negativo con implicaciones importantes en la construcción territorial. Este fenómeno es producto de las fuerzas de mercado, de la interacción entre la estructura social y la fragmentación del mercado residencial, por lo que las personas se integran con los iguales y se alejan de los diferentes (Pérez-Tamayo *et al.*, 2007). En los últimos años la segregación ha cambiado su patrón físico, pero no ha dejado de ser un fenómeno en aumento en la esfera social.

Existen dos tipos de segregación principalmente, el primero se refleja en el ámbito social a través de valoraciones (estigmas y prejuicios) que influyen en la ausencia de interacción entre grupos sociales. Los estigmas son el conjunto de actitudes, habitualmente negativas, que un grupo social mantiene con otros grupos minoritarios que presentan algún rasgo diferencial o «marca» que permite identificarlos (López *et al.*, 2008). A partir de los estigmas hacia el otro, se establecen diferencias en el acceso y poder sobre la vida política, económica, social y cultural de una población (Pérez-Campuzano, 2011). Los prejuicios son actitudes hostiles hacia una persona que pertenece a un grupo, y a partir de esa pertenencia, se le presumen las mismas cualidades negativas atribuidas a todo el grupo (Allport, 1954 en Lang, 2015).

El segundo tipo es físico, es decir la desigual distribución de los grupos sociales en el espacio (Prieto, 2011). En esta dimensión, Sabatini y Brain (2008) mencionan que la ubicación de la vivienda es un elemento clave para la inserción social, económica y política de los habitantes.

Las causas que inducen el crecimiento de la segregación socioespacial son complejas, de diversos matices y se relacionan completamente con el contexto en el que se presentan (Pérez-Tamayo *et al.*, 2007). Puede reproducirse en diferentes escalas, desde nacionales, municipales e inclusive individuales. Anteriormente, se solía pensar que la segregación sólo se presentaba en sectores de bajos ingresos o vulnerables, en cambio, se ha visto a sectores de diversos ingresos auto segregarse, mediante límites físicos y simbólicos (Saraví, 2008).

Ahora bien, se suele confundir la segregación con otros conceptos similares, por lo que resulta importante diferenciarlos. Uno de ellos es la marginación, la cual es entendida como una situación o posición en la que se encuentran grupos sociales que no son considerados pese a su voluntad de integrarse, esto puede llevar a la exclusión (Jurispol, 2016). La exclusión se refiere al proceso de descalificación que limita el acceso a las oportunidades humanas, impidiendo el ejercicio de los derechos humanos (Menjívar y Feliciani, 1995; Morales, 2008). En este sentido, la exclusión puede ser un efecto de la segregación y la marginación. Es común que se utilice el término segregación y marginación como sinónimos, pero por su bagaje teórico y metodológico la segregación será uno de los conceptos principales de la presente investigación. Además de que constituye una categoría fundamental para analizar la organización social y estructuración del periurbano (Villaça, 1998).

El cuarto concepto es la organización social, el cual, de acuerdo con Korsbaek (2010), aparece por primera vez en la escuela anglosajona empirista como un concepto central que permite la sistematización ordenada de la percepción científica de la vida social y cultural. Fueron los antropólogos Rivers, Radcliffe-Brown y Malinowski quienes le dieron estatus científico a este concepto a principios del siglo XX. Para Malinowski la organización social hace referencia a la manera en cómo los individuos organizan sus relaciones con miras a la satisfacción de sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales (Korsbaek, 2010). Brown y J. H. Barnett (1942) veían la organización social como la relación que existe entre individuos y grupos en una sociedad en términos de obligaciones (Korsbaek, 2010). Para el presente trabajo se entenderá la organización

social como el arreglo funcional de individuos y grupos, que se relacionan con otros para intercambiar recursos tangibles e intangibles, en virtud de cubrir sus necesidades básicas. Desde el enfoque territorial la organización se presenta en distintos ámbitos como aspectos económicos, de relación con el medio ambiente, social, política y de articulación de los elementos culturales del territorio (Sepúlveda *et al.*, 2003). Dentro de la organización social también hay instituciones, normas y roles, pero para el presente trabajo sólo se identificarán las relaciones y la estructura social.

La estructura social es parte importante de la organización social y con frecuencia se usan indistintamente. Este concepto se refiere a la colocación y posición de individuos y grupos en la organización social (Korsbaek, 2010). La estructura se puede identificar mediante patrones fácilmente reconocibles y otros que aparecen posterior a un análisis más profundo de las redes sociales; no es estática y siempre está en cambio, cuando se estanca deja de cumplir su función en la sociedad (Korsbaek, 2010). Las relaciones sociales son establecidas a través de interacciones individuales y grupales, entre diferentes componentes del territorio, que pueden estar basadas en la solidaridad, con perspectiva a largo plazo y en las que hay intercambios, y se establecen en todos los ámbitos de la vida humana: religiosa, jurídica, política, familiar y económica (Durston, 2000).

Desde que el hombre nace, se desenvuelve en diferentes organizaciones sociales (familia, escuela, iglesia, sindicato, etc.). En dichos espacios, el ser humano interactúa con sus semejantes formando estrategias para resolver problemas que les afectan en conjunto. En el caso de las poblaciones periurbanas, tienen condiciones similares de segregación por lo que su organización social se basa en tratar de superar los problemas asociados a este fenómeno. Es así como generan estrategias (principalmente colectivas) para acceder a servicios, derechos u otros aspectos que se les han negado por su posición.

El estudio de la organización social es un enfoque utilizado para el diagnóstico de diferentes temas como el acceso a servicios e infraestructura, el cual es un derecho

mundial que a veces no es provisto por el Estado⁷. Al negar a los ciudadanos el acceso a los servicios sociales básicos los gobiernos violan los derechos humanos de sus ciudadanos (Mehrotra *et al.*, 2000), debido a que los servicios e infraestructura básica deben permitir el desarrollo de las personas en todos sus ámbitos. La Comisión Nacional de Vivienda (CONAVI) identifica que los servicios básicos de una vivienda son agua potable, drenaje, energía eléctrica y combustible para cocinar. También se incluyen el acceso a servicios de salud, alimentación y servicio de internet. En cuanto a la infraestructura ésta se conforma por la red de agua, eléctrica y de drenaje, así como escuelas, lugares de esparcimiento, iglesias, e instituciones de salud (SEDESOL, 2011).

La pandemia por la COVID-19 incrementó la importancia de los servicios e infraestructuras en todo el mundo. De acuerdo con Naciones Unidas (2020) durante la contingencia sanitaria se desestabilizó la igualdad de acceso y oportunidades en muchas ciudades, así como la seguridad, el empleo, los servicios públicos, la infraestructura, el transporte, entre otros. Los sectores vulnerables fueron los más afectados ante esta situación por el cierre de negocios, pérdida de empleos, además de que tuvieron mayor riesgo de contagio por movilidad entre vivienda y empleo, género y edad. En zonas urbanas con altos niveles de delincuencia y violencia, escasez de infraestructura y vivienda, gobernanza local débil se torna complicado hacer frente a la enfermedad (UN, 2020).

Los factores anteriores son algunos de los que incrementan la vulnerabilidad de estos habitantes. Aunado a ello existen condiciones anteriores como problemas de salud, inundaciones, lluvia, deslaves, problemas de infraestructura, pobreza, falta de servicios, las cuales durante la pandemia potencializan el riesgo de contagio de la COVID-19. Ante estos escenarios, surgieron iniciativas comunitarias por todo el mundo para hacer frente a la situación. Entre alianzas con autoridades y otros actores se buscó disminuir el riesgo de infección en los asentamientos más vulnerables; la solidaridad, grupos y redes emergieron como una respuesta a la enfermedad (Wilkinson, 2020). Aunado a lo anterior,

⁷ Algunos servicios e infraestructuras son provistas por instituciones privadas.

esta situación ha puesto de manifiesto la función crítica de las autoridades locales como agentes de primera línea en respuesta, recuperación y reconstrucción (UN, 2020).

El concepto de territorio permite entender la construcción de los sitios a través de relaciones sociales las cuales pueden encontrarse en tensión por procesos de segregación hacia el acceso a beneficios o derechos como el acceso a servicios e infraestructura básica. En este sentido la organización social juega un papel de suma importancia en el acceso a estos servicios e infraestructura, pero también en la superación o permanencia de la segregación. Estos elementos tuvieron gran importancia durante la contingencia sanitaria por la COVID-19 en las poblaciones vulnerables, como las del periurbano. Los conceptos anteriores integran la base teórica sobre la que se abordó el problema a investigar.

DISEÑO METODOLÓGICO

Para hacer el acercamiento a la problemática elegida, se formuló un diseño metodológico que permitió obtener la información necesaria para cada capítulo. Se utilizaron metodologías cuantitativas y cualitativas, las cuales se aplicaron en ambos asentamientos.

Como se mencionó al principio, antes de iniciar la investigación se tuvo un primer acercamiento a las dos localidades. En las visitas consiguientes se buscó generar rapport, para establecer relaciones positivas con confianza y empatía con la población (Archilla, 2018). Es importante resaltar que los dos asentamientos fueron tomados como una muestra teórica, es decir que se eligieron intencionalmente para evaluar los supuestos planteados.

La temporalidad del estudio abarcó el periodo de 2019-2020, pero para el primer capítulo se realizó una recopilación de información histórica que permitió describir el proceso de construcción social del territorio. El primer periodo estudiado fue a partir de 1935 cuando se dio la dotación de tierra a los ejidos hasta 1970 que inició el incremento poblacional en la zona. El segundo periodo fue de 1970 a 2020 para entender el proceso de

urbanización y los cambios consiguientes. Los nombres de los entrevistados fueron cambiados en el documento.

El estudio abarcó diferentes niveles y dimensiones del periurbano, pero principalmente se concentró en la localidad. El ejido fue el nivel mayor con la que se trabajó y de ésta se obtuvo información general como organización social, recursos naturales, leyes, etc. El siguiente nivel fue el asentamiento y el nivel más pequeño fue el individual, en la cual se indagó en las relaciones sociales, sus características, transformaciones e importancia en el acceso a servicios e infraestructura básica. En todo momento se tuvo presente la idea de “territorios apilados” de Yves Lacoste (1993) que menciona Giménez (2000) en la cual se reconoce la existencia de diferentes escalas (niveles) que se encuentran superpuestas, donde lo local está subsumido bajo lo municipal y así continuamente. De esta manera el nivel individual siempre se vio dentro de niveles mayores.

En el proceso de la realización de la tesis se presentaron limitantes en diferentes partes de la investigación. En un primer momento el contacto con las autoridades de ambos asentamientos se complicó por la desconfianza de la población, con otros actores no se logró establecer contacto por diferentes motivos. Otra limitante fue la pandemia por la COVID-19, lo que llevó a cancelar las salidas a campo y sustituirlas por entrevistas telefónicas. Esta situación implicó cambios sustanciales en la tesis, uno de ellos fue el acercamiento el cual se planeaba realizar desde la teoría del capital social y decidió cambiarse por la organización social. Otro cambio se presentó en el primer capítulo, el cual se planeaba realizar desde los sistemas complejos no obstante algunas dificultades teóricas, metodológicas y de información complicaron seguir con el objetivo, por lo que fue sustituido por el enfoque territorial. En cuanto a las dificultades para recolectar información a nivel ejidal y localidad, se complementó con revisión documental y entrevistas a actores claves.

Área de estudio

Jaripeo se localiza en las siguientes coordenadas: latitud 19°40.803'N y longitud 101°5.033'O a 18 km de la cabecera municipal. Los Girasoles (fraccionamiento) se encuentra en la latitud 19°40.995'N y longitud 101°4.038'O, a 7.27 km

aproximadamente de la cabecera municipal (ver fig. 1). El relieve se conforma de sierra principalmente, Jaripeo se localiza en una ladera mientras Los Girasoles se extiende sobre una planicie (H. Ayuntamiento de Charo, 2008).

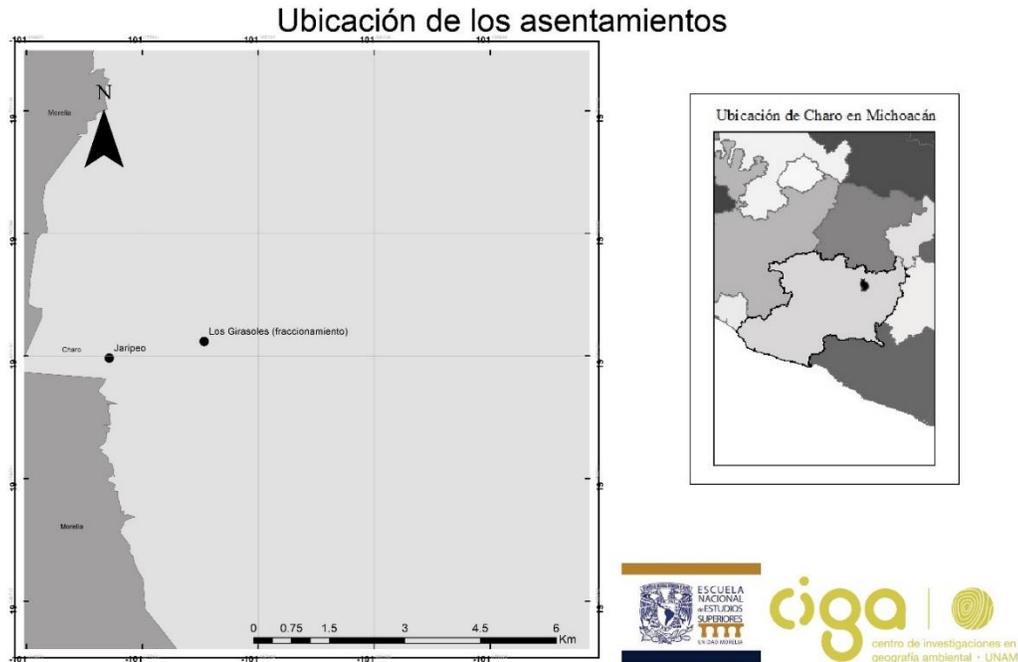


Figura 1. Ubicación de Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento) Charo, Michoacán, México. Elaboración propia.

A continuación, se presentan las técnicas utilizadas según el objetivo que ayudó a responder.

1. Describir la construcción del territorio periurbano de Morelia que configuraron las condiciones previas a la pandemia por la COVID-19.

Para la descripción de la construcción social del territorio, de acuerdo con lo discutido en el marco teórico, se dividió en tres etapas: consolidación, crecimiento periférico y actualidad. Durante estos tres momentos se entrecruzaron el nivel individual, asentamiento y ejidal; además de dimensiones como la política, social, administrativa. En la primera parte se incluyó una sección de hechos históricos que muestran el proceso de organización de los actores y las transformaciones territoriales que esto provocó a

partir de la creación de los ejidos. Posteriormente se describió el proceso de crecimiento periférico y finalmente la situación actual que incluyó: las características poblacionales, las condiciones de acceso a servicios básicos y vivienda, la economía, la organización social y las problemáticas asociadas al acceso a servicios e infraestructura.

Las herramientas para la recolección de información fueron 4, tales como mapeos participativos, entrevistas, observación en sitio (reporte fotográfico, muestreo de agua) y búsqueda de información en bases de datos oficiales.

Los mapeos participativos son técnicas que permiten transmitir una determinada forma de comprensión del territorio y comunidad, proporcionan un medio para interpretar el uso actual de la tierra y los recursos en función de sus necesidades políticas particulares (Kosek, 1998; Stocks, 2005). Para esta técnica se hizo el acercamiento con un primer actor clave, siendo en Jaripeo y Los Girasoles las autoridades y vecinos del lugar. Para cada mapeo se utilizó un mapa de la localidad/ejido/municipio según el actor, en el cual se identificó la ubicación de actividades económicas, el crecimiento del asentamiento, los riesgos, los servicios e infraestructura y conflictos.

La segunda herramienta de recolección de información fue la entrevista semiestructurada. Se realizaron 9 entrevistas a actores claves (4 en Jaripeo, 3 en Los Girasoles, 1 en Rosas de Guadalupe y otra en el Ayuntamiento de Charo). En ellas se trataron, temas de creación de los asentamientos, crecimiento urbano, servicios e infraestructura, riesgos, actividades económicas, recursos naturales y problemáticas. Las entrevistas se realizaron en diferentes momentos de septiembre 2019 a febrero de 2020. Lo anterior con la intención de conocer la visión de los involucrados, ya que de acuerdo con Sepúlveda *et al* (2003) en cada problema son importantes los actores involucrados y la forma de involucramiento (mecanismos institucionales formales e informales).

Los actores se eligieron por su función como autoridad en los asentamiento e influencia en el acceso a servicios e infraestructura. El enfoque en los actores claves utilizado permitió comprender la estructura, intercambios y tipos de las relaciones sociales más relevantes en un momento específico. Se consideraron actores a aquellos individuos,

grupos o instituciones que fueron afectados o afectan el desarrollo de determinadas actividades, además poseen información, recursos, experiencia y alguna forma de poder para influenciar la acción de otros (EC-FAO, 2006). Sin embargo, se reconoce que este enfoque sólo será válido para un momento específico por lo que necesita ser actualizado constantemente (Tapella, 2007). Por ello se consideró pertinente centrarse en los actores clave a pesar de las limitaciones.

El tercer instrumento de recolección fue la observación y el reporte fotográfico, realizado en 3 visitas a Jariepo y 3 a Los Girasoles en las cuales se realizó un registro fotográfico del asentamiento. Estas visitas se acompañaron de una hoja de observaciones sobre el tipo de vivienda, vialidades, banquetas, alumbrado público, drenaje, servicios de agua, salud y luz, escuelas, espacios públicos y productivos, zonas de riesgo, contaminación y recursos naturales. Este instrumento se recogió en 6 calles de Los Girasoles, pero en Jariepo no fue posible realizarlo debido a la pandemia. Asimismo, se hizo una salida a campo para muestrear las fuentes de obtención de agua de ambos asentamientos. En Jariepo se tomó la muestra del pozo que abastece al asentamiento, mientras que en Los Girasoles se obtuvo agua de la cisterna de una casa que había sido llenada por una pipa. Las muestras se mandaron a analizar al Laboratorio Estatal de Salud Pública de Michoacán para determinar presencia de bacterias, coliformes, etc.⁸

La cuarta herramienta de recolección de información fue la búsqueda bibliográfica sobre los temas de reparto agrario en Charo, historia de Charo, características físicas, económicas, sociales y poblacionales del municipio. Las fuentes de información incluyeron planes de ordenamiento y desarrollo, el Registro Agrario Nacional, el Padrón Histórico de Núcleos Agrarios (PHINA), datos del CONEVAL, del Archivo Histórico de Morelia, de artículos y libros sobre Charo. Dicha información se utilizó para la descripción del municipio y de los asentamientos. Además, se realizaron mapas en el programa ArcGIS de la ubicación de los asentamientos y acuíferos del municipio con base en el prontuario municipal de INEGI.

⁸ Los resultados fueron constatados con los límites permisibles establecidos por la NORMA OFICIAL MEXICANA NOM-127-SSA1-1994, "SALUD AMBIENTAL, AGUA PARA USO Y CONSUMO HUMANO. LÍMITES PERMISIBLES DE CALIDAD Y TRATAMIENTOS A QUE DEBE SOMETERSE EL AGUA PARA SU POTABILIZACION".

2. Identificar las expresiones de la segregación (física y social) en el acceso a servicios e infraestructura en los territorios periurbanos antes de la pandemia.

En un primer momento se identificó la expresión física de la segregación a través de la ubicación de servicios e infraestructura en los asentamientos. Para ello se retomó la información de mapeos, entrevistas y recorridos de sitio realizados en el 2019 y se analizó la información a través de mapas generados en ArcGIS que utilizaron como base imágenes satelitales de Google Earth y vuelo de drones (Laboratorio Universitario de Drones-Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental). Las temáticas incluyeron la ubicación de las viviendas de la población ejidataria y avecindada, infraestructura, distribución de agua, pavimentación de calles y energía eléctrica.

Para analizar la segregación física se usó la propuesta de Massey y Denton (1988) que se conforma por 5 dimensiones espaciales: uniformidad, exposición, concentración, centralización y agrupamiento. Por falta de datos desagregados en este capítulo solo se presenta la dimensión de uniformidad calculada a través del índice de disimilitud de Duncan. El cual es un indicador que mide la desigualdad e indica la diferencia entre la distribución de los grupos conformados (Vergara-Erices y Garín, 2016). Dicho índice se calculó para el acceso a servicios de electricidad, agua, drenaje, internet y salud. La elección de estos servicios respondió a la disponibilidad de datos y a su pertinencia para entender el capítulo 4 que aborda el acceso a servicios en tiempos de pandemia.

Para el análisis de la segregación la población se dividió en dos grupos: con acceso y sin acceso a servicios de agua, drenaje, electricidad, internet y salud. Los datos utilizados sobre el municipio, Jaripeo y Los Girasoles se obtuvieron del Censo de Población y Vivienda 2010 de INEGI. Para analizar los resultados de este indicador, se utilizó la categorización empleada por Briggs (2001), quien establece tres niveles de segregación: baja (0-0.3), moderada (0.3-0.6) y severa (0.6-0.9). Este índice varía entre 0 y 1, siendo 0 la ausencia de segregación y 1 máxima segregación (Vergara-Erices y Garín, 2016). De acuerdo con estos parámetros, los valores que se acerquen a segregación baja indicarán que el grupo con acceso y sin acceso se distribuyen de manera igualitaria,

mientras que los valores moderados y severos indican que un grupo domina (sin acceso o con acceso) sobre el otro.

La fórmula utilizada fue la siguiente:

$$D = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{y_i}{Y} \right|$$

Donde:

X: Población total del grupo minoritario en el ejido

Xi: Población del grupo minoritario en la localidad

Y: Población del grupo mayoritario en el ejido

Yi: Población del grupo mayoritario en la localidad

Respecto a la segregación social se retomaron las entrevistas realizadas en campo. Su análisis consistió en la identificación de estigmas y prejuicios a través de las valoraciones y nombres utilizados por los habitantes para referirse al otro grupo. Se puso especial interés en aquellos relacionados al acceso a servicios e infraestructura, origen, organización social y prácticas cotidianas de los pobladores.

También se aplicó la metodología “Movilidad y flujos cotidianos como estrategia frente a la segregación socioespacial” de la Universidad Nacional de Colombia (UNC), la cual permitió conocer los recorridos y distancias que realizaron los integrantes de las familias para acceder a diversos servicios o espacios en las categorías de: educación, salud, recreación, actividades físicas, trabajo y actividades religiosas. Los materiales utilizados fueron entrevistas sobre los tópicos mencionados, diagramas para ubicar las diferentes actividades y dibujos de los asentamientos. Esta estrategia tuvo el objetivo de identificar la ubicación de los actores, el tiempo y esfuerzo para acceder a los diversos servicios, así como para conocer la percepción espacial de su entorno, las fortalezas y debilidades, lo cual enriqueció el apartado de segregación social. No obstante, sólo se pudo aplicar en Los Girasoles debido a la pandemia, la faltante de información de Jaripeo se sustituyó con entrevistas a habitantes y autoridades locales de Jaripeo.

3. Describir los cambios en la organización social para el acceso a servicios básicos durante la pandemia en ambos asentamientos.

Para la descripción de los cambios en la organización social se utilizaron dos herramientas. En un primer momento se realizó una revisión documental para contextualizar el caso de la pandemia por la COVID-19, en México, Michoacán y Charo en noticieros, página web del Estado de Michoacán, información de la Secretaría de Salud y de la UNAM.

En cuanto a la descripción de los cambios en la organización social se retomaron las entrevistas hechas con anterioridad y se realizaron otras 9 por vía telefónica. Las entrevistas durante la pandemia fueron hechas en mayo, junio y agosto de 2020: 3 al Encargado del orden de cada asentamiento, 1 con el grupo de mujeres de Los Girasoles (comité para despensas del Banco de alimentos), 1 con vecinos⁹ de Jaripeo y 1 con la Regidora de Salud de Charo. Las entrevistas fueron semiestructuradas, en ellas se ahondó en la relación que tuvieron con el ayuntamiento, adopción de medidas sanitarias, contagios en los asentamientos, reuniones entre los habitantes, servicio de agua, luz, salud, sanitización, internet y cambios en la organización social. En el caso de la Regidora de salud, las preguntas se enfocaron sobre el servicio de salud y con el grupo de mujeres sobre el proceso de organización para mantener el abastecimiento de despensas con el Banco de Alimentos.

La información se dividió en tres momentos al inicio de la cuarentena (mayo), durante la cuarentena (junio) y en la Nueva normalidad (agosto). El análisis de los actores se hizo desde las redes sociales. Rodríguez (2013) lo define como un conjunto de técnicas que estudian las relaciones entre actores (individuos, organizaciones, naciones, etc.) y analizan las estructuras sociales que surgen de la recurrencia de dichas relaciones o de la ocurrencia de eventos específicos. Este mismo autor propone realizar una matriz entre actores, ya que permite describir los patrones de las relaciones sociales a través de la

⁹ No se pudo tener contacto con el Barrio Chino por lo que se entrevistó a una vecina cercana al sitio. Si bien esta visión no representa la totalidad del Barrio Chino, permitió obtener más información sobre dicha población.

organización de la información. La matriz muestra la ausencia o existencia de las relaciones para ello se realizó la siguiente clasificación: 2 (los actores se relacionaron constantemente), 1 (los actores tuvieron 1-2 interacciones) y 0 como ausentes (no se presentó ninguna relación) (ver anexo). Posteriormente en cada entrevista realizada se identificaron los siguientes elementos: disposición para ayudar, confianza, ayuda que ofreció, y seguimiento de medidas sanitarias. Con la información procesada se realizaron diagramas de las relaciones en los periodos analizados en la pandemia. Los diagramas se dividieron en actores colectivos/organizaciones e individuales. Los actores se relacionaron a través de líneas con diferente grosor, indicando la intensidad de la relación y con diferente color para indicar el tipo de relación. La categorización usada fue entre los miembros del asentamiento es decir entre autoridades y vecinos; con actores externos tales como autoridades municipales, habitantes u autoridades de otros asentamientos, partidos políticos, organizaciones, etc.; y entre habitantes y autoridades de asentamientos similares.

Capítulo 2. Construcción social del territorio periurbano de Morelia y las condiciones previas a la pandemia por la COVID-19

El objetivo del presente capítulo fue describir la construcción del territorio periurbano de Morelia que configuró las condiciones previas a la pandemia por la COVID-19. La hipótesis del capítulo menciona que el territorio periurbano de Morelia es una construcción social en el cual existen asentamientos contruidos de diferentes maneras, pero con características compartidas, ello configura formas de organización propias y de enfrentamiento ante las problemáticas con respecto al acceso a servicios e infraestructura básica. De esta forma, los asentamientos que se construyeron sobre estructuras antiguas con una historia en común, identidad y organización social previa, acceden a servicios e infraestructura a través de estos elementos. Por otro lado, los asentamientos que se establecen en territorio ejidal, pero con origen foráneo acceden por otros medios y con mayores dificultades a los servicios e infraestructura. En el proceso de construcción social del territorio se configura la segregación, como proceso de diferenciación entre los habitantes con diferentes orígenes e involucramiento en la organización social, estableciendo condiciones desiguales previas a la pandemia. Este se configura en diferentes temporalidades.

El capítulo relata el proceso de conformación de los asentamientos a través de la reconstrucción histórica de ambos. En la primera parte se hace una descripción de los hechos históricos desde la conformación del ejido, la urbanización periférica y la actualidad. En la última etapa se muestran características poblaciones, de vivienda y la organización social de cada uno. Además, se presentan algunas problemáticas relacionadas al acceso a servicios básicos que configuran la situación previa a la pandemia.

Conformación de los ejidos Jaripeo y San José de las Torres (Los Girasoles)

La conformación de los asentamientos de Charo (Jaripeo y Los Girasoles) se podría dividir en diversos momentos históricos. En la figura 2 se muestran los momentos más relevantes de Charo y los asentamientos, los cuales están ordenados de manera cronológica. Resaltan 3 etapas en la construcción histórica de esos asentamientos: la consolidación, crecimiento periférico y actualidad.

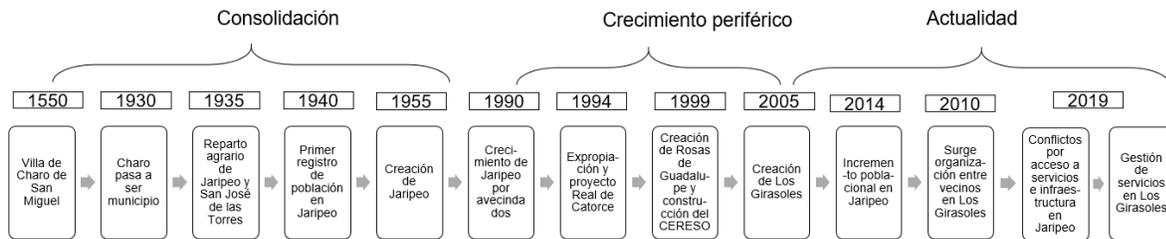


Figura 2. Línea del tiempo que muestra los momentos principales de la construcción del territorio. Se divide en tres temporalidades: la consolidación, el crecimiento periférico y la actualidad.

La primera etapa reconocida en la construcción histórica abarca desde el origen de Charo hasta la consolidación de los asentamientos humanos tradicionales, que son los casos de estudio (ver fig. 2). La fundación del municipio de Charo se remonta a épocas prehispánicas, cuando los Pirindas nombraron “Charo” a las tierras otorgadas por el soberano Characu. En 1550 el territorio fue nombrado Villa de Charo de San Miguel, que se caracterizaba por ser un centro intelectual y literario de la época. En 1825 con la primera Ley Territorial apareció como cabecera de partido¹⁰, para posteriormente transformarse en Tenencia el 10 de diciembre de 1831 y finalmente en municipio el 24 de enero de 1930 (Periódico Oficial, 2016). Los cambios que tuvo el municipio a lo largo de los años le dieron autonomía, pero sigue manteniendo una estrecha relación con Morelia.

Posterior a 1930 los trabajadores de las haciendas de Charo y Morelia recibieron tierras como parte del reparto agrario. El 13 de agosto de 1935 la hacienda de Irapeo propiedad de la señora Guadalupe Estrada viuda de Anciola otorgó tierras a 67 trabajadores, que fueron nombradas el ejido de Jariepo. Posteriormente en 1938 y 1981 el ejido tuvo dos ampliaciones que beneficiaron a 76 ejidatarios más (DOF, 1935a; PHINA, 2020). En 1940 el ejido registró una población de 236 habitantes, pero el asentamiento humano comenzó a consolidarse aproximadamente en 1955, abarcando unas cuantas calles (Actor clave 2, comunicación directa, 29 de agosto de 2019). Las

¹⁰ En la Constitución Política del Estado Libre Federado de Michoacán en el Art. 1° Michoacán se dividía provisionalmente en 4 departamentos: Norte, Poniente, Sur y Oriente. El primero se conformaba por los partidos de Valladolid, Tiripitio, Cuitzeo, Huaniqueo, Pátzcuaro y Charo.

tierras ejidales se dividieron en la unidad agrícola, zona industrial y zona para la mujer¹¹.

La hacienda mencionada junto con la hacienda San José de las Torres o Aserradero San José (ubicada en Morelia) otorgaron tierras a otros 49 beneficiarios (DOF, 1935b). De esta dotación se creó el ejido San José de las Torres, el cual se dividió en dos partes ubicándose la más extensa en Morelia y la otra porción en Charo. En 1941 los beneficiados obtuvieron una ampliación que permitió repartir las tierras a más habitantes (DOF, 1935b).

Crecimiento periférico

La segunda etapa de la construcción histórica fue el crecimiento periférico en Charo (ver fig. 2) que abarcó el periodo de 1990-2005, año en qué se creó el asentamiento Los Girasoles. En Jaripeo inició en 1990 con la extensión del asentamiento sobre la orilla de carretera (suelo que correspondía a agricultura de riego) y alrededor del asentamiento urbano original (PHINA, 2020). El crecimiento fue promovido por la venta de lotes ejidales a personas externas, conocidos como *avecindados*¹². Al Este del asentamiento se consolidó un crecimiento de habitantes foráneos al cual se le nombró “Barrio Chino”, reconocido por los demás vecinos por la presencia recurrente de la policía debido a la inseguridad, así como por la insalubridad de los habitantes para disponer sus desechos.

En 1994 la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) hizo una expropiación de tierras para la ubicación de la zona militar CARXIIR M, por lo que obtuvieron un beneficio económico. El dinero obtenido por la venta fue utilizado por los ejidatarios para pavimentar la calle principal que dio acceso al asentamiento de Jaripeo (DOF, 1994; Actor clave 1, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019). En 1997 los

¹¹ Área otorgada a las mujeres del ejido para ser destinada a diferentes actividades.

¹² De acuerdo con la Ley Agraria los *avecindados* son aquellos mexicanos mayores de edad que han residido por un año o más en las tierras del núcleo de población ejidal y que fueron reconocidos por la asamblea ejidal o el tribunal agrario competente.

ejidatarios inscribieron las tierras al PROCEDE¹³. En ese mismo año se reconoció como habitantes de Jaripeo a poseionarios¹⁴ y avecindados. Por otro lado, el proceso de venta continuó a excepción de unas cuantas parcelas pertenecientes a 6 o 7 ejidatarios y la zona cerril (Actor clave 1, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019). Entre los compradores figuran los Ramírez¹⁵ y otras personas foráneas al ejido.

En San José de las Torres (Charo) en 1990 se creó el poblado de Rosas de Guadalupe de origen ejidal, a un costado de los terrenos que hoy son Los Girasoles. En 1994 los ejidatarios iniciaron el trámite para la inscripción al PROCEDE de los terrenos ubicados en Charo y fue en 2001 cuando el ejido quedó registrado para la regularización de la venta de terrenos a privados. A través de un abogado (padre del ahora encargado de vender lotes), llevaron a cabo el procedimiento para el cambio a dominio pleno de parcelas ejidales (Actor clave 7, comunicación personal, 5 de febrero de 2020). La venta de dichas parcelas incluyó un proyecto de lotificación, para ello apoyado en un grupo de ingenieros, dividieron el área en 700 lotes de 7x18 m² de tipo rústico y sin servicios, al que nombraron “Fraccionamiento Real de Catorce”. Pero dicho proyecto no fue revisado ni aprobado por los funcionarios del ayuntamiento de Charo.

El proyecto de venta estableció las zonas para infraestructura y una traza urbana (Actor clave 7, comunicación personal, 5 de febrero de 2020). En los terrenos del ejido se construyó en 1999 el Centro de Readaptación Social (CERESO) “Lic. David Franco Rodríguez”, por lo que el Ayuntamiento determinó que 350 metros alrededor de la infraestructura estaba prohibida la ocupación habitacional. Ante la incompatibilidad de usos, los propietarios iniciaron un juicio para la expropiación de terrenos cercanos al CERESO, pero éste no procedió y contrario a ello, el suelo ejidal continuó vendiéndose

¹³ El Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, tiene su fundamento en las reformas al Artículo 27 constitucional y su correspondiente Ley Agraria. Su propósito es dar seguridad en la tenencia de la tierra mediante la regularización de esta, a través de la expedición y entrega de los certificados y los títulos correspondientes a las tierras de uso común, parcelas y solares urbanos.

¹⁴ Los poseionarios son los hombres y mujeres que han adquirido los derechos de propiedad de la tierra por medio de diversos mecanismos como el reconocimiento de la asamblea ejidal, la resolución judicial o administrativa, la compraventa y la sucesión.

¹⁵ La Organización Ramírez es originaria de Morelia y fundadora de la empresa Cinépolis. En los últimos años dicha familia han entrado al mercado inmobiliario.

y urbanizando (Actor clave 7, comunicación personal, 5 de febrero de 2020; Actor clave 8, comunicación personal, 29 de agosto de 2019).

Actualidad

A partir de 2005 se dieron cambios importantes en ambos asentamientos (ver fig.2) promovidos principalmente por la urbanización periférica, lo cual generó modificaciones y problemáticas referentes a: crecimiento demográfico, en las condiciones en la vivienda-servicios, en las actividades económicas, en la organización social y las relaciones con los recursos naturales, las cuales serán descritas a continuación.

1. Crecimiento demográfico

Jaripeo tiene una extensión ejidal de 1,117.691083 ha, superficie parcelada 310.238234 ha y superficie de asentamiento humano 34.589203 ha. Además 269.094891 ha se encuentran registradas como superficie ejecutada por dominio pleno (también llamado deslinde de la posesión que modifica el tipo de propiedad de la tierra) (PHINA, 2020). De acuerdo con los censos de población y vivienda de INEGI, este asentamiento en el año 2005 tenía una población de 989, la cual en 2010 aumentó a 1315. La población de Jaripeo se puede dividir en ejidatarios y vecindados, los primeros son 125 y corresponde al 9% de la población, cifra que disminuyó a 60 ejidatarios para el 2019, sin embargo, sólo 25 ejidatarios tienen voz y voto en las reuniones¹⁶ (Actor clave 1, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019). El resto son vecindados y familiares de ejidatarios. El crecimiento de Jaripeo ha sido lento, en el año 1940 tenía una población de 236, en 2005 tuvo un descenso y en 2010 aumentó a 1315 (ver fig. 3). En ese año la población se dividió en 642 hombres y 673 mujeres. La mayor proporción de población se encontraba en el rango de 15-64 años con 772 habitantes, mientras el grupo de 65 o más tenía 101 personas (INEGI, 2010).

¹⁶ Durante la entrevista se mencionó que los ejidatarios son personas de la tercera edad que asisten poco a las reuniones.

Mientras que la localidad "Los Girasoles", apareció por primera vez en el Censo de población y vivienda 2005 de INEGI, cuando tenía una población de 18 habitantes (ver fig. 3). Cinco años después su población aumentó a 41 habitantes de las cuales 21 eran hombres y 20 mujeres. En el rango de edad de 0-14 se encontraban 21 personas, mientras que en el grupo de 15-64 había 20 personas, no había población mayor de 65 años (INEGI, 2010). Sus pobladores son principalmente jóvenes en edad productiva.

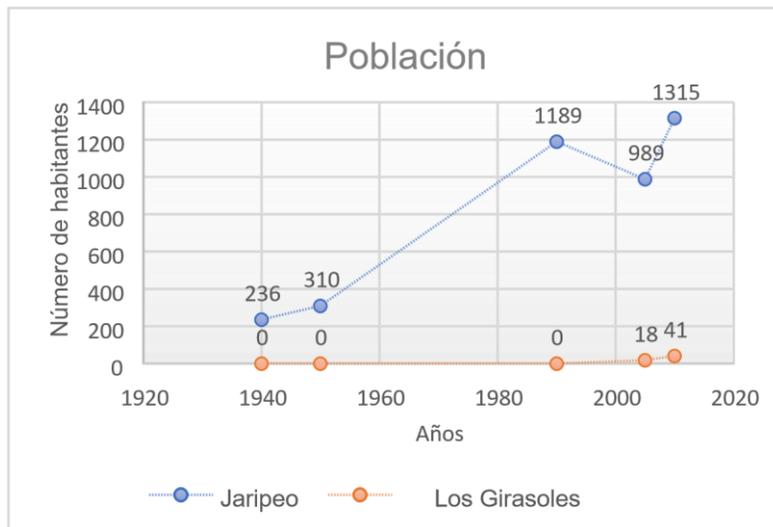


Figura 3. Crecimiento de la población de Jariepo y Girasoles desde 1940 a 2010. Elaboración propia con datos históricos de INEGI.

2. Carencias en vivienda, servicios e infraestructura

Según datos del CENSO 2010 (ver tabla 1) en Jariepo había 302 viviendas habitadas con un promedio de ocupantes de 4.36 personas, de las cuales 245 contaban con todos los servicios (INEGI, 2010). Como la tabla 1 lo muestra Jariepo tenía más abastecimiento de servicios que Los Girasoles. En este asentamiento 205 casas cuentan con el acceso al agua a través de tubería que abastecen a la mayoría del asentamiento. En cuestión de transporte, se localizan dos terminales en la vía pública de tipo suburbano y una de taxis los cuales dan servicio a la población dentro del municipio, así como a Morelia. El drenaje lo tiene casi toda la población, aunque es desfogado al río el Rile sin tratamiento alguno (INEGI, 2014).

Por otro lado, en Los Girasoles se encontraban 8 viviendas habitadas con un promedio de ocupantes de 5.13 por vivienda, pero con la característica que ninguna contaba con los servicios de agua, drenaje y electricidad. En el caso de la electricidad accedían mediante la instalación provisional de cableado que los habitantes compraron¹⁷. A inicios de 2020 solicitaron un medidor comunitario, por lo que actualmente todos tienen acceso y pagan el servicio (Actor clave 5, comunicación personal, 27 de agosto de 2020). El transporte público pasa en la carretera, pero no cuentan con sitio de taxis.

	Jaripeo	Los Girasoles
Total de viviendas	302	8
Promedio de habitantes	4.36	5.13
Energía eléctrica	293	7
Agua	251	0
Drenaje	292	7
Todos los servicios	245	0
Kínder	X	
Primaria	X	
Grado de marginación ¹⁸	Medio	Alto
Rezago social	Bajo	Bajo

Tabla 1. Características de las viviendas y sociales de Jaripeo y Los Girasoles. Elaboración propia con datos de INEGI 2010.

Pero la carencia en los servicios de Jaripeo también se explica por el estado de los servicios, según datos de INEGI (2014) el sistema de tuberías que tiene Jaripeo es

¹⁷ La electricidad es uno de los principales servicios a los que acceden de manera informal.

¹⁸ El índice de marginación de SEDESOL toma en cuenta las condiciones de vivienda y de educación con base en datos de los censos de INEGI.

subterráneo y abastece a la mitad de la población. El estado de la infraestructura (tuberías y llaves) es crítico debido a la oxidación del material (fierro) y por la antigüedad que tiene por lo que se presentan fugas regularmente. Esta situación resulta costosa para los habitantes quienes deben organizarse para reparar las fallas, aunque pocos vecinos cooperan en estas situaciones (Actor clave 3, comunicación personal, 15 de septiembre de 2019). Para obtener una toma de agua se solicita la autorización a la asamblea ejidal, el costo para avecindados es de \$12,000 y para locales de \$3,000. A quienes se les niega la toma acceden al agua mediante pipa y tomas ilegales. El Comité del agua es consciente que hay tomas ilegales en el asentamiento, así como en el trayecto del pozo al tanque donde encontraron una toma ilegal dentro de un salón de fiestas, pero no cuentan con la capacidad administrativa para atender estas situaciones.

Mientras en Los Girasoles la falta de infraestructura es la principal problemática, por ello las familias deben conseguir los servicios de otras formas. En el caso del agua cada familia compra 1 pipa que tiene un costo aproximado de \$600 al mes (aunque algunas familias compran 1 pipa cada dos meses). Algunos habitantes no cuentan con cisterna, por lo que guardan el agua en cubetas y botes lo que promueve la proliferación de mosquitos y de enfermedades como el dengue. Las diferencias en el acceso a los servicios en ambos asentamientos son características determinantes para que Jaripeo sea considerado con grado de marginación medio y Los Girasoles con grado alto.

La situación también se presenta en otros servicios. Referente a la salud, en Jaripeo 66.61% de las personas no tienen derecho a servicios de salud. De la otra parte de la población, 12.01% acuden al IMSS, 2.05% al ISSSTE y 18.78% al seguro popular. Algunos habitantes acuden a Irapeo a la clínica, aunque a Jaripeo también asisten médicos particulares (a los que pagan de \$200-\$250 por consulta) y 2 pasantes de medicina que asisten regularmente. Sin embargo, el mayor porcentaje de población sin derecho de salud está en Los Girasoles (70.73 %), donde la población tiene principalmente ISSSTE (7.31%) y seguro Popular (19.51%), el resto cuenta con IMSS (2.43%) (ver fig. 4). En el caso de este asentamiento no tiene otra alternativa de atención médica, únicamente farmacias particulares en Morelia o Indaparapeo.

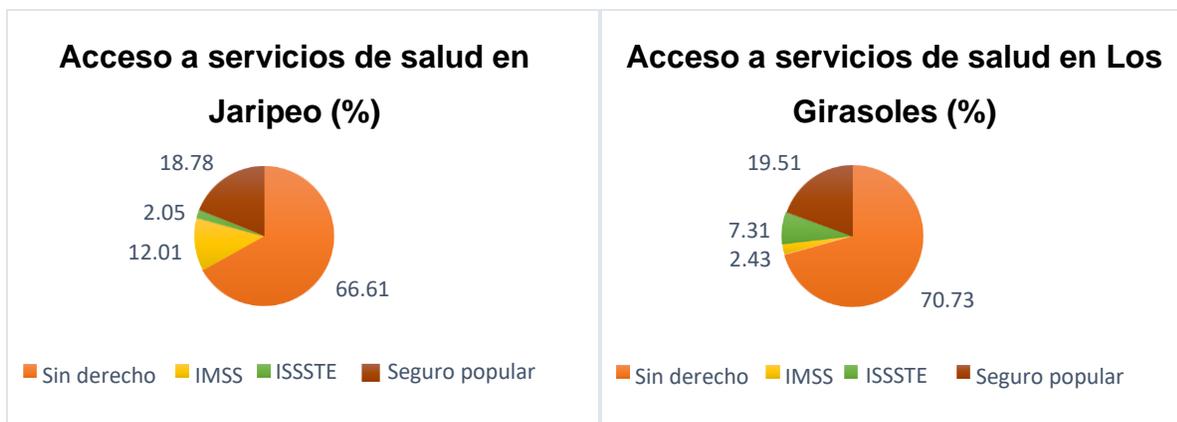


Figura 4. Porcentaje de la población según su situación de acceso a servicios de salud. Elaboración propia con información de INEGI 2010.

En cuanto al servicio de pavimentación, en Jariepo lo tienen en el 37.8% de las calles del centro, en un 12.5% es concreto hidráulico, un 7.5% asfalto y 17.86% es empedrado (H. ayuntamiento de Charo, 2008). Mientras en Los Girasoles no tienen pavimentación en ninguna de las calles lo que ocasiona el encharcamiento de estas.

Referente al servicio de recolección de basura representa un problema debido a que los habitantes de Jariepo, principalmente en las zonas recién creadas, depositan sus residuos en las calles, afectando al ganado que muere por la ingesta de ésta. Los habitantes consideran que el problema de basura se incrementa por habitantes y empresas pequeñas de Morelia que dejan sus residuos en baldíos. En Los Girasoles el servicio acude al asentamiento vecino, sin embargo, los vecinos deciden quemar la basura.

En cuanto al equipamiento en Jariepo se encuentra un cementerio y canchas de fútbol y basquetbol (ambos terrenos donados por los ejidatarios), aunque una de las canchas planea venderse para la construcción de una gasolinera¹⁹. En Los Girasoles no cuentan con espacios de recreación ni otro tipo de equipamiento.

Los asentamientos también se diferencian por el tipo de vivienda. En Jariepo se observan casas de diferentes materiales, predominando las casas de materiales firmes. En Los Girasoles los materiales de las viviendas son varios, pero dominan las de

¹⁹ La gasolinera fue un proyecto mencionado durante una entrevista, sin embargo, no se tiene información certera del proyecto. De ser real, esta construcción no estaría dentro de la reglamentación.

materiales perecederos y en obra negra, aunque también se pueden observar de materiales firmes con dos pisos (ver fig. 5).



Figura 5. Casa habitación en Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento). **A.** Calle de Jaripeo con casas a los lados de uno y dos pisos con materiales firmes. **B.** Casa de Los Girasoles en obra negra y abandonada, en ella se observa vegetación dentro de la construcción. **C.** Casa de Los Girasoles de dos pisos hecha con materiales firmes.

3. *Actividades económicas: las actividades primarias y terciarias como sustento*

Las actividades económicas que se realizan responden al tipo de población de cada asentamiento. En Jaripeo los habitantes se ocupan generalmente en seis actividades (agrícola, ganadería, trabajos de limpieza, albañilería, recicladora y aserraderos). La actividad más antigua es la agrícola, la cual es realizada por el 60% de la población quienes siembran o rentan sus tierras, principalmente para maíz, sorgo, garbanzo, trigo y avena, dicha producción se vende o utiliza para el ganado. Los cultivos son de temporal, aunque anteriormente también tenían de riego, para ello utilizaban agua de la presa que se localiza en Las Mesas, pero con la venta de tierras desinstalaron los canales de riego. Los agricultores contratan de 6 a 10 jornaleros (que suelen ser habitantes de Jaripeo) que laboran en tres temporadas: de junio-agosto para los cultivos, de octubre-noviembre para hacer forraje y de enero-febrero para forraje y cultivo (Actor clave 1, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019).

Una parte del grano se guarda en las bodegas y otra parte es para engorda de becerros. Los granos de maíz y sorgo se venden a la procesadora de alimentos ubicada en Zurumbeneo (asentamiento cercano a Jaripeo). No obstante, a pesar de que pueden distribuir la producción a diferentes destinos, los agricultores prefieren no realizarlo debido a que es una actividad difícil al encontrarse en una zona seca y poco redituable

(Actor clave 1, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019). Dentro del asentamiento casi no distribuyen el producto ya que no obtienen ganancias significativas. En el caso del maíz las tortillerías pertenecen al programa gubernamental “Mi tortilla” que les vende el insumo más barato por lo que no compran a los productores locales.

Respecto a la ganadería²⁰ (ver fig. 6) se dedican principalmente al pie de cría, pero también a la venta de carne. En octubre seleccionan los animales que se engordarán para obtener carne que será vendida en los rastros y mercados.



Figura 6. Ganado pastando en tierras ejidales, la foto también muestra basura y escombros.

Otras actividades a las que se dedica la población de Jariepo son trabajos de limpieza y albañilería, siendo el 40% de los habitantes los que se ocupan en dichos oficios, específicamente en Morelia. Según lo relatado por los vecinos, en las mañanas los camiones a Morelia van totalmente llenos, en su mayoría, de trabajadores. Así mismo hay actividades de comercio y servicios que se ofrecen en Jariepo, las cuales se desarrollan en torno a la plaza y a la calle de acceso. Otra fuente de empleo es la recicladora de residuos “Morelos” pero los salarios son muy bajos por lo que muy pocos habitantes trabajan allí. Además, hay 6 aserraderos en el ejido y fabricación de productos a base de arcillas (ladrillos) (Actor clave 1, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019). Como una estrategia para obtener ingresos extra, los habitantes planearon un parque ecoturístico en el parque nacional Insurgente José María Morelos

²⁰ Se pastorea en la parte cerril, aunque la actividad ha disminuido por robo de ganado.

(ubicado cerca del ejido,) pero el proyecto no funcionó por problemas con ejidos colindantes. Debido a esto y a la lejanía decidieron detener el proyecto.

Por otro lado, en Los Girasoles los habitantes se ocupan en actividades terciarias en Morelia. Laboran principalmente como empleados en empresas, profesionistas, limpieza, albañiles, etc. Sin embargo, existe otro grupo de población que se autoemplea en el asentamiento ofreciendo servicios de herrería, vulcanizadora y de alimentos, principalmente a orillas de la carretera (Actor clave 5, comunicación personal, 5 de septiembre de 2010).

4. Diferenciación en la organización social

Los dos asentamientos se encuentran dentro de la Tenencia²¹ de Irapeo, perteneciente a Charo, por lo que comparten un jefe de tenencia, quien se encarga de ser intermediario entre asentamientos y el municipio. No obstante, ninguno de los asentamientos reconoce esta figura. El ejido²² de Jaripeo (ver fig. 7) se integra por una Asamblea, comité de vigilancia y Comisariado Ejidal, quienes operan conforme a sus reglamentos internos²³. El proceso de elección de los representantes consiste en una votación que tiene lugar en la asamblea ejidal. Estas figuras acuden con la procuraduría agraria ante cualquier situación. En tanto, la gestión de la zona urbana es una actividad que le corresponde al Encargado del orden, el cual es elegido a través de una asamblea vecinal. Este actor se relaciona con el Ayuntamiento de Charo. Mientras que la administración del agua se realiza a través del comité del agua²⁴ (presidente y tesoreros), junto a la asamblea ejidal quienes autorizan nuevas tomas. Este comité se elige cada 3 años, el procedimiento de elección conlleva una reunión donde se convoca a toda la población quienes proponen candidatos y finalmente se hace la votación para elegir al presidente y tesoreros. A dichas organizaciones (comisariado ejidal y comité del agua) solo pueden pertenecer ejidatarios

²¹ Esta figura responde a lo dispuesto por el artículo 62 de la Ley Orgánica Municipal del Estado de Michoacán de Ocampo que estipula la existencia de este actor junto a un Encargado del orden por cada centro de población.

²² Con base en el artículo 21 de la Ley Agraria

²³ De acuerdo con el artículo 10 de la Ley Agraria.

²⁴ Según lo estipulado en el artículo 52 de la Ley Agraria y la Ley de Agua y Gestión de cuencas para el Estado de Michoacán.

y familiares mientras los avecindados no pueden formar parte de él. Las funciones de este comité son el cobro del servicio de luz y el mantenimiento de la tubería principal, mientras que la tubería de las calles se realiza entre los vecinos afectados.

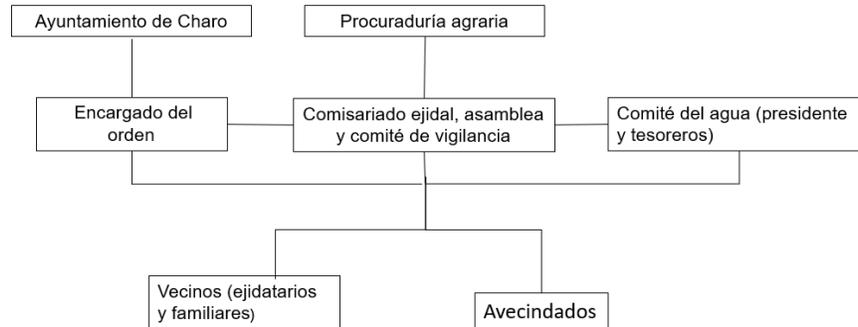


Figura 7. Estructura de la organización social de Jariepo. En el diagrama aparecen los actores estatales, municipales, locales y los habitantes del asentamiento. Elaboración propia con información recolectada en campo, 2019.

Al interior de Jariepo existen otras organizaciones temporales como el comité que organiza la fiesta de San Isidro el 5 de mayo. Dicha fiesta permite que se identifiquen de los demás pueblos, al ser una de las festividades más grandes de Charo. Los habitantes que no cooperan pueden participar en las distintas actividades, aunque se les cobra el acceso (Actor clave 1, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019). El comité creado para las festividades en Jariepo permite la convivencia de ejidatarios y avecindados sin distinción alguna.

En este asentamiento se identifica una división constante entre ejidatarios y avecindados, donde las relaciones parecen ser tensas. Al interior del asentamiento existe desconfianza por parte de la población en general hacia los ejidatarios y hacia el Comité del agua. Los ejidatarios mantienen su papel histórico en la administración de los sitios de recreación como la plaza y el asentamiento humano original, siendo que el primer sitio genera un beneficio económico que no es compartido con la población por lo que existe descontento hacia esta situación. Aunado a ello, recientemente se ha presentado otro conflicto entre ejidatarios y población en general por el control de la cancha de fútbol, que fue donada hace años por los mismos

ejidatarios y que ahora pretenden recuperar para venderla como terreno con valor comercial para el establecimiento de una gasolinera.

En el caso de los avecindados, hay desinterés por participar en las actividades comunitarias como faenas, en consecuencia, se les limita el acceso a servicios como el agua. Dicha situación se observa en la poca asistencia de los avecindados a las reuniones, así como la falta de inclusión en las actividades comunitarias. Ejemplo de ello, es la zona denominada “Barrio Chino” el cual es el grupo más excluido de los avecindados, al principio nombrado como “Las Vegas” donde, a decir de los entrevistados, constantemente se pueden ver juegos de azar, robos, peleas, consumo de sustancias nocivas, poco cuidado, entre otros. Las características de este grupo han provocado que los demás habitantes no se relacionen con ellos, sólo con los vecinos de las calles cercanas (Actor clave 4, comunicación personal, 22 de octubre de 2020).

En Los Girasoles desde la llegada de los primeros habitantes comenzaron a reunirse entre vecinos para conocerse. Sin embargo, la vinculación de los habitantes con el Ayuntamiento es reciente. En 2019 se realizó el nombramiento del Encargado del orden, por lo que los objetivos de las reuniones se tornaron hacia la solicitud del acceso a servicios e infraestructura y solucionar problemáticas a través de su representante (ver fig. 8). Dichas reuniones las realizan semanalmente en el Restaurante llamado “El migrante”, donde acuden habitantes y dueños de terrenos que no residen en el asentamiento. La relación del Encargado del orden en Los Girasoles con funcionarios del Ayuntamiento del área de urbanismo ha permitido que la población a la que él representa obtenga algunos servicios e infraestructura. Actualmente el Encargado del orden es el contacto entre el asentamiento y los funcionarios del municipio para la regularización. Este trámite es fundamental para los vecinos, ya que a partir de su regularización (que ya se encuentra en proceso) el municipio dará acceso a los servicios.

Por otro lado, no tenían relación con otros asentamientos como Comunidad Girasoles de Charo (asentamiento irregular), Los Fresnos (fraccionamiento irregular) y Rosas de Guadalupe (asentamiento tradicional).



Figura 8. Estructura de la organización social de Los Girasoles (fraccionamiento). En el diagrama aparecen los actores municipales, locales y los habitantes del asentamiento.

En el asentamiento no hay festividades aun, pero han mencionado que los vecinos acuden a las celebraciones de otros asentamientos como a Las Mesas o a Irapeo, aunque también manifiestan el deseo de crear su propia festividad. En Los Girasoles la población tiene la iniciativa de cooperar para la gestión de servicios y para otras actividades (como posadas). Asimismo, se acompañan en actividades diarias como llevar a los niños a la escuela, reforzando las relaciones vecinales. En el caso de los niños, expresan su gusto por el sitio donde viven y la posibilidad de convivir con más niños.

5. La contaminación y escasez de recursos que afecta el acceso a los servicios

En ambos asentamientos el acceso a servicios básicos está relacionado con la disponibilidad y calidad de los recursos naturales de la zona. En Jaripeo se encuentra el río Rile (también llamado río de Jaripeo), que recibe las aguas residuales de esta localidad, el cual se incorpora posteriormente al Río Grande²⁵. Otra parte del drenaje del asentamiento cae directamente a los barrancos, contaminando el agua lo que afecta la salud del ganado de los ejidatarios. Anteriormente los habitantes obtenían agua del río para consumo, pero debido a la calidad de este la Comisión Nacional de Agua

²⁵ El estudio "Evaluación socioeconómica del saneamiento de aguas residuales de Morelia, Mich." del del Organismo Operador de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento (OOAPAS) en el 2007 indicó que las aguas residuales provenientes del Río Grande se utilizan en el distrito de riego 020, el cual incluye parte de los municipios de Morelia, Tarímbaro, Charo, Álvaro Obregón, Indaparapeo, Queréndaro y Zinapécuaro. Lo anterior ocasionó una disminución en los rendimientos de los cultivos destinados a consumo humano, debido a que la mala calidad del agua impidió la siembra de jitomates, zanahorias, etc. Un análisis histórico de 1999-2001 encontró que la población de Charo sufría de enfermedades infecciosas y parasitarias recurrentes, así como de intoxicación por alimentos provenientes de cultivos regados con agua del Río Grande (OOAPAS, 2007).

(CONAGUA) sugirió frenar el aprovechamiento (Actor clave 8, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019).

En Los Girasoles el acceso al agua se ve limitado por la falta del recurso e infraestructura en el asentamiento, por lo que lo obtienen por medio de pipas. Los habitantes del asentamiento vecino llamado Rosas de Guadalupe negaron el acceso al agua a Los Girasoles debido a la escasez de ésta²⁶. Este asentamiento relata que hace 13 años intentaron hacer un pozo, pero no funcionó por lo que sólo tienen agua para cubrir la demanda de sus habitantes. Debido a lo anterior, el Encargado del orden se encuentra gestionando con CONAGUA el acceso a agua en el asentamiento. Además, durante las entrevistas los habitantes mencionaron que se encuentra en trámite la perforación de un pozo para obtener agua potable, por lo que acudieron directamente con CONAGUA y Cuencas Federales.

Ambos asentamientos tienen escasez de agua, lo que limita el acceso a los nuevos vecinos. Lo anterior debido a que, de acuerdo con la CONAGUA, el acuífero Morelia-Queréndaro²⁷ que abastece a los asentamientos estudiados (ver fig. 9) tiene una veda de explotación desde febrero de 1964 por la presencia de alumbramientos en el límite entre Charo y Morelia. Actualmente el acuífero tiene un déficit de 10,205,048 m³ anuales por lo que continúa la veda según datos del 2020 (CONAGUA, 2020).

²⁶ Rosas de Guadalupe obtiene agua de un río cercano, sin embargo, en mayo suele terminarse por lo que tienen que comprar pipas.

²⁷ Este acuífero provee agua a los municipios de Cuitzeo, Huandacareo, Santa Ana Maya, Copándaro, Tarímbaro, Álvaro Obregón; de manera parcial los municipios de Morelos, Chucándaro, Morelia, Quiroga, Lagunillas, Acuitzio, Charo, Zinapécuaro, Queréndaro e Indaparapeo; y pequeñas porciones de los municipios de Pátzcuaro, Huiramba y Huaniqueo (CONAGUA, 2020).

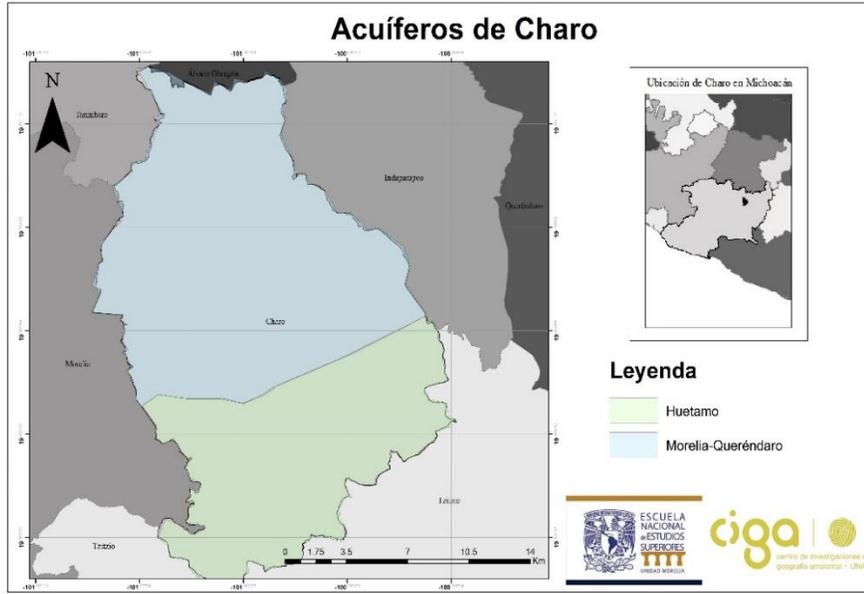


Figura 9. Acuíferos que abarcan el municipio de Charo. El acuífero Morelia-Queréndaro es el que brinda agua a Jaripeo y a la cabecera municipal. Elaboración propia con datos de CONAGUA, 2020.

En el municipio de Charo los ríos son utilizados como drenajes, por lo que se han convertido en focos de contaminación que amenazan la flora, fauna y afectan a la población. En los asentamientos el agua residual (que conduce el drenaje o que vierten en la calle) no recibe ningún tipo de tratamiento, contaminando agua y suelo. Además, favorece el establecimiento de especies invasoras en los ecosistemas riparios. Datos de un análisis de agua realizado en las fuentes de suministros de Jaripeo y Los Girasoles indicaron resultados positivos de alta contaminación microbiológica. Esto indica que la fuente de contaminación es cercana al pozo en Jaripeo y al manantial de donde se obtiene el agua de las pipas en Los Girasoles.

Aunado a ello hay presencia de basura y escombros en las calles que algunos vecinos dejan o queman a pesar de que el camión recolector acude cada semana (Actor clave 5, comunicación personal, 27 de agosto de 2020) (ver fig. 10).



Figura 10. Presencia de basura en las calles de Los Girasoles. En el fondo se observan casas con tinacos donde almacenan el agua de las pipas.

Discusión

La revisión de la construcción de los asentamientos a través de momentos históricos muestra los antecedentes de las diversas problemáticas que configuraron las condiciones previas a la pandemia. Las problemáticas identificadas fueron principalmente crecimiento periférico, problemáticas en la vivienda, en el acceso a servicios, falta de infraestructura, en las actividades económicas, en la organización social, la contaminación y escases de los recursos naturales. Además, durante la construcción social del territorio se reconoció el proceso de diferenciación social que reproduce la aparición de segregación en los asentamientos.

En el caso de Jaripeo es un asentamiento de origen ejidal que tiene una historia compleja y una organización antigua que continúa vigente. La organización social está basada en mecanismos institucionales formales y no formales como leyes y reglamentos ejidales que tienen años de funcionamiento basados en elementos compartidos. Si bien la organización tradicional ha tenido grandes beneficios para los ejidatarios, siendo la estructura inicial con la que se gestionaron los servicios básicos, también ha promovido el descontento de los habitantes hacia algunas acciones. Por lo anterior, las relaciones en Jaripeo sugieren relaciones asimétricas de poder y un bloque hegemónico (ejidatarios) que impacta negativamente en el acceso a servicios e infraestructura al interior del poblado, reproduciendo la diferenciación a través de la exclusión y segregación.

Estos resultados comprueban lo planteado por Ardila (2005) que el territorio no sólo muestra la ubicación espacial sino también es un referente de la ubicación social y por ende del comportamiento en las relaciones que se establecen con los demás. En Jaripeo la llegada de avecindados ha provocado que el territorio se divida, por un lado, los ejidatarios y por otro los avecindados.

En el caso de Los Girasoles, es un asentamiento reciente producto de la urbanización periférica por lo que no cuenta con una organización tradicional ni con servicios e infraestructura, siendo su condición previa la escasez. Ello ha ocasionado conflictos con los asentamientos vecinos. Sin embargo, los vecinos de Los Girasoles a través de sus relaciones vecinales se organizaron para cubrir las necesidades básicas usando otros medios. No obstante, su vinculación con el Ayuntamiento no es continúa debido a que el contexto del asentamiento impide que sea reconocido por el municipio para la dotación de servicios y el acceso a infraestructura básica. Por lo que las múltiples carencias y situaciones desfavorables en las que se encuentran sus habitantes los hace más susceptibles a eventos negativos.

En los dos asentamientos existen actualmente carencias en el acceso a servicios e infraestructura básica, además de otras problemáticas como el crecimiento urbano, carencias en las condiciones de la vivienda y empobrecimiento de la población por actividades económicas mal-remuneradas, además de contaminación del agua y suelo.

En ambos casos la organización social ha tenido un papel importante para acceder a servicios e infraestructura. Se evidenció que compartir una historia, identidad y origen provee beneficios para quienes comparten dichas características. Respecto a lo anterior se puede mencionar lo que Mercado y Hernández (2010) escriben acerca de la identidad colectiva: “los sujetos se identifican con los grupos en la medida en que encuentren formas de participación, en donde reafirman continuamente su pertenencia y la diferencia con los otros” (238). Por otro lado, los habitantes que se asentaron posteriormente a través de la urbanización periférica comparten otros elementos que les permiten obtener servicios e infraestructura a través de diferentes medios, aunque con mayores dificultades. En este apartado se comprueba la hipótesis de que los asentamientos contruidos sobre estructuras antiguas acceden a servicios e

infraestructura con mayor facilidad si comparten una organización propia. De esta manera la exclusión hacia estos habitantes, por parte de los ejidatarios, genera e intensifica aspectos negativos que localiza a los vecindados en un proceso de segregación.

Pese a los beneficios o desventajas tienen, en ambos asentamientos el acceso a servicios de salud es limitado, por lo que los riesgos sanitarios a los que se enfrentan (contaminación) y las enfermedades que esto pudiera ocasionar, los vulnera de forma similar. Aunque las características propias de cada asentamiento pueden marcar diferencias al afrontar situaciones desfavorables. Estas diferencias entre ambos serán un factor importante durante la pandemia por la COVID-19.

La situación de contaminación y degradación de los recursos naturales es otra problemática importante que implica desventajas para los habitantes, siendo los vecindados los más afectados por esta situación.

Retomando a Morales y Jiménez (2018) el análisis desde el enfoque territorial permitió visibilizar la compleja red de vínculos e interacciones (o exclusiones) entre elementos ambientales, económicos, sociales y culturales que han orientado la construcción de estos territorios, en esta investigación, los periurbanos. Estos hallazgos son relevantes en el entendimiento del periurbano que se encuentra en constante transformación, impulsados por la proximidad de áreas urbanas y rurales, como plantea Allen (2003).

La información presentada en este capítulo es el antecedente de la situación vivida en los asentamientos que permite analizar la segregación y organización previa a la pandemia.

Capítulo 3. Segregación socioespacial en el acceso a servicios e infraestructura básica en Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento)

El objetivo de este capítulo fue identificar los efectos de la segregación (física y social) en el acceso a servicios e infraestructura básica en los territorios periurbanos antes de la pandemia. El supuesto menciona que los procesos históricos de formación de los territorios periurbanos reproducen formas de segregación física y social que se convierten en un obstáculo en algunos habitantes (principalmente los foráneos o avecindados) para acceder a bienes, servicios e infraestructura básica en condiciones igualitarias. Debido a lo anterior, la proximidad física entre la población tradicional y foránea no asegura la interacción social, por el contrario, los aleja.

El capítulo está estructurado de la siguiente manera, en la primera parte se presenta la segregación física a través de la información mapeada de los servicios e infraestructura y con el índice de Disimilitud²⁸. En la segunda parte se localiza la sección de segregación social con extractos de entrevistas donde se identificaron estigmas y prejuicios en ambos asentamientos.

Segregación física

A continuación, se presentan mapas temáticos de la ubicación física, servicios e infraestructura entre ejidatarios²⁹ y avecindados en Jariepo. En la segunda parte se muestran los resultados del índice de Disimilitud de servicios entre los habitantes de Rosas de Guadalupe y Los Girasoles.

²⁸ El índice de disimilitud usado es la propuesta hecha por Duncan y Duncan en 1995, el cual compara dos grupos que comparten un territorio. Si este índice es igual a 0 ambos grupos están repartidos de forma igualitaria, por el contrario, si se acerca a 9 la distribución es desigual.

²⁹ En este caso, la categoría de ejidatarios se utilizará para englobar también a familiares de éstos.

Ubicación de servicios e infraestructura básica en Jaripeo



Figura 11. Diferencia de ubicación entre vecindados y ejidatarios de Jaripeo. Elaboración propia con datos recopilados durante trabajo de campo, 2019.

En Jaripeo, los vecindados y ejidatarios se encuentran cercanos físicamente, sólo están separados por unas calles a excepción de los que se ubican a lo largo de la carretera. *Todos los papás y abuelos [de los ejidatarios que habitan actualmente] vivían en la Tinaja, arriba de Rosas de Guadalupe. En 1955 se formaron las calles de Jaripeo, del templo a la escuela es el mero ejido, aquí vivieron los meros de Jaripeo. Los demás, de la carretera para abajo es gente vecindada que hace 10 años empezó a llegar (Actor clave 1, comunicación personal, 5 de septiembre de 2019).*

Lo expresado por el actor clave 1 corresponde al polígono púrpura de la fig. 11, el polígono azul es el crecimiento que ha habido en los últimos años y el Barrio Chino (polígono rojo) es otro crecimiento de gente foránea que es reconocido por los demás vecinos por ser de alta delincuencia e inseguridad. En la figura 11 también se observan parcelas sin construcciones, pero la mayoría de éstas ya se encuentran vendidas a excepción de una pequeña porción al noroeste del asentamiento.

La ubicación espacial de ejidatarios y vecindados es una expresión de la segregación residencial, la cual de acuerdo con Domínguez (2017) aparece por decisiones de los

habitantes, motivaciones individuales y mecanismos de diferenciación social. Entre estos elementos destaca la ubicación con respecto a lazos familiares, en este caso el polígono tradicional corresponde, en su mayoría, a ejidatarios y familiares. Por el contrario, los vecindados se encuentran dispersos y no tienen lazos familiares con los ejidatarios ni entre ellos. Con respecto a la ubicación de los vecindados ésta fue influenciada por el costo de los lotes, las necesidades familiares, la accesibilidad del lugar y el crecimiento histórico del asentamiento. Una porción de vecindados se encuentra a orilla de carretera, facilitando la movilidad y favoreciendo el establecimiento de comercios.

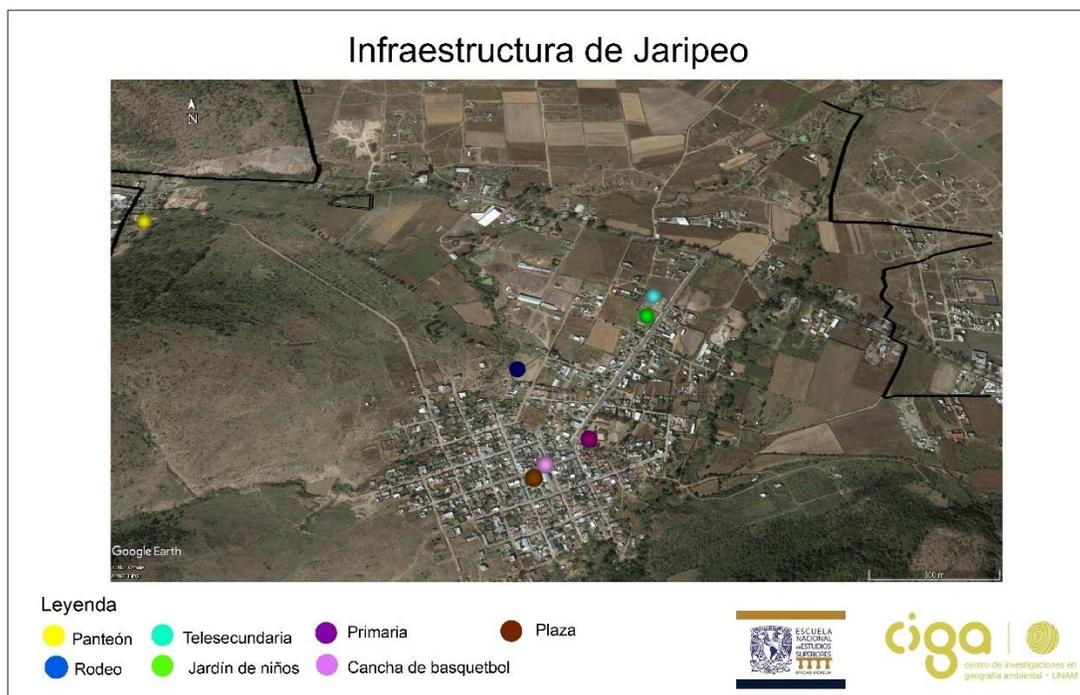


Figura 12. Infraestructura de Jaripeo. Elaboración propia con datos recopilados en trabajo de campo, 2019.

A la diferencia de la ubicación entre ejidatarios y vecindados (entre ellos los recién llegados) se suma la distribución centralizada de los equipamientos básicos. Como se muestra en la figura 12 la plaza, la cancha de basquetbol, la iglesia y el rodeo se ubican dentro del perímetro del asentamiento tradicional (también donde se ubica la mayor densidad urbana). La escuela primaria y el jardín de niños se localizan en la vialidad principal de acceso a Jaripeo. Esta infraestructura fue instalada inicialmente por los ejidatarios y posteriormente administrada por el Encargado del orden.

El terreno de la cancha es usado por los habitantes, donde juegan 6 equipos, de los cuales 1 es de mujeres y 1 de niños. El rodeo era utilizado regularmente por el antiguo Comisariado ejidal para vacunar a su ganado, aunque durante la fiesta del pueblo es usado para el jaripeo por vecinos y visitantes. La plaza es el punto de reunión de los habitantes, pero también se presta para realizar reuniones y eventos. Al lado se ubica la casa ejidal donde los ejidatarios hacen sus reuniones mensuales a puerta cerrada. El panteón se fundó gracias a la donación de tierras de los ejidatarios. En el caso de las escuelas, existe kínder, primaria y telesecundaria para los estudiantes del asentamiento.

La localización centralizada de la infraestructura responde al proceso de urbanización y posterior crecimiento histórico de Jaripeo original (como se mostró en el capítulo 2), por lo que el acceso a ésta se ve influenciado por la posición física de las familias. En el caso de la gente que vive a orilla de carretera la distancia al panteón, plaza, cancha y escuelas puede significar un impedimento para hacer uso de la infraestructura, aunque no se les niegue el acceso. Mientras para habitantes de otros asentamientos, como Los Girasoles, que no tienen ningún tipo de infraestructura la distancia no es impedimento y acuden a Jaripeo para utilizarla. Sin embargo, algunos espacios son únicamente para uso de ejidatarios como el panteón, esta decisión responde a que anteriormente gente de otros sitios hizo uso del panteón sin permiso del ejido.

La ubicación centralizada de la infraestructura se ha convertido en un impedimento para hacer uso por parte de los habitantes de Jaripeo que se localizan en los extremos (principalmente población que llegó a vivir durante la urbanización periférica). No obstante, la ubicación de ésta corresponde a la historia de crecimiento de Jaripeo que se revisó en el capítulo 2. Lo anterior muestra que la segregación vivida hoy, es resultado de un proceso construido históricamente, que además ha invisibilizado la expansión del asentamiento y con ello a la población llegada en los últimos años.

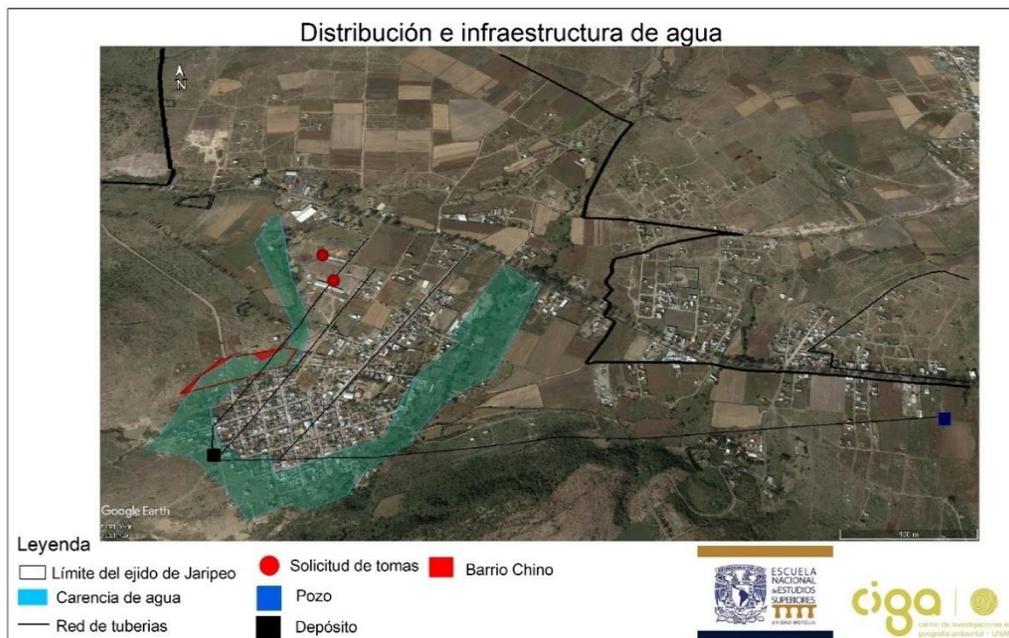


Figura 13. Infraestructura y distribución de agua en Jaripeo. Elaboración propia con datos recopilados en trabajo de campo, 2019.

La distribución de la infraestructura genera dificultades para que los habitantes accedan a los servicios, entre ellos el agua. Este servicio es el que experimenta más problemáticas debido a la situación de escasez del recurso (ver capítulo 2) y al aumento de solicitudes de tomas. La figura 13 muestra la red de distribución, la carencia y solicitud de tomas en Jaripeo. Este recurso se bombea desde el pozo hasta el depósito y posteriormente es distribuido desde la parte alta hacia la carretera. En la imagen el polígono marcado con azul alrededor del asentamiento representa la carencia de agua, a pesar de que algunas casas se encuentran muy cerca de la distribución del servicio. Esta falta de agua en las viviendas es consecuencia de la denegación de tomas a los recién llegados, debido a la escasez y a la falta de participación en las actividades comunitarias, además de la falta de la infraestructura. Por las razones mencionadas, el precio de las tomas es casi cuatro veces mayor para los vecindados en comparación con el precio que se vende a los ejidatarios.

En cuanto a la distribución, esta se da primero a las viviendas de la parte baja, después continúa en orden ascendente hasta las casas de arriba. Se otorga 1 hora por colonia, durante 3 días se distribuye a medio asentamiento y 3 a la otra mitad, pero el domingo

se descansa el pozo (Actor clave 3, comunicación personal, 15 de septiembre de 2019). Las casas ubicadas a orilla de carretera y las cercanas al pozo no cuentan con acceso al agua, a excepción de la familia que se encarga de vigilar el pozo

Otra cuestión relevante es el pago de luz para el servicio de agua, el cual es de \$70 por toma (\$60,000 en total cada dos meses) para todos siendo que hay ganaderos en Jariepo que utilizan gran cantidad de agua (Actor clave 3, comunicación personal, 15 de septiembre de 2019). Además, la disposición de la infraestructura no permite distribuir a todos el agua, lo que incrementa la dificultad de acceso de la población recién llegada, quienes además deben pagar un mayor precio por el recurso. De acuerdo con ello, la diferenciación en la autorización de tomas para avecindados y para ejidatarios expresa la segregación que existe en el asentamiento.

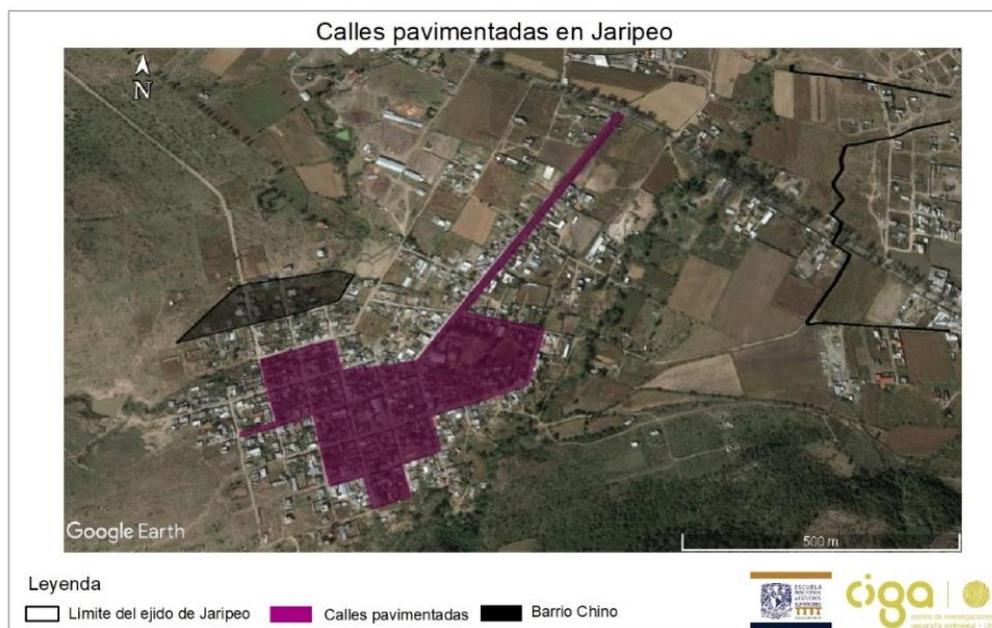


Figura 14. Pavimentación de calles en Jariepo. Elaboración propia con datos recopilados en trabajo de campo, 2019.

La diferenciación entre ejidatarios y avecindados también se expresa en otros servicios, como la pavimentación en las calles. El polígono púrpura de la figura 14 muestra las calles que están pavimentadas, las cuales son las primeras cuadras de Jariepo tradicional en su mayoría, así como la calle de acceso al asentamiento. Las demás vías, que se han formado a partir del crecimiento habitacional, no se encuentran

pavimentadas. De igual forma la parte que corresponde al Barrio Chino tampoco cuenta con pavimentación. En la figura 14 se observa que la zona Norte (Barrio Chino) del asentamiento acumula desventajas como la no pavimentación de sus calles y la carencia de agua.

La electricidad es brindada por Comisión Federal de Electricidad (CFE) y la mayor parte de la localidad tiene acceso al servicio. El drenaje no fue mapeado, pero durante las entrevistas se mencionó que el Barrio Chino también carece de dicha infraestructura. Con base en lo anterior, se identifica que una de las razones de la falta de pavimentación es la carencia de infraestructura para los servicios de agua y drenaje. Otra razón, es la apatía y falta de involucramiento en la gestión de servicios por parte de los habitantes del Barrio Chino. Aunque algunas autoridades han comentado que existe organización por parte de los vecinos para gestionar el drenaje y pavimentación. Por las características y ubicación de los servicios e infraestructura existe un acceso desigual que afecta en mayor medida a los vecinos.

Una vez revisadas las condiciones de servicios e infraestructura se encontró que en Jariepeo la segregación física se expresa a través de la ubicación de vecinos y ejidatarios con respecto a los servicios e infraestructura. Las condiciones en las que viven son diferentes a pesar de encontrarse cercanos físicamente. En algunos casos como el agua, la diferenciación en el acceso se da por la escasez del recurso y la ubicación de la infraestructura, pero también por el origen de los solicitantes y un proceso histórico de consolidación urbana. Esta disimilitud no se vive en todos los servicios, por ejemplo, en el caso del transporte público los habitantes que se localizan a la orilla de la carretera tienen mayor facilidad para moverse.

Ubicación de servicios e infraestructura básica en Los Girasoles

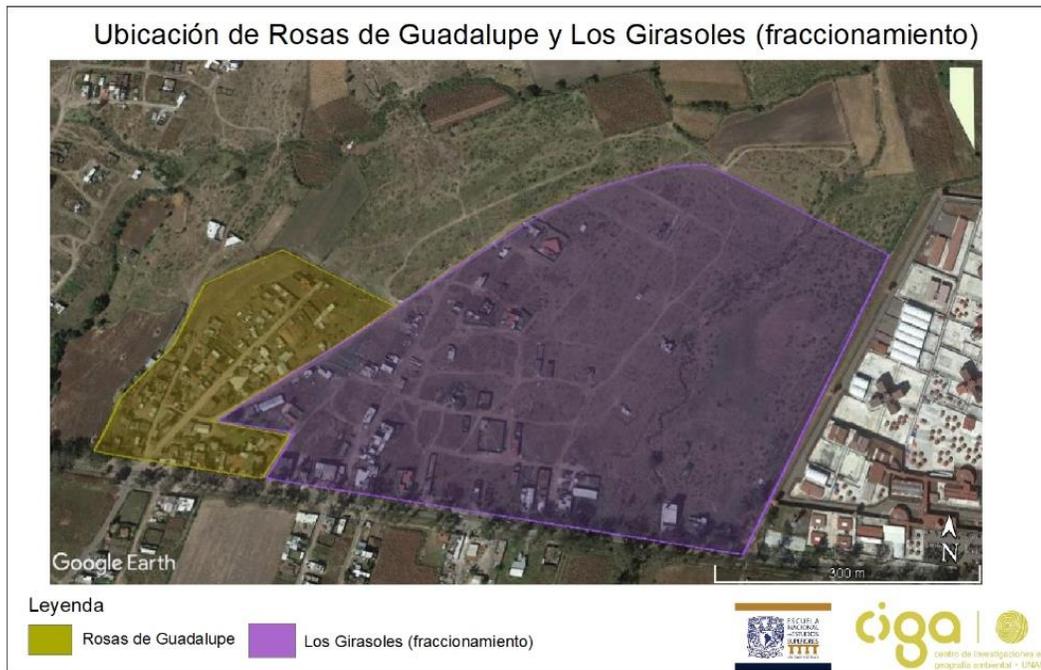


Figura 15. Ubicación de Rosas de Guadalupe (ejidatarios) y Los Girasoles. Elaboración propia con datos recopilados durante trabajo de campo, 2019.

Por otro lado, en Los Girasoles en la figura 15 se observa que el polígono del asentamiento tiene una gran extensión todavía sin habitar, pero cabe mencionar que todo el asentamiento ya está lotificado y vendido.

En el asentamiento el acomodo disperso de las casas se explica por la preferencia y presupuesto³⁰ de cada familia que compró. Las viviendas que se localizan alejadas de la carretera (donde inició el asentamiento) tienen más dificultad para acceder a los servicios en comparación con las casas ubicadas cerca de la vialidad. En este sentido, los lotes cercanos a la carretera tienen ventajas en comparación con los que se localizan al interior del asentamiento.

Los habitantes de Los Girasoles carecen de acceso a drenaje (a excepción de los que se ubican a orilla de la carretera), tampoco tienen acceso a agua por lo que no se pudo

³⁰ El precio de los lotes varía dependiendo de su ubicación en el asentamiento.

mapear si el acceso a dichos servicios es diferenciado en el asentamiento. Por otro lado, disponen de energía eléctrica que se presenta a continuación (ver fig.16).



Figura 16. Casas que cuentan con electricidad en Los Girasoles. Elaboración propia con datos recopilados en trabajo de campo, 2019.

La figura 16 muestra que el acceso a la electricidad se complica por la lejanía a la carretera puesto que el gasto aumenta con la distancia. Las casas a pie de carretera tuvieron mayor facilidad de acceso al servicio en comparación con las viviendas más alejadas, donde el gasto erogado fue mayor.

El transporte no fue mapeado debido a que no cuentan con base en Los Girasoles, pero el camión pasa cada 15 minutos y pagan \$13 por cada viaje. En el caso del servicio de educación, la población de nivel básico acude a Irapeo, Jaripeo y Morelia. En lo referente a la iglesia católica acuden a Rosas de Guadalupe y otras familias se trasladan hasta Morelia. Por último, para actividades de recreación también asisten a Morelia principalmente los fines de semana, aunque son muy pocos los habitantes que realizan esta actividad.

Índice de disimilitud de los servicios de agua, drenaje, salud, electricidad e internet

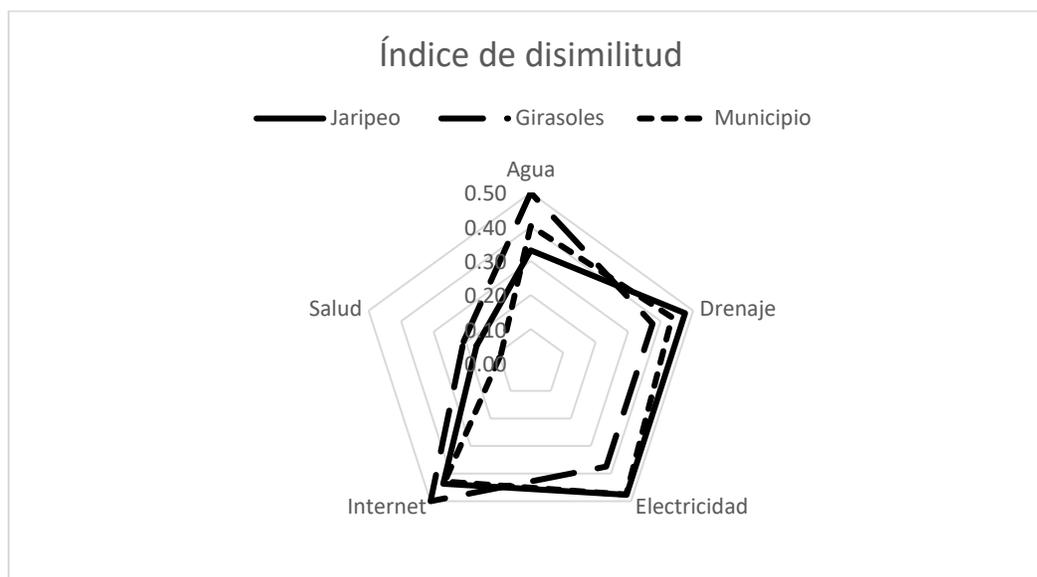


Figura 17. Gráfico que muestra los resultados del cálculo del índice de disimilitud en Jaripeo, Los Girasoles y el Municipio. Los servicios calculados fueron el agua, drenaje, electricidad, internet y salud.

El índice con respecto al acceso al agua (ver fig. 17) en Jaripeo mostró una segregación moderada, lo que sugiere que la distribución entre las personas que tienen acceso y las que no tienen es disímil, ya que 83% de las viviendas tienen acceso al agua mientras que el 17% no tiene acceso. En Los Girasoles el cálculo sugiere una segregación moderada, donde el 90% de viviendas acceden al agua mediante la compra de pipa por falta del servicio municipal. Respecto a los datos municipales el índice también indicó segregación moderada, debido a que un 90% de la población tiene acceso al agua contra un 10% sin acceso. La distribución de las viviendas para el acceso al agua entre Jaripeo, el municipio y Los Girasoles es similar, en los 3 casos se encuentran moderadamente segregados. Para disminuir la segregación al acceso en el servicio de agua la infraestructura debería ampliarse.

El índice sobre drenaje en Jaripeo (ver fig. 17) presentó una segregación moderada, debido a que el 96% de las viviendas tienen acceso al servicio. En Los Girasoles, el índice fue moderado, ya que sólo 1 vivienda no cuenta con el servicio. A nivel municipal existe una segregación moderada, donde el 93% de las viviendas tienen acceso a drenaje y el 7% no tiene, en este caso predominan las viviendas con acceso. En los 3 casos se encontró una disimilitud moderada, aunque en Jaripeo y el municipio hay más

viviendas que no tienen drenaje. Contrario a ello, en Lo Girasoles la distribución es más homogénea y sólo 1 vivienda debería ser dotada del servicio para que el índice de segregación disminuya.

En el caso del acceso a la electricidad (ver fig.17) se encontraron valores similares a los anteriores. En Jaripeo se tuvo una segregación moderada, con 97% de las viviendas con acceso y el 3% sin acceso. En Los Girasoles el valor fue moderado con el 90% de viviendas con acceso y el 10% sin el servicio. Finalmente, en el municipio el valor también fue moderado, por lo que el 97% de las viviendas tienen acceso a la electricidad. En los tres casos, la mayoría de la población tiene acceso al servicio, por lo que existe una diferencia alta entre la población con y sin acceso, indicando una desigualdad importante en este servicio.

En los cálculos anteriores se observó que el grupo minoritario fue el que no tiene acceso a los servicios (a excepción del acceso a agua en Los Girasoles). Para superar la segregación al acceso de estos servicios debería de incrementarse la infraestructura, principalmente.

El acceso a internet (ver fig. 17) en Jaripeo indicó una segregación moderada, por lo que la distribución es significativamente diferenciada, aunque en este caso el grupo mayoritario (96% de las viviendas) no tiene acceso al servicio. En Los Girasoles nuevamente es moderada, con la peculiaridad que ninguna casa cuenta con internet y que la ubicación de este asentamiento los excluye de tener acceso al servicio. A nivel municipal se obtuvo una segregación moderada con el 95% de viviendas sin acceso al servicio. En los 3 casos, este servicio fue el más carente por lo que se tendría que ampliar la dotación de internet a más del 50% de las casas de cada asentamiento para disminuir la segregación al servicio. La importancia de este servicio radica en que forma parte de los servicios básicos modernos, ya que permiten acceder a la información de todo tipo para el desarrollo de las personas y sociedades, contar o no con él puede ser motivo de exclusión (Garrocho, 2018). Además, ha incrementado su importancia en el contexto actual, específicamente durante la pandemia como se verá en el siguiente capítulo.

Otro servicio relevante para la pandemia fue el acceso a servicios de salud (ver fig. 17) en los asentamientos. En Jaripeo se obtuvo una segregación baja, donde el 66% de la población tiene acceso al servicio y el 44% no lo tiene. En Los Girasoles hay una segregación baja pero muy cercana a ser moderada puesto que el 69% de personas no tienen acceso y sólo 31% si lo tienen. A nivel municipal la segregación es muy baja, a esta escala el 58% de la población tienen acceso al servicio y el otro 42% no lo tiene. En Jaripeo y Los Girasoles un porcentaje importante de la población no tiene acceso a servicios de salud, el índice muestra una baja segregación debido a que la proporción entre ambos grupos no es muy diferente. Para disminuir la segregación en este caso, el grupo sin acceso debería tener el servicio para homogeneizar la distribución. Aunque cabe señalar que en las entrevistas con la población se hizo hincapié en que tener el servicio disponible no garantiza el acceso.

En resumen, estos últimos 2 servicios fueron los que indicaron menor segregación de todos los servicios revisados, debido a que no hubo una diferencia significativa entre la proporción de personas sin acceso y con acceso. Al contrario de cómo se podría interpretar, esto refleja un problema de acceso debido a que aproximadamente la mitad de la población no cuenta con servicio de salud e internet por su ubicación. En los demás servicios Jaripeo y Los Girasoles siguieron la tendencia municipal con segregación moderada, reflejando las características en las que se encuentra el municipio.

Segregación social

Para el análisis de la segregación social se retomaron las entrevistas realizadas en ambos asentamientos, en las cuales se identificaron estigmas y prejuicios entre habitantes que influyeron en el acceso a servicios e infraestructura básica.

Avecindados y ejidatarios en Jaripeo

En Jaripeo se encuentran los ejidatarios y avecindados viviendo en un mismo asentamiento separados por unos cuantos metros que marcan diferencias importantes. Durante las entrevistas los vecinos mencionaron constantemente la diferencia entre los avecindados y ejidatarios: *los foráneos no son nativos* (Actor clave 2, comunicación directa, 5 de septiembre de 2019), inclusive en otra entrevista se mencionó que los

ejidatarios no autorizan que un foráneo ocupe algún cargo: *cómo se va a poner otra persona en el comité* (Actor clave 3, comunicación personal, 15 de septiembre de 2019). La constante exclusión y estigmatización hacia los avecindados influye en la participación que tienen en las actividades comunitarias como las elecciones del comité y la poca disposición de ser propuesto como candidato para un puesto. En el caso del agua, el ser avecindado limita la posibilidad de tener una toma propia, puesto que se da preferencia a los ejidatarios. Las tomas a los ejidatarios se otorgan debido al proceso histórico de obtención que atravesaron: *nuestros papás y abuelos lucharon por tener agua, nos corresponde tenerla. No es justo que el precio sea el mismo porque los locales desde hace 50 años han venido sufriendo, hicieron todo a mano con pico y pala* (Actor clave 3, comunicación personal, 15 de septiembre de 2019).

De acuerdo con los vecinos de Jaripeo el Barrio Chino es un sitio problemático, un lugar donde las mujeres se pelean, se drogan y roban. También donde hay juegos de azar, cosas clandestinas, ingesta de bebidas alcohólicas en la vía pública, asesinatos entre gente de allí y constantes visitas de la patrulla municipal. Además, mencionan que *es gente sucia que no entiende y tira su basura en la calle, al igual que el drenaje* (Actor clave 2, comunicación directa, 5 de septiembre de 2019). Se menciona también que *los fuereños* (expresión utilizada por algunos entrevistados) llegaron a Jaripeo porque son problemáticos. Además, se dice que los avecindados son más pobres que la gente que vive en Jaripeo, *la gente de bien vive en esta parte* (Actor clave 3, comunicación personal, 15 de septiembre de 2019).

No sólo son los foráneos o fuereños, sino también son “ellos” *los que llegaron, construyeron su casa, son problemáticos y dejan su basura en la calle sin importarles los demás* (Actor clave 2, comunicación directa, 5 de septiembre de 2019). Si bien en Jaripeo no existe una división administrativa de dos asentamientos las relaciones entre ejidatarios y avecindados, sobre todo con los recién llegados, son conflictivas. Los estigmas como “gente sucia, problemáticos, no hacen nada, violentos”, entre otros denotan la imagen que los ejidatarios tienen de los avecindados. Además, los nuevos habitantes que llegan allí son atribuidos con las mismas características, por lo que se les excluye de participar en la administración del asentamiento.

Existe un recelo de los ejidatarios hacia los servicios, el cual es justificado bajo la escasez y el trabajo que hay detrás de la obtención de estos. No obstante, estos comentarios y acciones limitan la interacción social y provocan no sólo la exclusión hacia los vecindados sino también el distanciamiento de este grupo que es rechazado constantemente por los ejidatarios. No fue posible platicar con vecindados, pero según lo relatado por los ejidatarios, no desean (y no se les permite) integrarse a las actividades comunitarias.

Los Girasoles y ejidatarios de Rosas de Guadalupe

En el caso de Los Girasoles, las valoraciones negativas se presentan con el asentamiento Rosas de Guadalupe. Además de la negativa por combinar ambos asentamientos hubo otros momentos en los que Los Girasoles intentaron añadirse a Rosas. Uno de ellos fue durante la elección del Encargado del orden: *hace unos años los irregulares intentaron participar en la elección del encargado y quisieron postular a una persona, pero no los dejamos* (Actor clave 8, comunicación personal, 29 de agosto de 2019). Otra situación similar se dio cuando los habitantes de Los Girasoles intentaron conectarse al drenaje y a las lámparas de luz, pero se les negó el acceso.

Los habitantes de Rosas afirman que el río está contaminado debido a que los demás (habitantes de Los Girasoles) desechan su drenaje a las calles, aunque ellos también dirigen parte de su drenaje al río. Por el lado de Los Girasoles mencionan que los de Rosas de Guadalupe son muy egoístas, aunque en un principio pensaban que se iban a llevar bien no fue así: *al principio querían pelear por la luz. El agua no la quieren dar, todos hablan de ellos, son como caciques* (Actor clave 5, comunicación personal, 29 de agosto de 2019). Además, los habitantes de Los Girasoles al no pertenecer a Rosas no les emiten comprobantes de domicilio, lo que limita el acceso a algunos servicios como el de salud³¹.

La segregación social, se identificó a través de las valoraciones y nombres utilizados por los habitantes para referirse a los "otros", los cuales denotan estigmas y prejuicios. Estos

³¹ Para tener acceso al servicio de salud los habitantes deben presentar un comprobante de domicilio que acredite su residencia.

elementos refuerzan las diferenciaciones en los asentamientos, que nacen del recelo hacia sus servicios e infraestructura, pero también del origen de los habitantes. Durante ambas entrevistas se identificaron diferentes adjetivos para referirse al grupo contrario, en el caso de Rosas mencionaron “ellos, los irregulares, los de al lado, los foráneos”. Por parte de los habitantes de Los Girasoles se expresaron hacia Rosas como “ellos, Rosas, los caciques”, así mismo mencionaron que quieren quitar a los animales³² porque huelen feo y hay moscas: *a todos les molesta, pero nadie dice nada. Provocan enfermedades a los niños, pero nadie dice nada* (Actor clave 9, comunicación personal, 30 de septiembre de 2019). La cuestión de los animales se repitió una vez más: *el ambiente esta apestoso por los animales y la basura*.

Los vecinos de Los Girasoles entre ellos se acompañan y apoyan, ante la prohibición del acceso a servicios como el de salud y educación. En el caso de la doctrina católica han aceptado a sus hijos en Rosas de Guadalupe, pero para los servicios educativos acuden a Irapeo donde los niños y padres de la zona excluyen de la convivencia a los niños de Los Girasoles por no pertenecer a dicha localidad. Las personas que viven a orilla de la carretera se consideran parte de Rosas de Guadalupe, por lo que tienen acceso a los servicios. En el caso de un habitante de Rosas de Guadalupe se relaciona sólo con los de la carretera, aun así, ha tenido problemas con ellos y con los niños que golpean sus ventanas. Esta persona se aísla y no convive con los demás habitantes, ya que cuenta con los servicios por lo que no necesita hablar con otros. Esta situación se repite en todo el asentamiento ya que la gente solo sale a comprar, pero no habla con nadie, por lo que la interacción social entre vecindados también es limitada (Actor clave 5, comunicación personal, 30 de septiembre de 2019).

Discusión

Durante el texto se identificaron diversos elementos que muestran la segregación que existe en ambos asentamientos, en específico en el acceso a servicios e infraestructura. La ubicación física de las viviendas, servicios e infraestructura, la historia, identidad y origen de los pobladores fueron elementos fundamentales en el acceso diferenciado.

³² Algunos habitantes de Rosas de Guadalupe se dedican al pie de cría de diferentes animales.

Aguiar (2017) menciona que los grupos dominantes suelen verse como mejores personas, con virtudes que comparten sólo con sus miembros, lo mencionado por el autor puede verse en el caso de los ejidatarios de Jaripeo, los cuales coinciden con esas características por lo que excluyen a los avecindados que no las tienen.

Un elemento que destacó en Jaripeo fueron las reglas diferenciadas que han establecido los ejidatarios para dar acceso a servicios a los avecindados. Estas reglas no escritas aparecen como otro instrumento que establece diferencias entre ambos grupos. De esta manera, se convierte en un elemento más que influye en el acceso diferenciado.

Barbosa (2001) menciona que los estigmas funcionan como determinantes simbólicos que afectan los procesos de segregación espacial a través de las valoraciones sobre los individuos y las identidades colectivas. En Jaripeo los estigmas hacia los habitantes del Barrio Chino provienen de su origen y características que tienen, a los cuales se les atribuye una identidad compartida, aunque no todos cumplan con los estigmas. Estos avecindados en la búsqueda de una identidad, buscan añadirse con los ejidatarios, pero estos los excluyen de su colectivo. Como consecuencia de la exclusión, los habitantes del Barrio Chino formaron su propia identidad que es vista negativamente por los ejidatarios. En el caso de Los Girasoles, fueron excluidos de Rosas de Guadalupe y esto los llevó a crear una identidad propia, incluso tener el deseo de una festividad que los identifique ante los demás. En ambas situaciones, el origen tuvo un papel muy importante en el acceso y trato diferenciado entre habitantes.

En los dos asentamientos, los avecindados y ejidatarios no pueden alejarse físicamente porque llevaron a cabo una compra de un lote para vivienda, pero socialmente los estigmas y prejuicios entre ellos contribuyen a la separación social. Los estigmas hacia el otro grupo indujeron el aislamiento de los habitantes y con ello la diferenciación de dos sectores en Jaripeo, lo que ha afectado el acceso no solo a servicios e infraestructura sino también a la organización social. El Barrio Chino es un sitio inundado de estigmas y prejuicios sobre la violencia del lugar, los cuales ya forman parte del imaginario colectivo de los ejidatarios hacia sus habitantes. Estos adjetivos fueron instrumentos de diferenciación social y una expresión de violencia simbólica que reprodujo y consolidó

las relaciones de poder establecidas por los ejidatarios, al tener el control de los servicios e infraestructura.

La revisión de las dos dimensiones de la segregación dejó al descubierto que los asentamientos no se encuentran altamente segregados en la dimensión física (con datos moderados y bajos principalmente), pero socialmente la segregación es alta. Duren (2007) afirma que la proximidad física de espacios distintos no solo produce contrastes sociales sino también promueve una distribución desigual de recursos. Lo mencionado por el autor puede observarse entre los locales (ejidatarios) y foráneos (avecindados). Este ejemplo resalta la importancia de considerar el Ejido como una estructura histórica social y cerrada, que determina la distribución de los servicios e infraestructura básica (agua, drenaje, electricidad, internet pavimentación, recreación, educación y salud) ante habitantes externos. Por otro lado, los avecindados generan una organización que busca cubrir las necesidades que no tienen a causa de los efectos de la segregación socioespacial en la que se encuentran.

En ambos asentamientos la segregación se reflejó en el acceso a servicios y a la vida comunitaria. La cercanía entre ellos no aseguró la interacción social, ni la cercanía determinó la calidad y permanencia de las relaciones; sino que se presentó coexistencia sin copresencia (Sabatini *et al.*, 2001; Duhau, 2003). En Jaripeo y Los Girasoles las interacciones sociales entre ejidatarios y avecindados fueron débiles, resultado de las valoraciones hechas por cada grupo y la poca interacción entre cada uno.

Ambos grupos conviven diariamente en un mismo territorio con condiciones similares en cuanto al acceso a servicios básicos, pero con diferentes orígenes y organización que los divide. Dicha división pone en desventaja al grupo de avecindados, principalmente a los recién llegados que tratan de acceder a los servicios e infraestructura a la vez que se desarrollan en un ambiente controlado por los ejidatarios. Esta situación impacta en la vida de los habitantes, influye en el desarrollo personal y a su vez impide que se den relaciones de cooperación que ayuden a mejorar sus condiciones. A inicios de 2020 se presentó una pandemia que marcó un cambio importante y en la que los servicios de agua, electricidad, drenaje e internet fueron indispensables. Dicho hecho exacerbó las

condiciones desiguales de los habitantes del periurbano y con ello la persistencia de la segregación.

Los hallazgos son importantes en el contexto del periurbano porque evidencian las principales problemáticas en el acceso a servicios básicos, determinadas no sólo por la proximidad o presencia de infraestructura, sino también por estigmas y prejuicios.

Capítulo 4. Organización social y acceso a servicios durante la pandemia por la COVID-19

El objetivo del presente capítulo fue describir los cambios que tuvo la organización social para el acceso a servicios básicos durante la pandemia en ambos asentamientos. El capítulo parte del supuesto que, ante eventos emergentes como una pandemia, las carencias en el acceso a servicios se intensifican e impactan en mayor medida a asentamientos del periurbano. Además de que se agrava la segregación en las relaciones al interior y al exterior (municipio y otros actores) de los asentamientos. La estructura y las relaciones sociales tienen cambios temporales para obtener el acceso a los servicios básicos. Para ello aparecen o cambian las relaciones que pueden ser al interior del asentamiento, con asentamientos similares y con otros actores que tienen diferentes jerarquías. De esta manera la organización social en estos asentamientos no se mantiene constante, sino que varía y se adapta rápidamente a las condiciones que se presentan.

La enfermedad causada por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19), fue anunciada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una emergencia de salud pública de importancia global. Actualmente, se han reportado casos en 215 países de las 6 regiones de la OMS (América, Europa, Asia Sudoriental, Mediterráneo Oriental, Pacífico Occidental y África) (OMS, 2020). La enfermedad COVID-19 llegó a América Latina y el Caribe el día 25 de febrero de 2020, cuando el Ministro de Salud de Brasil confirmó el primer caso en dicho país (Rodríguez-Morales *et al.*, 2020). Se decretó como pandemia el 11 de marzo de 2020. Los países de medianos y bajos recursos, como el caso de Latinoamérica, han sido particularmente vulnerables ante eventos de tal magnitud por las condiciones sanitarias y sociales en las que viven.

México se encuentra entre los primeros 10 países con más casos a nivel mundial (BBC, 2020). El país declaró la Jornada Nacional de Sana Distancia el 20 de marzo de 2020, para evitar la propagación de la enfermedad, pero ésta se extendió por todo el territorio rápidamente. La tasa de incidencia³³ al 21 de enero de 2021 era de 89.55 (por cada 100,000 casos activos estimados) (Dirección General de Epidemiología, 2020). Los estados con más casos son la Ciudad de México, Nuevo León, Guanajuato, Estado de

³³ Es el número de casos nuevos de una enfermedad u otra condición de salud dividido por la población en riesgo de la enfermedad (población expuesta) en un lugar específico y durante un período específico.

México, entre otros; Michoacán ocupa la posición 14. En el estado se declararon medidas preventivas para evitar la propagación de la enfermedad el 17 de marzo. En Michoacán la enfermedad presentó una incidencia acumulada de 787.25, una tasa de mortalidad³⁴ de 61.36 y una tasa de letalidad³⁵ de 7.89% de los enfermos totales. En Charo al 21 de enero de 2021 se reportaron 228 casos (UIES, 2020).

El comité de Salud de Charo conformado por 10 integrantes del municipio y Sector Salud se encargaron de discutir la información disponible sobre la enfermedad y con base en ello establecieron las medidas sanitarias pertinentes. Además de la información brindada por medios de comunicación, el Ayuntamiento, a través de los jefes de tenencia, se contactó con los Encargados del orden para repartir información en carteles, trípticos, lonas, así como material de limpieza a la población. También hubo apoyo de algunas clínicas para transmitir la información a los Encargados del orden. Se atendieron algunas carencias como el caso del agua, la cual con ayuda de la pipa municipal se distribuyó a ciertas colonias. En el caso de las enfermedades crónicas se continuó su atención mediante los distintos grupos formados por el DIF, además de que continuó el *Convoy de la salud*³⁶ el cual acudió a diferentes puntos del municipio, a excepción de aquellos asentamientos en las que no hay suministro de electricidad (Actor clave 9, comunicación personal, 30 de octubre 2020). La información de los asentamientos se acomodó de la siguiente manera: al inicio en abril, durante la cuarentena en junio y en la Nueva normalidad en agosto, con la finalidad de reconocer los cambios en la organización social para el acceso a servicios básicos.

Jaripeo

Antes de la pandemia, la organización de los habitantes, como ya se mencionó en los capítulos anteriores, tenía una estructura particular y se componía de relaciones establecidas con anterioridad (ver fig. 18). A partir del surgimiento de la enfermedad, las

³⁴ Número de defunciones ocurridas por cada 100,000 habitantes, los datos son del 3 de septiembre de 2020.

³⁵ Proporción de personas que fallecen entre los infectados por una enfermedad en un tiempo específico. Datos del 3 de septiembre de 2020.

³⁶ Estas unidades móviles buscan brindar servicios de salud en comunidades de difícil acceso con el fin de prevenir enfermedades y mejorar la salud de la población de Michoacán (Gobierno de Michoacán, 2019).

condiciones cambiaron desfavorablemente para los habitantes, por lo que tuvieron que adaptarse a la situación que se les presentó.

En Jaripeo, la estructura social se divide principalmente entre avecindados y ejidatarios, estos últimos ocupan los cargos de administración en el asentamiento. Las autoridades del asentamiento son el Encargado del orden, Comisariado ejidal (junto con la Asamblea ejidal) y el Comité del agua. La relación entre estos 3 actores era escasa y sólo en situaciones específicas se reunían, en el caso del Comité del agua éste solicitaba ayuda al Encargado del orden para cobrar el servicio de luz en casas que se negaban a pagar. Mientras que entre el Comisariado ejidal y el Comité del agua había más interacción por el proceso de solicitud y aprobación de tomas. El Encargado del orden tiene vínculos con el Ayuntamiento, a través de diversos actores como el Tesorero y Síndico para gestionar mejoras para Jaripeo. El Ayuntamiento se encarga de proporcionar servicios a la población y de atender otras necesidades.

Los habitantes en general tienen todos los servicios básicos cubiertos (a excepción del internet), aunque los avecindados tienen mayores dificultades en comparación con los ejidatarios. A nivel metropolitano, los habitantes de Jaripeo acceden a empleos (albañilería, limpieza, entre otros) en el municipio de Morelia, además acuden a comprar suministros y a consumir otros tipos de servicios como entretenimiento.

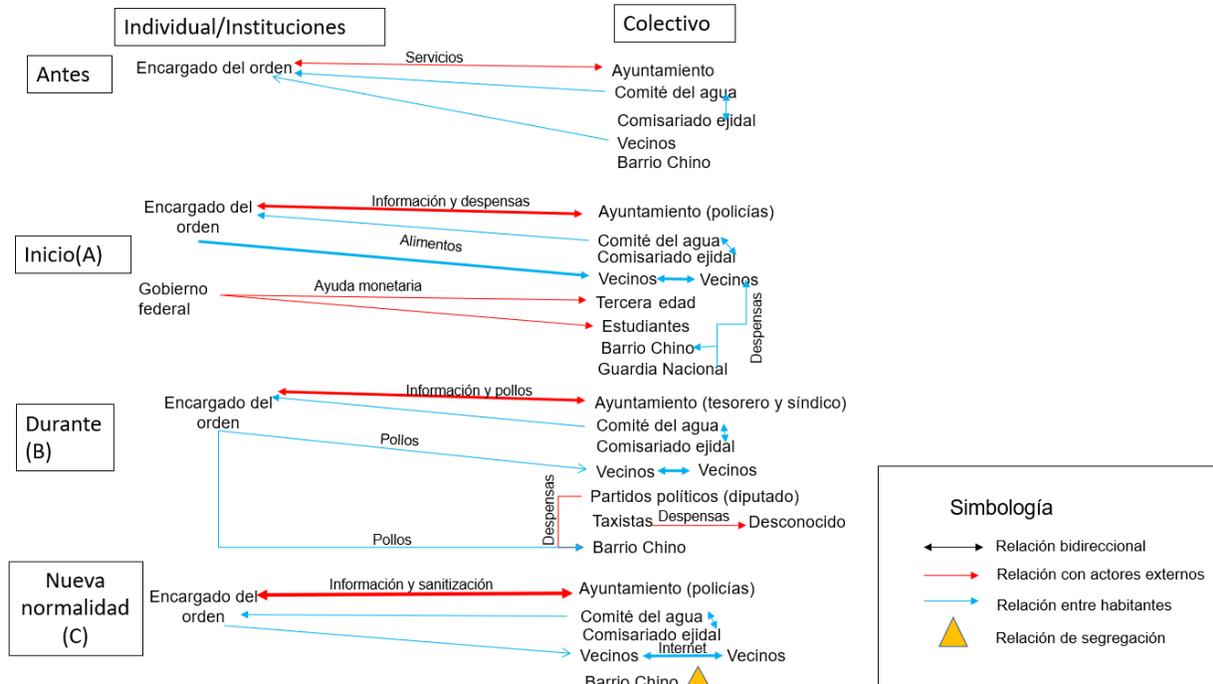


Figura 18. Diagrama de redes sociales observadas en las distintas etapas de la pandemia en Jariepo. La figura muestra el cambio en las relaciones entre diferentes actores en la organización social de Jariepo. Se presentan 4 momentos, la sección de “antes” que funciona como referencia ya que fue descrito a profundidad en el capítulo 2. En el diagrama se diferencian los actores en individuales y colectivos/instituciones, los cambios en las relaciones sociales y los recursos que se movilizaron en las cuatro etapas. Las relaciones que aparecen son entre habitantes y con actores externos. Las relaciones bidireccionales indican que hay interacción en ambos sentidos. Algunas líneas se presentan de diverso grosor, lo que indica la intensidad de la relación. Se presentan actores que tienen pocas interacciones, como el Barrio Chino el cual en la Nueva normalidad presenta un triángulo debido a que la segregación se incrementó.

Inicio de la cuarentena (abril del 2020)

En Jariepo el tema de la pandemia se hizo de su conocimiento a través del Ayuntamiento, el cual ofreció información y despensas a los habitantes (ver fig. 18-A). A pesar de esto, los vecinos se tomaron la noticia con ligereza al no creer verdaderamente en la enfermedad, aunque por el temor a las multas y los informes hechos por el Gobernador del Estado, las personas empezaron a quedarse en casa y a seguir las medidas sanitarias. En dicho momento la comunicación al interior de la comunidad fue mediante el megáfono propio de Jariepo, a través del cual se distribuyó la información a la población.

La medida que mejor adoptaron fue el uso del cubrebocas, aunque al principio el escepticismo de la gente los llevó a no cuidarse, a pesar de que diariamente los noticieros³⁷ reportaban casos nuevos en toda la entidad. El Ayuntamiento de Charo, a través de la autorización de fondos por parte del cabildo, entregó cubrebocas y material de desinfección a todo el municipio (Ramírez, 2020). Las medidas de distanciamiento social que adoptaron las personas mayores de 60 años fue permanecer en sus hogares, mientras que el sector joven de las familias fue el responsable de salir por insumos. Aunque a partir del comienzo de la temporada de trabajo de las parcelas, los ejidatarios tuvieron que salir a preparar la tierra³⁸. También adoptaron el lavado constante de manos y limpieza de las casas, para ello utilizaron agua suministrada por la red pública y por pipas. La relación entre el Comisariado ejidal y el Comité del agua continuó, así como las obligaciones de cada actor sin reuniones ejidales.

La principal preocupación de la población fue en el ámbito económico, debido al despido masivo de los trabajadores. Aproximadamente el 80% de la población que laboraba en Morelia se quedó sin empleo y consecuentemente sin ingreso alguno. Por otro lado, para los vecinos que contaban con parcelas el trabajo del campo fue la única fuente de ingreso, aunque reconocieron que las ganancias obtenidas fueron mínimas. Algunos sectores de la población como las personas de la tercera edad y estudiantes recibieron apoyos económicos por parte del Gobierno Federal, aunque estos no fueron suficientes para cubrir las necesidades básicas (ver fig. 18-A).

La constante inquietud de las personas por tener alimentos y la falta de empleos orilló a las familias a pedir ayuda al Encargado del orden, quien les donó maíz y otras semillas de sus cultivos. El Encargado del orden también fue fundamental para que los comerciantes del tianguis de alimentos (que llegaba los martes y sábados) mantuvieran las medidas de higiene y distanciamiento físico. Aunque en este primer momento los precios aumentaron considerablemente, lo que impactó en la economía de los habitantes, principalmente a los que se encontraban sin empleo. Favorablemente para

³⁷ Las noticias se transmitieron en noticieros locales como el Sistema Michoacano de Radio y Televisión, Quadratin, La voz de Michoacán, entre otros.

³⁸ Recordemos que la mayoría de las y los ejidatarios son personas de la tercera edad, tal como se menciona en el capítulo 2.

los vecinos tuvieron apoyo de parte del presidente municipal, quien envió algunas despensas a los habitantes. También acudió la Guardia Nacional a dar despensas a los vecinos en general (ejidatarios y Barrio Chino), esto por parte de la Federación (ver fig. 18-A).

Con la pandemia otras situaciones desfavorables ocurrieron como el incremento en el número de delitos dentro del asentamiento, específicamente en las zonas alejadas del centro. Así mismo la exclusión hacia las personas de Jaripeo incrementó, principalmente hacia los habitantes del Barrio Chino.

La contingencia sanitaria también impactó en los servicios, particularmente en los de salud, educación y transporte. El primero fue el menos afectado, puesto que se mantuvo la asistencia semanal de médicos a Jaripeo. Además, los médicos particulares estuvieron disponibles durante esta etapa. Como otra opción pudieron acudir a la clínica de Irapeo, sin embargo, prefirieron evitarlo por los rumores en torno a la enfermedad. El servicio de educación fue el más afectado, ya que se suspendieron las actividades presenciales y se tomó la modalidad a distancia, por lo que el servicio de internet fue elemental para estudiantes de todos los niveles. Aunque en un inicio el nivel básico se mantuvo con tareas para continuar con las clases, tiempo después se solicitaron clases diarias en línea, implicando un gasto extra para recargas telefónicas en las viviendas sin acceso a internet. En el caso del transporte, las unidades dejaron de entrar al centro de Jaripeo, por lo que la parada se movió a la carretera. Dicha decisión fue tomada por parte de los transportistas, a causa de la disminución en el pasaje.

En esta primera etapa, el vínculo entre el Ayuntamiento y Encargado del orden fue fundamental para obtener el apoyo, ya que los habitantes no se organizaron entre ellos para gestionar alimentos por su cuenta. Aunque siempre hubo la disposición de ayudarse entre vecinos, tal como se observa en la figura 18, sección A. Además, el uso de los servicios se incrementó, siendo el internet y transporte los que representaron más dificultades para los habitantes.

Durante la cuarentena (junio de 2020)

Meses después el confinamiento continuó y las celebraciones tanto personales como colectivas se cancelaron. De igual forma las reuniones se pospusieron, aunque algunas personas se acercaron a platicar con el Encargado del orden sobre diversas situaciones personales (ver fig. 18-B). La comunicación continuó a distancia por llamadas telefónicas, incluso este medio fue utilizado para recabar información por parte del municipio sobre grupos vulnerables. El Encargado del orden se mantuvo en contacto con el Ayuntamiento (Síndico y Tesorero) para estar informado sobre la situación de la enfermedad y las medidas establecidas a nivel municipal (ver fig. 18-B). La antigüedad del asentamiento permitió mantener el contacto con el Ayuntamiento de Charo durante la cuarentena.

Las medidas de salud como el uso de cubrebocas, gel antibacterial y lavado de manos se continuaron realizando. En el caso de algunas familias llevaron a cabo la limpieza de sus hogares, aunque otras decidieron no hacerlo por cuestiones personales. Las personas de la tercera edad continuaron confinadas y los más jóvenes realizaron las actividades que requirieron salir. La población comentó que no había información sobre casos cercanos por lo que relajaron algunas medidas sanitarias.

En este momento, la situación económica de la gente empeoró, por lo que el dinero escaseó y con ello la posibilidad de adquirir alimentos. Sólo algunos pobladores (12 habitantes) retomaron sus actividades laborales en Morelia a pesar de que los contagios en la capital aumentaban considerablemente. Los comerciantes del tianguis expresaron que la venta disminuyó, aunque los precios de alimentos no se elevaron, algunos artículos como el huevo, el jitomate, el queso y la leche tuvieron un leve aumento³⁹.

El agua fue un recurso muy utilizado durante esta etapa, dicho servicio no incrementó su costo para las familias que cuentan con toma. El Comité del agua continuó operando con normalidad, de igual forma se mantuvo su relación con el Comisariado ejidal (ver fig. 18-B). En cuanto a la luz tampoco hubo aumento en el precio y el transporte público empezó a entrar al asentamiento. Por otro lado, los delitos de hurto continuaron y se extendieron hacia la zona de Jaripeo tradicional, pero la gente lo justificó diciendo: *si mi familia no*

³⁹ De acuerdo con el Gobierno de México, estos alimentos entran en la canasta básica de alimentos.

tuviera comida, yo también lo haría (Actor clave 1, comunicación personal, 28 de agosto de 2020).

Los diversos grupos de habitantes se organizaron para obtener ayuda, por su parte los taxistas se dispusieron a solicitar despensas para el gremio con un actor desconocido. Por otro lado, el Barrio Chino y los vecinos cercanos obtuvieron despensas de un partido político. Por su parte, el Encargado del orden gestionó pollos con el Ayuntamiento para repartir a todo el asentamiento (ejidatarios y avecindados), pero mucha gente no tuvo los \$25⁴⁰ para pagar el transporte, por lo que este actor se ofreció a cubrir el gasto (ver fig. 18-B). Durante este momento continuaron sin reunirse con representantes de otros poblados.

La clínica de Irapeo empezó a tener consultas, pero la población prefirió acudir a servicio privado debido a los rumores sobre los hospitales: *si vas al hospital te dejan encerrado* (Actor clave 1, comunicación personal, 28 de agosto de 2020). Por ejemplo, el Encargado del orden y su familia, refirieron que mantuvieron el control de sus enfermedades en hospitales privados para evitar acudir a entidades públicas.

Nueva normalidad (agosto de 2020)

A inicios de junio se presentó “La nueva normalidad”, durante esta etapa algunas actividades se retomaron con la finalidad de reactivar la economía, pero el confinamiento continuó. En este periodo, en Jaripeo se presentaron los policías nuevamente para informar las medidas a tomar durante la nueva normalidad (ver fig. 18-C).

A los comerciantes del tianguis sólo se le permitió la venta de alimentos, por lo que a los dueños de los demás negocios se les solicitó abstenerse de presentarse. Los precios de los alimentos en los negocios dentro de Jaripeo se mantuvieron. En el caso de las celebraciones continuaron canceladas al igual que las reuniones, incluidas las programadas cada mes por los ejidatarios. Aunque al respecto de los funerales, se celebraron algunos en los cuales los vecinos asistieron con cubrebocas y tomando la distancia social. De igual forma el trabajo en parcela continuó, pero gracias a la extensión de las parcelas no hubo contacto entre agricultores. Las demás personas mayores

⁴⁰ Costo del transporte para los pollos.

permanecieron en sus casas y los más jóvenes realizaron las demás tareas fuera de los hogares. Durante el tiempo de cuarentena se presentó un caso de COVID-19 en el asentamiento, dicha persona⁴¹ se mantuvo aislada y logró sobrellevar la enfermedad sin ninguna complicación médica ni social.

En cuanto a los servicios, el agua gestionada por el Comité del agua local se siguió usando para lavarse las manos y aunque su empleo aumentó, el costo se mantuvo en \$140 cada dos meses. A pesar del aumento en la utilización no hubo escasez debido a la temporada de lluvia que preservó el nivel del pozo. Las reuniones de los ejidatarios continuaron canceladas, también se mantuvo la relación del Comité del agua y Comisariado ejidal (ver fig. 18-C). En cuanto a la energía eléctrica algunos vecinos comentaron que hubo un aumento significativo en el costo debido al incremento en el uso. El servicio de salud continuó igual (asistencia de médicos al asentamiento y atención en Irapeo) pero prefirieron asistir con médicos privados. Las clases se siguieron brindando por internet, pero no todos contaban con el servicio por lo que algunos vecinos se ofrecieron a compartirlo (ver fig. 18-C). El Encargado del orden solicitó la sanitización de calles al municipio y obtuvieron una respuesta positiva (Ver fig. 18-C). También continuó la ayuda de este actor hacia los vecinos.

De acuerdo con el actor clave 1 el Barrio Chino se mantuvo sin seguir las medidas necesarias de distanciamiento social ni de uso de cubrebocas. Al contrario, continuaron con sus reuniones en la calle para actividades de entretenimiento. Debido a lo anterior, los demás pobladores se sintieron en riesgo de contagio. Dicha situación incrementó la segregación social hacia este sector por parte de los demás pobladores (ver fig. 18-C).

El Encargado del orden durante este tiempo jugó un papel elemental en el mantenimiento del asentamiento. Fue él quien gestionó ayudas (información y sanitización) ofreció alimentos y trató de asistir a gran parte de la población. Si bien no hubo organización con otros poblados, las relaciones sociales establecidas (propias de su puesto) le permitieron ayudar a cubrir las necesidades de los habitantes. Además de que su importancia como gestor del asentamiento aumentó conforme pasaron las diferentes etapas de la

⁴¹ La persona trabaja en el Ayuntamiento por lo que se comentó que él contaba con los medios suficientes para estar en cuarentena.

cuarentena. Así mismo se evidenció la confianza que hay hacia su persona al solicitarle ayuda y no a otros actores del asentamiento, como el Comisariado ejidal o al Comité del agua. A pesar de lo anterior, este actor considera que la organización social en Jaripeo no va a cambiar.

Por otro lado, los habitantes del Barrio Chino no llevaron a cabo las medidas sanitarias por lo que su exclusión incrementó, disminuyendo las posibilidades de integración en un futuro. Obtuvieron ayuda de actores como la Guardia Nacional y Partidos políticos durante la contingencia, lo que trajo modificaciones momentáneas en su organización social.

Los Girasoles

En cuanto a la organización social la mayoría de los vecinos participaban activamente en la gestión guiados por el Encargado del orden quien mantenía el contacto con el Ayuntamiento para la regularización del asentamiento. Anterior a la pandemia, el asentamiento se encontraba en proceso de formalizar su inclusión al municipio, pero el trámite se detuvo por la situación sanitaria.

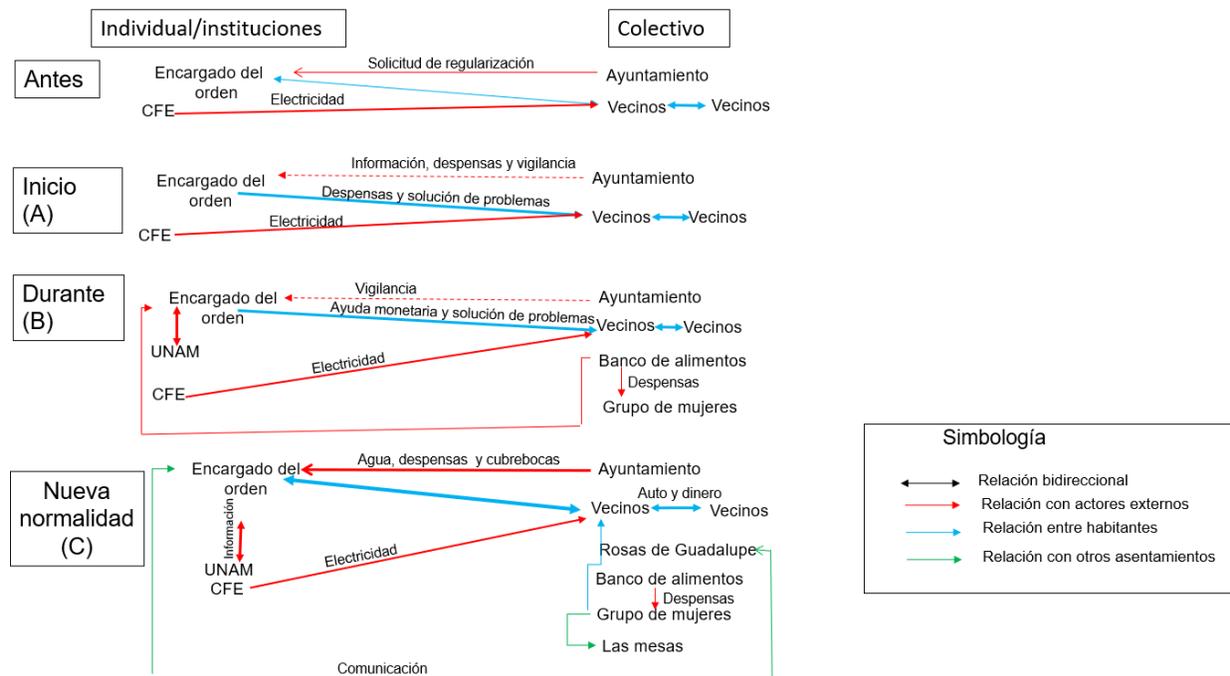


Figura 19. Diagrama de redes sociales observadas en las distintas etapas de la pandemia en Los Girasoles. El diagrama muestra el cambio en las relaciones entre actores del asentamiento. Se presentan 4 momentos, la sección de “antes” fue puesto como referencia ya que fue descrito a profundidad en el capítulo 2. En el diagrama se diferencian los actores en individuales y colectivos/instituciones, los cambios en las relaciones sociales y los recursos que se movilizaron en las cuatro etapas. Las relaciones que aparecen son entre habitantes, con actores externos y con otros asentamientos. Las relaciones bidireccionales indican que hay interacción en ambos sentidos. Algunas líneas se presentan de diversos grosores, lo que indica fortalecimiento o adelgazamiento de la relación social. La línea punteada indica un quiebre en la relación.

Inicio de la cuarentena (mayo de 2020)

En Los Girasoles se enteraron de la enfermedad por los medios de comunicación (noticieros locales) y posteriormente por el municipio quien les avisó que tuvieran precaución y los orientó sobre las medidas a tomar, aunque al principio fue difícil debido a que no creían verdadera la enfermedad. La comunicación entre vecinos fue por teléfono, principalmente por medio de la aplicación WhatsApp.

Las medidas sanitarias que adoptaron fueron el uso del cubrebocas y el lavado de manos, aunque ésta última se vio dificultada por la escasez de agua. Las medidas de distanciamiento social fueron llevadas a cabo por la mayoría de la población. En situaciones urgentes acudieron con el Encargado del orden (ver fig. 19-A). Al igual que

en Jaripeo, optaron por mandar a los más jóvenes de la familia a las actividades exteriores, pero sólo cuando esto fue necesario.

Las preocupaciones giraron en torno a la compra de alimentos, debido al poco ingreso que tienen las familias. Un 50% de la población que laboraba en Morelia no tuvo trabajo, a algunos no los corrieron, pero les redujeron el salario. Una situación que consideraron importante fue la violencia familiar y los robos, por lo que el Encargado del orden solicitó al Ayuntamiento vigilancia para la zona (ver fig. 19-A). A pesar de que los robos de animales se dieron en el poblado de Rosas de Guadalupe, ellos se encontraban preocupados por su seguridad.

En cuanto al aumento de precios de los productos, hubo negocios que elevaron el costo considerablemente. En algunos establecimientos de Los Girasoles artículos como el huevo tuvieron un aumento de casi el doble, en comparación con los precios de otros negocios o mercados. Debido a ello algunos vecinos acudieron a otros mercados como el de La feria⁴² o a la Central de abastos. No se presentó aumento en el pago de los servicios como la electricidad (abastecida por CFE), aunque en el caso del transporte disminuyó la frecuencia de salidas, ocasionando que las personas llegaran tarde a sus destinos.

El Encargado del orden se organizó con su esposa para dar despensas a los vecinos más necesitados, pero no tuvieron el apoyo de la demás población para juntar más insumos: *entre vecinos no quieren cooperar* (Actor clave 5, comunicación personal, 27 de agosto de 2020). No obstante, en casos de emergencia, hubo gente dispuesta a prestar su auto y ayudar. De parte del municipio les mandaron 15 despensas, pero a partir de ese momento dejaron de tener comunicación (ver fig. 19-A).

Las enfermedades que más afectan a los habitantes de Los Girasoles son hipertensión y diabetes, las personas con estos padecimientos al inicio de la pandemia no acudieron al control de enfermedades por temor a que los detuvieran, ya que se rumoraba que los dejaban encerrados en los hospitales. Por ello optaron por acudir a la Cruz Roja de

⁴² Dicho tianguis se localiza a 14.9 km de Los Girasoles en el municipio de Morelia.

Morelia, con los soldados o a servicio particular debido a que en Irapeo⁴³ no los atendieron por no estar en las listas de vecinos de Rosas de Guadalupe. Durante el inicio de la cuarentena, el acceso al servicio de salud no fue determinado por la disponibilidad sino por la falta de acceso y el miedo a enfermarse.

Durante la cuarentena (junio de 2020)

Durante el confinamiento se mantuvo el uso de cubrebocas y lavado de manos. Aunque el contacto con el Ayuntamiento se restableció no hubo sanitización de calles ni ninguna otra ayuda para el asentamiento. El distanciamiento social no continuó debido a la incredulidad de los vecinos ante la enfermedad, por lo que en las calles se volvió a ver gente de todas las edades. A excepción de los vecinos con enfermedades crónicas que se mantuvieron en sus hogares.

La preocupación principal fue la economía familiar, puesto que muchos trabajadores continuaron desempleados. A esta parte de la población le preocupaba más no tener trabajo que la enfermedad, ya que no habían visto casos cercanos. Poco tiempo después gran parte de las mujeres que trabajaban en Morelia se reintegraron a sus empleos.

El asentamiento obtuvo ayuda del Banco de alimentos, contactado a través de instituciones (específicamente de los investigadores de la UNAM) que realizaban proyectos en el asentamiento. El Banco de alimentos se comunicó con el Encargado del orden quien mediante un anuncio pegado en un árbol informó a la población la noticia, pero debido a su poca disponibilidad de tiempo dejó la responsabilidad al grupo de mujeres. De este contacto se formó un comité vecinal organizado por mujeres, en el cual se hizo una lista de beneficiarios para las despensas (ver fig. 19-B). El grupo se conformó de 20 familias de Los Girasoles que se registraron para recibir el apoyo.

Los servicios de agua y luz mantuvieron su costo, pero su uso siguió aumentando y el transporte continuó pasando, aunque con menor frecuencia. Para las actividades

⁴³ El actor clave 9 comentó que para acceder a servicios de salud no necesariamente se pide un documento que avale la residencia en el municipio, pero para los habitantes de Los Girasoles no tener un comprobante de residencia ha sido una razón para negarles el servicio. Esta información también fue corroborada con el Encargado del Orden de Rosas de Guadalupe quien mencionó las constantes solicitudes de los habitantes de Girasoles para tener el servicio.

escolares necesitaron el servicio de internet con el cual no contaban por lo que tuvieron dificultades. Se mantuvieron los rondines por parte de la policía y los delitos de robo disminuyeron. En situaciones de emergencia su comunicación continuó por teléfono con el Encargado del orden y vecinos en general (ver fig. 19-B). Tampoco asistieron a servicios de salud porque pensaban que los iban a detener en los hospitales y clínicas.

El futuro en el asentamiento era incierto debido a la falta de organización de los vecinos además de que el apoyo económico hacia el mismo fue deficiente por lo que el Encargado del orden tuvo que aportar económicamente a otros vecinos. Por esta situación y por la poca participación de la gente se frenó la gestión del drenaje y el agua, a pesar de que el Encargado del orden llevaba 9 años gestionándolo.

Nueva normalidad (agosto de 2020)

El contacto con el municipio se restableció gracias a que se presentó un proyecto federal⁴⁴ para acceder al agua, el cual se había detenido por la cuarentena. A partir de esto, el Ayuntamiento les llevó despensas y cubrebocas (ver fig. 19-C). Durante esta etapa los vecinos hicieron uso de cubrebocas para no contagiar, debido a que la información sobre la enfermedad y los casos eran cada vez más cercanos. Por otro lado, la mayoría de los empleados regresaron a sus actividades, disminuyendo la preocupación de la gente por la situación económica.

Los vecinos se mantuvieron en contacto por medio telefónico, aunque en situaciones muy necesarias se reunieron en el Restaurante “El migrante” manteniendo la distancia establecida y usando cubrebocas. En cuanto al agua su uso aumentó al doble, puesto que antes compraban una pipa a la quincena y durante esos meses tuvieron que comprar 2 pipas cada 20 días, duplicando el gasto familiar. Este recurso lo utilizaron para limpieza del hogar, lavado de manos y para bañarse cada que llegaban de la calle. Hicieron la solicitud con el municipio de una pipa, pero al sólo contar con una unidad para todos los

⁴⁴ El Encargado del orden menciona que dicho proyecto proviene de que el año pasado él asistió a dejar documentos en participación ciudadana de Andrés Manuel López Obrador donde les dieron una respuesta positiva que se traduce en el proyecto mencionado.

asentamientos no se pudo dar la ayuda⁴⁵. Los gastos de agua, luz (provisto por CFE) y gas aumentaron debido al incremento en el uso, en el caso de los alimentos el aumento fue mínimo.

El grupo de mujeres continuó, pero con 18 familias, por lo que anexaron 2 personas ajenas⁴⁶ de los asentamientos debido a que el Banco de alimentos solicitó un grupo de mínimo 20 familias para seguir brindando la ayuda. Además de que cambió la encargada de repartir las despensas, puesto que la anterior decidió salirse argumentando la repartición de productos caducos. El contacto con la UNAM se mantuvo y hubo flujo de información en ambas direcciones (ver fig. 19-C).

A otros servicios como el de salud no acudieron por temor a contagiarse y prefirieron atenderse en particulares. Algunos vecinos se propusieron para ayudar ante alguna emergencia, prestando su auto o ayudando económicamente (ver fig. 19-C). No tuvieron sanitizaciones para evitar la propagación de la enfermedad COVID-19, ni tampoco para evitar el dengue. Además, el Encargado del orden solicitó al departamento de obras del Ayuntamiento ayuda para tapar letrinas de vecinos. Obtuvieron una respuesta positiva pero no acudieron a realizar las obras debido a que la maquinaria se averió. El asentamiento continuó sin servicio de internet por lo que los habitantes en su teléfono celular realizaron recargas telefónicas para comunicarse. Los estudiantes que viven en los Girasoles continuaron su formación a través de la programación de televisión.

El Encargado del orden se comunicó y mantuvo informado de los casos cercanos con contactos que tiene en otros asentamientos. A partir de esta situación, el panorama que el Encargado del orden espera es el aumento en la participación de los habitantes en la gestión del asentamiento. Como resultado de la pandemia, lograron establecer relaciones cordiales con sus vecinos Rosas de Guadalupe ante la grave situación que se presentaba y la necesidad de mantenerse en contacto (fig. 19-C). El papel del Encargado

⁴⁵ El actor clave 9 mencionó que la principal carencia de Charo es el agua, por lo que sólo pudieron dotar de agua a unas cuantas localidades.

⁴⁶ La encargada del grupo comentó que son trabajadores de su esposo.

del orden fue elemental para gestionar ayuda y crear relaciones sociales durante estos meses.

Discusión

En este capítulo uno de los planteamientos iniciales fue que la organización social desempeña un papel esencial en los territorios periurbanos al permitir el acceso servicios básicos en tiempos de la pandemia por la COVID-19. También se mostró el acceso a bienes materiales (material de desinfección, sanitario y alimentos) e inmateriales (contactos e información). Los principales hallazgos fueron cambios en la en los tipos de relaciones (al interior, con actores externos y otros asentamientos) y en la estructura social. Se comprobó que en ambos asentamientos la organización social cambió por la aparición de nuevas relaciones sociales y cambios en la estructura, mayormente en Los Girasoles.

Relaciones sociales

En el caso de Jaripeo, las relaciones sociales con actores externos y al interior aumentaron al inicio, pero conforme los meses pasaron estas disminuyeron lentamente. En el caso del Barrio Chino los estigmas hacia el grupo aumentaron, lo que influirá en la relación de los demás habitantes con este grupo. En este asentamiento también se identificó que muchos actores no se relacionaron a pesar de la situación. Durante la pandemia las diferencias existentes perduraron entre los habitantes y autoridades, asimismo se reforzaron los procesos de segregación hacia el Barrio Chino y avecindados.

En Los Girasoles, hubo un incremento en las relaciones a partir del inicio de la jornada de sana distancia que se mantuvo hasta la Nueva normalidad. En este asentamiento las relaciones que se presentaron fueron entre vecinos, con actores externos y con asentamientos similares. En el primer caso destacó la relación del Encargado del orden con los vecinos, debido a la intensidad que mostró a través de las múltiples interacciones e intercambios. En el segundo caso se presentaron actores nuevos como el Banco de alimentos, pero la relación que destacó fue con el Ayuntamiento a causa del quiebre que mostró. El cambio en esta relación fue elemental debido a que ocurrió cuando los

habitantes se encontraban más vulnerables. El tercer tipo de relación se estableció con Rosas de Guadalupe debido a la situación en la que estaban. Este lazo se formó debido a que, si bien tienen orígenes diferentes, las carencias y problemáticas son similares. En Los Girasoles tanto las relaciones como la estructura social cambió como respuesta a la pandemia, lo que permitió a los habitantes superar la situación.

En ambos asentamientos el conjunto de conocimiento, contactos e información fue diferente por lo que las estrategias durante la pandemia también se diferenciaron. En Jaripeo el Encargado del orden fue quien tenía más contactos por su posición y antigüedad, mientras que en Los Girasoles contaban con menos contactos y por lo tanto menor acceso a la información. No obstante, de lo anterior resalta que en ambos asentamientos se formaron y reforzaron los canales de información, creando nuevas relaciones sociales con actores externos y obteniendo beneficios de estas. Lo anterior comprueba lo dicho por Bringel (2020) que el fortalecimiento de los lazos sociales y de los vínculos comunitarios fue una manera de resistencia en tiempos de la COVID-19, lo dicho por el autor en esta investigación se refleja en Los Girasoles quienes crearon relaciones con Rosas de Guadalupe.

Organización social

La organización social en ambos asentamientos tuvo cambios constantes durante las diferentes etapas. En Jaripeo se agregaron nuevas relaciones que fueron momentáneas, por lo que en la Nueva normalidad su estructura social se mantuvo igual que antes de la pandemia. Aunque en este caso los cambios en la organización no perduraron mucho tiempo. Los actores externos que intervinieron brindaron ayuda de diferente tipo para los habitantes en momentos específicos de la pandemia. Las necesidades en este asentamiento se encontraban cubiertas en su mayoría a través de diferentes medios (contactos, parcelas, donaciones), por lo que no fue necesario mantener los cambios en la organización social.

Por el contrario, en Los Girasoles, la organización social se modificó, añadiendo nuevos actores a la estructura social. A diferencia de Jaripeo, los habitantes necesitaron más ayuda debido a las condiciones en las que se encontraban. Esto favoreció que las relaciones que establecieron se mantuvieran durante más tiempo.

Las modificaciones externas e internas presentan un ambiente dinámico que demanda una reestructuración y/o adaptación de la organización social, acorde a lo planteado por González (2011). Por ello, se presentaron cambios en ambos asentamientos que les permitieron adaptarse a la situación presentada. En el periurbano estos cambios son constantes, por lo que la organización social se encuentra en constante cambio, aunque como en Jaripeo, estos pueden ser momentáneos. En conclusión, los cambios en las organizaciones de los asentamientos se dan en diferente temporalidad.

Cambios en la segregación

Junto a los cambios en las relaciones y organización en ambos asentamientos, se intensificaron las carencias en servicios e infraestructura, agravando la segregación vivida.

La segregación en Jaripeo se fortaleció en la dimensión social, a causa de la indisposición de los vecinos por seguir las medidas sanitarias, lo que provocó que los demás habitantes reafirmaran los estigmas y la exclusión hacia ellos. En Los Girasoles la segregación que existía se mantuvo e incrementó con la pérdida de comunicación con el Ayuntamiento. La intensificación de este fenómeno provoca la disminución de la participación social y se convierte en un obstáculo para la integración a futuro de los habitantes como propone Bayona-i-Carrasco (2007), en ambos casos los avecindados. Esto comprueba que la segregación se intensificó en las relaciones al interior y al exterior de los asentamientos.

Cambios en las condiciones de servicios e infraestructura

Las carencias que tuvieron ambos asentamientos no sólo se reflejaron en servicios básicos sino también en insumos para limpieza y en satisfacer necesidades elementales como la alimentación, lo que repercutió en los gastos que los habitantes hicieron para enfrentar la pandemia. Aunque también aparecieron relaciones que permitieron acceder a algunos servicios.

El acceso al agua en Jaripeo no presentó problemas para los que cuentan con toma, mientras en Los Girasoles y avecindados tuvieron que derogar un mayor gasto aun cuando muchos habitantes se encontraban sin empleo. De acuerdo con ello la PNUD

(2020) afirma que las poblaciones con carencias en el acceso de agua entubada enfrentaron mayor riesgo a enfermarse por las condiciones sanitarias. Para obtener este servicio las relaciones sociales no cambiaron, sino que se mantuvieron como antes de la pandemia.

El acceso y el uso de tecnologías de la información y la comunicación fue diferenciado y limitado en estos sitios. Para los estudiantes representó un impedimento para sus actividades educativas. Respecto a ello Chaparro (2007) menciona que las desigualdades en los asentamientos provocan que una gran cantidad de niños y jóvenes no tengan internet, limitando el aprendizaje y acceso a la información. En Jaripeo se establecieron relaciones entre vecinos para compartir el servicio para los estudiantes.

Si bien en ambos sitios trataron de sobrellevar la situación sanitaria, pero las condiciones en las que se encontraban se agravaron, los hizo vulnerables y resaltó las carencias en las que vivían. Dicha vulnerabilidad proviene de su posición física, ya que como asentamientos periurbanos sus habitantes se mueven constantemente hacia otros municipios como Morelia, Tarímbaro, etc. Además, la situación de pobreza que vivían implicó que la cuarentena tuviera estragos importantes en la vida de los habitantes al intentar cubrir las necesidades básicas. De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2020) el acceso inequitativo a servicios, información e insumos son impedimentos para los habitantes para seguir las medidas sanitarias y el aislamiento, siendo más proclives a enfermarse.

La situación presente a nivel mundial fue un reto para los habitantes del periurbano y resaltó las desventajas en las que viven. El capítulo buscó entender las transformaciones que se dan en la organización social durante momentos coyunturales en el periurbano. Se pudo observar que cada asentamiento se adaptó de diferente manera a través de su organización social. Aunque esto tuvo implicaciones en el acceso diferencial a servicios básicos de los habitantes de dichos asentamientos, lo que en algunos casos incrementó la segregación en la que viven. Esta crisis dejó ver las diferencias que produce la tenencia de activos, capacidad de generación de ingresos, acceso a servicios públicos y otros elementos que provocaron diferencias en la vulnerabilidad de los habitantes (Barraza *et al.*, 2020).

CONCLUSIONES

El objetivo principal de esta investigación fue analizar la organización social y sus transformaciones para acceder a servicios e infraestructura básica antes y durante la pandemia por la COVID-19, en contextos segregados de los territorios periurbanos de Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento), Charo. Para responder el objetivo general, se establecieron 3 objetivos específicos los cuales se desarrollaron en los capítulos 2,3 y 4. A continuación, se enuncian las conclusiones más relevantes de cada uno de ellos.

La construcción social del territorio y el preámbulo a la pandemia

El primer objetivo consistió en describir la construcción social del territorio periurbano de Morelia que configuró las condiciones previas a la pandemia por la COVID-19. La construcción histórica de cada asentamiento definió, en gran medida, las características actuales de Jaripeo y Los Girasoles. Resalta en Jaripeo el ejido que se construyó a partir de la repartición de tierras y que generó una estructura compleja que atraviesa a sus miembros en muchos aspectos de sus vidas. La organización social está conformada por diversos actores que cumplen una función en específico; los ejidatarios tienen un papel muy importante en administrar sus servicios y dar acceso a ellos a los miembros.

Por su parte los vecindados se convierten en actores que construyen su territorio con características específicas, una identidad compartida, origen foráneo y en tierras ejidales. Los contrastes y características entre ambos grupos provoca la conformación de una identidad colectiva, así como la exclusión de los vecindados al acceso a servicio e infraestructura.

A pesar de que los ejidatarios de San José de las Torres planearon la venta de los lotes de Los Girasoles, los procedimientos legales no fueron realizados causando dificultades para los habitantes. Como primer elemento que definió las carencias de este asentamiento fue la forma de urbanización a la que accedieron al suelo. Como segundo el origen de los habitantes, aunque también la falta de servicios e infraestructura en el asentamiento vecino provocó la exclusión de los recién llegados. Estos elementos fueron cruciales para relatar la construcción social del territorio, sus problemáticas y la organización social que generaron. Similar al caso de los

avecindados de Jaripeo, el territorio creado por Los Girasoles contrasta con el de los ejidatarios a pesar de encontrarse muy cercanos.

Ambos asentamientos se han construido a la par de la segregación. A diferentes escalas se presenta este fenómeno, la municipal que los invisibiliza y los excluye de mejoras por parte del municipio; y la local por los mismos habitantes. Las condiciones del periurbano y los problemas que tienen en común sugiere que estos asentamientos son vulnerables ante perturbaciones.

La proximidad física no asegura la interacción social

El segundo objetivo consistió en identificar las expresiones de la segregación (física y social) en el acceso a servicios e infraestructura en los asentamientos de Jaripeo y Los Girasoles antes de la pandemia. En los servicios de agua, drenaje, electricidad e internet existe una porción de la población que no tiene acceso al servicio por su ubicación y falta de infraestructura, aunado a ello, existen otros que no cuentan con los servicios por prejuicios y estigmas. La falta de estos servicios como efecto de la segregación dentro de los asentamientos y del municipio contribuyen a la aparición de conflictos entre habitantes. Estas carencias colocan a los habitantes en un estado de vulnerabilidad ante riesgos de diversos tipos como enfermedades, fenómenos hidrometeorológicos extremos, contingencias, etc.

En Jaripeo la dimensión física de la segregación también se observó en la ubicación de la infraestructura, la cual no representa muchos problemas en el acceso, pero su ubicación contribuye al disfrute diferenciado. Por lo que actividades de convivencia, esparcimiento y recreación se limitan para los vecinos lejanos y con ello se reduce la interacción social entre avecindados y ejidatarios.

En Los Girasoles no cuentan con ningún tipo de infraestructura, por lo que acceden a ella en otros asentamientos o ciudades. Aunque cuentan con agua, electricidad y algunas fosas sépticas, la calidad de estos servicios depende en gran medida del nivel económico de cada familia y en muchos casos el acceso resulta un gasto importante para los habitantes. En este caso la ubicación espacial genera diferencias en el costo y calidad de los servicios. No obstante, la pertenencia de un patrimonio familiar y una mejor vida

es la principal motivación para continuar las gestiones en el asentamiento a pesar de las dificultades a las que se enfrentan.

Superpuesta a la segregación física se presenta la social. En Jaripeo los estigmas y prejuicios fueron dados por el origen de los habitantes, diferenciando entre ejidatarios y avecindados, estos limitaron considerablemente el acceso a servicios, infraestructura y organización social. Dichas valoraciones influyeron en las interacciones sociales, limitaron la participación de los avecindados e intensificaron la segregación. Además, reproducen desigualdades en diferentes grupos (adultos, niños, ejidatarios, etc.), afectando el desarrollo individual y comunitario.

Se observó una influencia mayor de los aspectos sociales en el acceso a servicios e infraestructura en comparación con elementos físicos. Por lo anterior, en territorios periurbanos de Charo la dimensión social de la segregación tiene impactos más representativos que los elementos físicos que la promueven. Por otro lado, se encontró que a pesar de estar a unos cuantos metros de distancia no había interacción entre ejidatarios y avecindados, sino que se dividieron y se congregaron con los similares. En estos casos cada grupo se autoexcluyó sin necesidad de tener barreras físicas. A partir de estos hallazgos se puede concluir que la cercanía física no conlleva a cercanía social entre ejidatarios y avecindados.

Organización social de los asentamientos periurbanos durante la pandemia

El tercer objetivo consistió en describir los cambios en la organización social, para acceder a servicios básicos durante la pandemia en ambos asentamientos. Durante este periodo las carencias se incrementaron a causa del confinamiento que obligó a la gente a quedarse en casa, disminuyendo los ingresos a la par aumentó el uso de servicios y el costo de estos. En Jaripeo la situación fue menos desalentadora gracias a la ayuda por parte de diferentes actores que en su mayoría mantuvieron contacto hasta la Nueva normalidad. El acceso a los servicios no se vio afectado para los ejidatarios, quienes tuvieron agua y electricidad durante todas las etapas.

Por otro lado, para Los Girasoles el escenario fue diferente debido a que la ayuda no fue tan constante ni abundante como en Jaripeo, ya que la relación con el Ayuntamiento

sufrió un quiebre importante que los dejó a la deriva en medio del confinamiento. En los servicios el aumento en el uso provocó el incremento del costo por lo que el impacto económico fue importante para los vecinos.

En Jaripeo la estructura social se mantuvo debido a que los diferentes actores que aparecieron no continuaron las relaciones por lo que su intervención fue en un momento en específico. Por el contrario, en Los Girasoles la estructura se modificó al incluir a Rosas de Guadalupe y el Banco de alimentos, generando cambios en su organización social. Respecto a esto, la organización de Los Girasoles continúa en construcción, por lo que las relaciones que aporten beneficios al asentamiento serán aceptadas. Al contrario, en Jaripeo la organización ejidal evita cambios que puedan desestabilizar la estructura histórica que tienen.

Durante el confinamiento la principal preocupación para los habitantes fue poder cubrir las necesidades básicas, para ello aparecieron diversos actores que les ayudaron a lograr este objetivo. En ambos casos aceptaron favorablemente la ayuda que se les brindó porque, si bien en Jaripeo las condiciones eran mejores, las carencias y dificultades estuvieron presentes. Esto mostró que a través de la organización social enfrentaron los efectos de la segregación en el acceso a servicios que viven estos asentamientos.

Comentarios finales

El objetivo general de la tesis se cumplió favorablemente, al mostrar los cambios en la organización social en ambos asentamientos, así como las diferencias en el acceso a servicios e infraestructura básica. Se evidenció la situación que viven los asentamientos periurbanos de Charo que se encuentran en constante cambio por la presión del crecimiento urbano de Morelia. El acercamiento teórico y metodológico de la tesis pretende generar un cambio en la visión tradicional del acceso a servicios e infraestructura básica que no consideran los diversos componentes territoriales.

Una contribución de la investigación fue reconocer la construcción social de los territorios periurbanos y con ello las estructuras tradicionales como los ejidos, los cuales tienen una organización social específica que rige su forma de vivir, por lo que ante la llegada de

gente foránea el impacto social entre ambos (ejidatarios y avecindados) se traduce en problemas de diversas índoles. Además de que pone en disputa el acceso a recursos naturales deteriorados propiciando conflictos sociales y la aparición de segregación.

La segunda contribución fue reconocer a la segregación como un fenómeno construido históricamente en el periurbano, la cual a través de su persistencia genera problemas e impactos negativos importantes para los asentamientos. Esta visión será útil para generar acciones que disminuyen la segregación. Por lo anterior, la tesis busca complementar y llenar espacios vacíos de datos que sean útiles para mejorar las condiciones de las poblaciones y su entorno.

La tercera contribución fue mostrar los cambios de la organización social en asentamientos del periurbano que además se encuentran segregados. Resalta que, a pesar de las diferencias anteriores, durante la pandemia estos asentamientos se encontraron expuestos a enfermarse de manera similar. A través de los cambios de las diferentes organizaciones, hicieron frente a la pandemia y además generaron nuevos vínculos.

El enfoque del trabajo desde las Ciencias Ambientales trató de aportar al entendimiento complejo de situaciones y fenómenos que se viven en el contexto periurbano de Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento). Se aportó a los temas de organización social y segregación en tiempos de la COVID-19. Se deja abierta la invitación a investigar los temas que surgieron en la tesis.

Este trabajo también es una invitación a reflexionar sobre el enfoque de sustentabilidad que guía el crecimiento de las ciudades. El cual sigue invisibilizando a ciertos sectores de la población y además favorece la aparición de más problemas ambientales en el país. Asimismo, busca enfatizar la importancia de estudiar las problemáticas sociales del territorio en el quehacer ambiental, con el objetivo de atender la crisis ambiental de manera integral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguiar, S. (2017). El límite. Sobre la segregación urbana en contextos locales. Papeles del CEIC, *International Journal on Collective Identity Research*, 3 (2). <https://doi.org/10.1387/pceic.177537>
- Allen, A. (2003). La interfase periurbana como escenario de cambio y acción hacia la sustentabilidad del desarrollo. *Cuaderno del Cedes*, 20(53), 7-21. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082003000200002
- Archilla, H. (2018). Desarrollo del rapport a través de proyectos de centro para posibilitar conexiones entre asignaturas, docentes y el entorno: la radio escolar. En Almudena, Carneiro-Barrera y Amparo, Díaz-Román (Coord.), *Avances en Ciencias de la Educación y del Desarrollo* (pp. 738-744). Asociación Española de Psicología Conductual https://www.researchgate.net/publication/335126556_Development_of_the_Rapport_through_projects_of_center_to_enable_connections_between_subjects_teachers_and_the_environment_of_school_radio
- Ardila, G. (2005). Ingeniería y territorio: una relación política indisoluble. *Palimpsestvs*, (5). <https://revistas.unal.edu.co/index.php/palimpsestvs/article/view/8059>
- Ávila, H. (2004). La agricultura en las ciudades y su periferia: un enfoque desde la Geografía. *Investigaciones geográficas*, (53), 98-121. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112004000100007&lng=es&tlng=es.
- Azuela, A. (s.f.). El ejido y la urbanización del campo. *Territorialización y poder local en la región de Los Tuxtlas, México. (en prensa)* En *Question foncière, formation étatique et violence en Amérique Latine, Guandong & Besançon*: Presses Universitaires Sun Yat-sen de Guangzhou-Presses Universitaires de France Comté. *Mimeo*
- Barbosa, E. (2001). *Urban spatial segregation and social differentiation: foundation for a typological analysis*. Lincoln Institute of Land Policy, conference paper.
- Barraza, R., Barrientos, R., Díaz, X., Pleites, R. y Tablas, V. (2020). *COVID-19 y vulnerabilidad: una mirada desde la pobreza multidimensional en El Salvador*. Serie de documentos de política pública. PNUD América Latina y el Caribe. https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/crisis_prevention_and_recovery/covid-19-y-vulnerabilidad--una-mirada-desde-la-pobreza-multidime.html
- Bayona-i-Carrasco, J. (2007). La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada? *Scripta Nova: Revista Electrónica de*

- BBC. (13 de septiembre de 2020). *Coronavirus: los gráficos que muestran cuales son los focos de la pandemia en todo el mundo a 6 meses de su declaración*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54135007>:
- Bocco, G. (2010). Geografía y Ciencias ambientales: ¿campos disciplinarios conexos o redundancia epistémica? *Investigación ambiental Ciencia y política pública*, 2(2), 25-31. <http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones2/gacetitas/641/geografia.pdf>
- Bocco, G. y Urquijo, P. (2013). Geografía ambiental: reflexiones teóricas y práctica institucional. *Región y Sociedad*. XVI (56), 75-101. <https://www.redalyc.org/pdf/102/10225596001.pdf>
- Boccolini, S. M. (2016). El evento urbano. La ciudad como un sistema complejo lejos del equilibrio. *Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos*, (6), 220-252. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/2073/1765>
- Briggs, X. (2001). *Ties that bind, bridge and constrain: Social capital and segregation in the American metropolis*, en International Seminar on Segregation and the City, Cambridge.
- Bringel, B. (3 de abril de 2020). *Mucho más que un cacerolazo: resistencias sociales en tiempos de Covid-19*. Democracia abierta. Recuperado de <https://www.opendemocracy.net/es/mucho-m%C3%A1s-que-un-cacerolazo-resistencias-sociales-en-tiempos-de-covid-19/>
- Brundtland, G. H. (1987). *Nuestro futuro común*. Comisión mundial del medio ambiente y del desarrollo. http://www.ecominga.ugam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf
- Caldeira, T. P. R. (2016). Peripheral urbanization: Autoconstruction, transversal logics, and politics in cities of the global south. *Environment and Planning D: Society and Space*, 35(1), 3-20. <https://doi.org/10.1177/0263775816658479>
- Carter, J.C. (2003) *Neoliberal economic reforms and urban sociospatial change in Latin America: The case of La Serena-Coquimbo, Chile*. (Tesis de doctorado, Universidad de California, Santa Bárbara). Repositorio USCB Geography. http://www.geog.ucsb.edu/phd-dissertations/pdf/Carter_Christopher_Dissertation_2003.pdf
- Castro, A. (15 de abril de 2020). *Respuesta a la pandemia de COVID-19 en poblaciones urbano-marginales y rurales en América Latina*. PNUD. Recuperado de <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/blog/2020/respuesta-a-la-pandemia-de-covid-19-en-poblaciones-urbano-margin.html>

- Chaparro, J. (2007). La segregación digital en contexto. *Revista electrónica de recursos en internet sobre geografía y ciencias sociales*. 95. <http://www.ub.edu/geocrit/aracne/aracne-095.htm>
- Chávez, Y.A. y Falla, U. (2004). Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada. *Tabula rasa*, (2), 169-187. <https://www.redalyc.org/pdf/396/39600210.pdf>
- Cleary, D. (2003). *Estrategias enfocadas hacia las personas, breve estudio bibliográfico y comparativo*. (Documento de Trabajo n° 5). <http://www.fao.org/3/ad682s/ad682s.pdf>
- CONAGUA. (2020). *Actualización de la disponibilidad media anual de agua en el acuífero Morelia-Queréndaro (1602), Estado de Michoacán*. https://sigagis.conagua.gob.mx/gas1/Edos_Acuiferos_18/michoacan/DR_1602.pdf
- Correa, F. (1983). Elementos de identidad y organización social entre las comunidades indígenas de la región del Vaupés. *Maguaré*, (2), 97-123. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/97-123>
- De Mattos, C. A. (1999). Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo. *EURE (Santiago)*, 25(76), 29-56. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71611999007600002>
- De Mattos, C. A. (2010). *Globalización y metamorfosis urbana en América Latina*. Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI). <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612012000100008>
- Debuyst, F. (2009). Lógicas y sentidos de los enfoques territoriales. *Polis (Santiago)*, 8(22), 21-37. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682009000100002>
- Diario Oficial de la Federación. (21 de septiembre de 1935a). *Resolución en el expediente de dotación de ejidos el poblado, Jaripeo, Estado de Michoacán*. Tomo XCII. (17). http://www.dof.gob.mx/index_113.php?year=1935&month=09&day=21
- Diario Oficial de la Federación. (2 de octubre de 1935b). *Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado San José de las Torres, Estado de Michoacán*. Tomo XCII. (26). http://www.dof.gob.mx/index_113.php?year=1935&month=10&day=02
- Diario Oficial de la Federación. (28 de junio de 1994). *Decreto por el que se expropia por causa de utilidad pública una superficie de 31-53-77 hectáreas de agostadero de uso común, de terrenos ejidales del poblado Jaripeo, Municipio de Charo, Mich.* (Reg.- 3487). http://www.dof.gob.mx/index_113.php?year=1994&month=06&day=28

- Dirección General de Epidemiología. (2020). *COVID-19, México; Datos epidemiológicos*. Gobierno de México. Recuperado de: <https://covid19.sinave.gob.mx/>
- Domínguez, M. (2017). Las dimensiones espaciales de la segregación residencial en la ciudad de Mérida, Yucatán, a principios del siglo XXI. *Península*, 12(1). <https://doi.org/10.1016/j.pnsla.2017.01.007>
- Duhau, E. (2003). División social del espacio metropolitano y movilidad residencial. *Papeles de Población*, (9)36, 161-210. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140574252003000200008
- Durán, G., Martí, M., & Mérida, J. (2016). Crecimiento, segregación y mecanismos de desplazamiento en el periurbano de Quito. *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, (56), 123-146. <https://doi.org/10.17141/iconos.56.2016.2150>
- Duren, N. (2007). *Growth and poverty in the urban fringe: decentralization, dispersion, and inequality in greater Buenos Aires*. (Tesis de doctorado, Universidad de Massachusetts). Consultado en: <https://dspace.mit.edu/bitstream/handle/1721.1/42062/231761075MIT.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?* Serie Políticas sociales. CEPAL. <https://core.ac.uk/download/pdf/45620065.pdf>
- EC-FAO. (2006). *Stakeholders Analysis, Annex I to lesson Understanding the Users' Information Needs, Food Security Information for Action Programme*, FAO-EU.
- Ellis, F. y Biggs, S. (2001). Evolving themes in rural development 1950s-2000s. *Development policy review*, 19(4), 437-448. <https://doi.org/10.1111/1467-7679.00143>
- Fernández, J., Fernández, M. I., y Soloaga, I. (2019). *Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44905-enfoque-territorial-analisis-dinamico-la-ruralidad-alcances-limites-diseno>
- Garrocho, C. (2018). Disponibilidad de servicios básicos modernos: tecnologías de la información y las comunicaciones. En Carlos, Garrocho Rangel. *Dinámica de las ciudades de México en el siglo XXI: cinco vectores clave para el desarrollo sostenible*. El Colegio Mexiquense A.C. 457-550. https://www.researchgate.net/publication/323399655_Dinamica_de_las_ciudades_de_Mexico_en_el_siglo_XXI_cinco_vectores_clave_para_el_desarrollo_sostenible
- Giménez, G. (2000). Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural. 55-69. En Rocío, Rosales (Coordinadora). *Globalización y regiones de México*.

- http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/rro/MaterialesGeoRegional/Gimenez_Gilberto.pdf
- Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, 7(17), 8-24. <https://www.redalyc.org/pdf/607/60722197004.pdf>
- Gobierno de Michoacán. (2019). *Con convoyes de la salud, SSM ha beneficiado a más de 22 mil michoacanos en lo que va del año*. Recuperado de: <https://salud.michoacan.gob.mx/noticias/con-convoyes-de-la-salud-ssm-ha-beneficiado-a-mas-de-22-mil-michoacanos-en-lo-que-va-del-ano/>
- González, T. (2011). Los cambios en las organizaciones. *Contribuciones a la economía*, (5) <https://www.eumed.net/ce/2011a/mgt.htm>
- González, S. y Larralde, A. H. (2019). La forma urbana actual de las zonas metropolitanas en México: indicadores y dimensiones morfológicas. *Estudios demográficos y urbanos*, 34(1), 11-42. <https://doi.org/10.24201/edu.v34i1.1799>
- González-Hernández, G. M. (2005). Segregación socioespacial, integración al mercado de trabajo y deterioro de los grupos de ingreso medio en la zona conurbada Zacatecas-Guadalupe, México, 2000. *Papeles de población*, 11(46), 79-108. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-74252005000400004&script=sci_arttext
- Gudiño, M. E. (2003). Desafíos para el neoliberalismo, ordenamiento territorial y planificación estratégica. *Proyección*, 1(2). https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3110/gudino2proyeccion2.pdf
- H. Ayuntamiento de Charo (2008). *Programa de desarrollo urbano de centro de población de Charo*. Recuperado de: https://charo.gob.mx/transparencia/charo/ayuntamiento_36>If-Programa-desarrollo-urbano_guardado_el_2019_10_16_plan-de-desarrollo-urbano-2019pdf.pdf
- Hiernaux, D. y Lindón, A. (2004). La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos. *Papeles de población*, 10(42), 101,123. <https://doi.org/101-123.10.5354/0717-5051.2011.12949>
- Iaquinta, D. L. y Drescher, A. W. (2000). *Defining Periurban: Understanding Rural-Urban Linkages and their connection to institutional contexts*. En actas del Décimo Congreso de la Asociación Internacional de Sociología Rural. Río de Janeiro, 1, 3-28. https://www.researchgate.net/publication/287613842_Defining_the_peri-urban_Rural-urban_linkages_and_institutional_connections
- INAFED. (19 de junio de 2017). *Crecimiento urbano y sostenibilidad: retos y desafíos para los Municipios de México*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/inafed/articulos/crecimiento-urbano-y-sostenibilidad-retos-y-desafios-para-los-municipiosdemexico>

- INEGI. (2005). *II Censo de Población y Vivienda 2005*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2005/>
- INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- INEGI. (2014). *Características de las localidades y el entorno urbano*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/cleu/2014/default.html?init=2>
- INEGI. (s.f.). *Población rural y urbana*. Recuperado de: http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P#:~:text=El%20porcentaje%20de%20personas%20que,disminuy%C3%B3%20hasta%20ubicarse%20en%2022%205.
- Jurispol (2016). *Temario oposición escala básica policía nacional*. Vol. II. ciencias sociales y materias técnico-científicas. (5° Ed.)
- Korsbaek, L. (2010). Raymond firth: la organización social y el cambio social. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. V (9), 149-183. <https://www.redalyc.org/pdf/2110/211014857008.pdf>
- Kosek, J. (1998). Mapping politics. *The Common Property Resource Digest*. 45, 4-6
- Benavides, M., León, J., Paredes, Á., y La Riva, D. (2019). *Capital social y logro ocupacional en contextos de segregación*. (Documento de investigación 95). <https://www.grade.org.pe/publicaciones/capital-social-y-logro-ocupacional-en-contextos-de-segregacion/>
- Lang, C. (2015). *Migración: estigma, prejuicio y distancia social*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://cdsa.academica.org/000-061/1059.pdf>
- Lezama, J. L. y Domínguez, J. (2006). Medio ambiente y sustentabilidad urbana. *Papeles de población*, 12(49), 153-176. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000300007&lng=es&tlng=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000300007&lng=es&tlng=es)
- Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-54722010000300001&script=sci_abstract&tlng=en

- López, M., Laviana, M., Fernández, L., López, A., Rodríguez, A. M. y Aparicio, A. (2008). La lucha contra el estigma y la discriminación en salud mental: Una estrategia compleja basada en la información disponible. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 28(1), 48-83. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352008000100004
- Mansilla, P. (2018). Transformaciones Socio Territoriales en el Periurbano y Desigualdad Espacio-temporal. *Revista ESPACIOS*, 39(16), 27. <https://www.revistaespacios.com/a18v39n16/a18v39n16p27.pdf>
- Martínez. S. E. y Monroy-Ortiz, R. (2009). La expansión urbana sobre el campo mexicano. La otra cara de la crisis agrícola. *Revista estudios agrarios*, 16 (43), 29-46. <http://www.economia.unam.mx/cedrus/descargas/Expansionurbana.pdf>
- Massey, D. y Denton, N. (1988). The Dimensions of Residential Segregation. *Social Forces*, 67(2), 281-315. <https://doi.org/10.2307/2579183>
- Mawromatis, C. (2002). Movilidad en los suburbios dispersos y el nuevo urbanismo en Estados Unidos de América: ¿importación irreflexiva desde Chile? *Revista de Urbanismo*, (5). <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2011.12949>
- Mckeown, R., Hopkins, C. A., Rizzi, R., and Chrystallbridge, M. (2002). *Manual de Educación para el Desarrollo Sostenible*. Number 865. Versión 2. (A. Garza, Trad.) Recuperado de: http://esdtoolkit.org/Manual_EDS_esp01.pdf
- Mehrotra, S., Vandemoortele, J. y Delamonica, E. (2000). *¿Servicios básicos para todos? El gasto público y la dimensión social de la pobreza*. (Publicaciones Innocenti). UNICEF. Recuperado de: <https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/basics.pdf>
- Menjívar, R. y Feliciani, F. (1995). *Análisis de la exclusión social a nivel departamental. Los casos de Costa Rica, El Salvador y Guatemala*. San José: FLACSO-Costa Rica, UNOPS, PNUD y Prodere.
- Mercado, A. y Hernández, A. V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010
- Morales, E. (2008). Marginación y exclusión social. El caso de los jóvenes en el Consejo Popular Colón de la ciudad de La Habana. En A. Zicarddi. *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social*. Clacso. <https://www.crop.org/viewfile.aspx?id=324>
- Morales, F. y Jiménez, F. (2018). *Fundamentos del enfoque territorial: actores, dimensiones, escalas espaciales y sus niveles*. Colección Alternativas. Editorial Universidad Nacional

Autónoma de México.
<http://computo.ceiich.unam.mx/webceiich/docs/libro/Enfoque%20territorial.pdf>

- Morett-Sánchez, J. C. y Cosío-Ruiz, C. (2017). Panorama de los ejidos y comunidades agrarias en México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 14(1), 125-152. <https://doi.org/10.22231/asyd.v14i1.526>
- Münzenmayer-Henríquez, J. (2017). La expansión urbana y la segregación socio-espacial en Santiago. Dimensiones territoriales del fenómeno contemporáneo. *Revista De Geografía Espacios*, 7(14), 4-21. <https://doi.org/10.25074/07197209.14.868>
- Naciones Unidas. (2020). *La COVID-19 en un mundo urbano*. Documento de políticas. Recuperado de: https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/covid-19_in_an_urban_world_spanish.pdf
- Novo, M. (2009). La educación ambiental, una genuina educación para el desarrollo sostenible. *Revista de educación* (1), 195-217. <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/d/23295/19/0>
- Olivera, G. (2005). La reforma al artículo 27 constitucional y la incorporación de las tierras ejidales al mercado legal de suelo urbano en México. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 9(134). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-33.htm>
- OMS. (2020). *Coronavirus disease (COVID-19)*. Situation report-146. Recuperado de: https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200614-covid-19-sitrep-146.pdf?sfvrsn=5b89bdad_2
- OOAPAS. (2007). *Evaluación socioeconómica del saneamiento de aguas residuales de Morelia, Mich.*
- Pérez-Campuzano, E. (2011). Segregación socio espacial urbana. Debates contemporáneos e implicaciones para las ciudades mexicanas. *Estudios demográficos y urbanos*, 26(2), 403-432. <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v26i2.1388>
- Pérez-Tamayo, B. N., Gil-Alonso, F., & Bayona-i-Carrasco, J. (2017). *La segregación socioespacial en Culiacán, México (2000-2010): ¿de la ciudad dual a la ciudad fragmentada?* *Estudios demográficos y urbanos*, 32(3), 547-591. Doi: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v32i3.1660>
- Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán de Ocampo. (2016). *Plan de desarrollo municipal 2015-2018*. Tomo CLXIII (83). Recuperado de: <http://leyes.michoacan.gob.mx/destino/O11067po.pdf>

- PHINA. (2020). *Padrón e histórico de núcleos agrarios*. Gobierno Federal. <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/sistemas-de-consulta/phina>
- Pineda, A., Trujillo, A. H., y Pérez, J. (2016). Proceso de urbanización y asentamientos irregulares en el municipio de Ecatepec de Morelos, 1970-2015. En I. Sánchez (Ed.). *El desarrollo regional frente al cambio ambiental global y la transición hacia la sustentabilidad*. <http://ru.iiec.unam.mx/3266/1/165-Pineda-Trujillo-Perez.pdf>
- Porto-Gonçalves, C. W. (2009). De Saberes y de Territorios-diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Polis. Revista latinoamericana*, (22). <https://journals.openedition.org/polis/2636>
- Prieto, M. B. (2011). Segregación socio–espacial urbana Una mirada Geográfica utilizando Sistemas de Información Geográfica al caso de Bahía Blanca– Argentina. *XI Ponencia realizada en Jornadas Argentina de Estudios de Población*. <https://pdfs.semanticscholar.org/7f42/ebee3d36224eb883fc8a786e86c905ae1603.pdf?ga=2.53584936.1245652331.1587931986-1882204337.1587931986>
- Ramirez, A. (18 de septiembre de 2020). *Charo sin escatimar recursos ante la pandemia*; Ramón Hernández pide redoblar esfuerzos. Encuentro de Michoacán. Recuperado de: <https://www.encuentrodemichoacan.com/charo-sin-escatimar-recursos-ante-la-pandemia-ramon-hernandez-pide-redoblar-esfuerzos/>
- RAN (11 de enero de 2019). *Estructura de la propiedad social*. Listado de la Superficie total que compone la propiedad social en la República Mexicana con corte de información al último día hábil de cada mes (Base de datos). <https://datos.gob.mx/busca/dataset/estructura-de-la-propiedad-social>
- Real Academia Española. (2019a). *Diccionario de la lengua española*. *Suburbio*. <https://dle.rae.es/suburbio>
- Real Academia Española. (2019b). *Diccionario de la lengua española*. *Periferia*. <https://dle.rae.es/periferia>
- Reboratti, C. (2000). *Ambiente y Sociedad: Conceptos y Relaciones*. Editorial Ariel. <http://repositorios.cihac.fcs.ucr.ac.cr/cmelenendez/handle/123456789/234>
- Rodríguez, J. C. (2013). Cómo utilizar el Análisis de Redes Sociales para temas de historia. *Signos históricos*, 15(29), 102-141. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-44202013000100004&lng=es&tlng=es.
- Rodríguez, J. y Arriagada, C. (2004). Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. *Eure (Santiago)*, 30(89), 05-24. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612004008900001>

- Rodríguez-Morales, A., Sánchez-Duque, J., Hernández, S., Pérez-Díaz, C., Villamil-Gómez, W., Méndez, C., Verbanaz, S., Cimerman, S., Rodríguez-Enciso, H., Escalera-Antesana, J., Balbin-Ramón, G., Arteaga-Livias, K., Cvetkovic-Vega, A., Orduna, T., Savio-Larrea, E., y Paniz-Mondolfi, A. (2020). *Preparación y control de la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19) en América Latina*. *Acta Medica peruana*, 37(1), 3-7. <http://dx.doi.org/10.35663/amp.2020.371.909>
- Rubiano, M. (2017). *Segregación Socioespacial: Miradas cruzadas desde Río de Janeiro, Bogotá y sus áreas de influencia metropolitana*. Universidad Piloto de Colombia. <http://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/4470>
- Sabatini, E., Cáceres, G. y Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *EURE*, 27(82), 21-42. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612001008200002>
- Sabatini, F. y Brain, I. (2008). La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves. *EURE (Santiago)*, 34(103), 5-26. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612008000300001>
- Saraví, G. (2008). Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México. *EURE (Santiago)*, 34(103), 93-110. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612008000300005>
- Schmid, C., Karaman, O., Hanakata, N. C., Kallenberger, P., Kockelkorn, A., Sawyer, L., Streule, M. y Wong, K. P. (2018). Towards a new vocabulary of urbanisation processes: A comparative approach. *Urban Studies*, 55(1), 19-52. <https://doi.org/10.1177/0042098017739750>
- Schteingart, M. (1991). *Los servicios urbanos en el contexto de la problemática ambiental*. Schteingart, M. y L. d'Andrea (compiladores). *Servicios Urbanos, gestión local y medio ambiente*, El Colegio de México–CE. R. FE., México.
- SEDATU, CONAPO e INEGI. (2018). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conapo/documentos/delimitacion-de-las-zonas-metropolitanas-de-mexico-2015>
- SEDESOL. (2010). *Catálogo de localidades. Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP*. Consultado en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=16&mun=022>
- SEDESOL. (7 de julio de 2011). *Medición de la pobreza Servicios básicos de la vivienda*. Gobierno federal. Recuperado de:

- http://inapam.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/2004/1/images/boletin_servicios_basicos.pdf
- Sepúlveda, S., Rodríguez, A., Echeverri, R. y Portilla, M. (Eds.) (2003). *El enfoque territorial del desarrollo rural*. INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA. <http://repiica.iica.int/docs/B0400e/B0400e.pdf>
- Sobrino, J. (2012). La urbanización en el México contemporáneo. En *Notas de población* 94. 93-122. Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12898/np94093122_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Stocks, A. (2005). Too much for too few: problems of indigenous land rights in Latin America. *Annu. Rev. Anthropol.*, 34, 85-104. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.33.070203.143844>
- Suárez, M., Valdés, C., Galindo, C., Salvador, E., Ruiz, N., Alcántara-Ayala, I., López, M., Rosales, A., Lee, W., Benítez, H., Juárez, M., Bringas, A., Oropeza, O., Peralta, A. y Garnica-Peña, R. (2020). *Vulnerabilidad ante COVID-19 en México*. Universidad Nacional Autónoma de México. igg.unam.mx/covid-19/Vista/archivos/vulnerabilidad.pdf
- Tapella, E. (2007). El mapeo de actores claves. Documento de trabajo del Proyecto: “Efectos de la biodiversidad funcional sobre procesos ecosistémicos, servicios ecosistémicos y sustentabilidad en las Américas: un abordaje interdisciplinario”. Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de: <https://planificacionsocialunsj.files.wordpress.com/2011/09/quc3a9-es-el-mapeo-de-actores-tapella1.pdf>
- Téllez, E. I. (2010). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad. *Polisemia*, 6(10), 9-23. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/POLI/article/view/170>
- Tudela, F. (2001). *El laberinto de la complejidad. Hacia un enfoque sistémico del medio ambiente y la gestión de los servicios urbanos en América Latina*. Schteingart y D’Andrea (comps.) Servicios Urbanos, Gestión Local y Medio Ambiente, El Colegio de México, México, 41-45. https://www.jstor.org/stable/j.ctv3dnrg9.5?seq=1#metadata_info_tab_contents
- UN-Habitat (2013). *State of the World’s Cities 2012/2013, Prosperity of Cities*. New York: Routledge. <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/745habitat.pdf>
- Unidad de Inteligencia Epidemiológica y Sanitaria. (21 de enero de 2021). *Comunicado técnico COVID-19, 21 de enero de 2021*. Recuperado de: <https://michoacan.gob.mx/wp-content/uploads/2021/01/COVID-MICH-20-ENERO-21.pdf>
- Unikel, L. (1976). *El proceso de urbanización en México*. El Colegio de México, México.

Universidad Nacional de Colombia. (s.f.) *Movilidad y flujos cotidianos como estrategia frente a la segregación socioespacial*.

Vergara-Erices, L. y Garín, A. (2016). Vivienda social y segregación socioespacial en una ciudad pequeña: el caso de Angol, Chile. *Polis Revista Latinoamericana*, 15(44). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682016000200021>

Villaça, F. (1998). *Espaço intraurbano no Brasil*. São Paulo. Nobel.

White, M. (1983). The Measurement of Spatial Segregation. *American Journal of Sociology*, 88(5), 1008-1018. <http://www.jstor.org/stable/2779449>

Wilkinson, A. (2020). Local response in health emergencies: key considerations for addressing the COVID-19 pandemic in informal urban settlements. *Environment and urbanization*, 32(2), 503-522. <https://doi.org/10.1177/0956247820922843>

Zulaica, L., & Ferraro, R. (2011). Aportes metodológicos para la gestión territorial del periurbano marplatense (provincia de Buenos Aires, Argentina): aplicaciones en el sector sur. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47E). <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/3690>

ANEXOS

Tabla 2. Matriz de relaciones de Jaripeo

Actores	Encargado del orden	C. ejidal	C. de agua	Barrio Chino	Taxistas	Vecinos	Estudiantes y personas de la tercera edad	Ayuntamiento	Partidos políticos	Guardia nacional	Gobierno Federal	Actor desconocido
Encargado del orden		0	1	1	0	2	0	2	0	0	0	0
C. ejidal	0		2	0	0	0	0	0	0	0	0	0
C. de agua	1	2		0	0	2	0	0	0	0	0	0
Barrio Chino	1	0	0		0	0	0	0	1	1	0	0
Taxistas	0	0	0	0		0	0	0	0	0	0	1
Vecinos	2	0	2	1	0	2	0	1	0	1	0	0
Ayuntamiento	2	0	0	0	0	0	0		0	0	0	0
Partidos políticos	0	0	0	1	0	0	0	0		0	0	0
Guardia nacional	0	0	0	1	0	1	0	0	0		0	0
Gobierno Federal	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0		0
Actor desconocido	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	

Tabla 3. Matriz de relaciones de Los Girasoles.

Actores	Encargado del orden	Vecinos	Grupo de mujeres	Rosas de Gpe.	Las mesas	Ayuntamiento	Banco de alimentos	UNAM	CFE
Encargado del orden		2	0	1	0	1	1	2	0
Vecinos	2	2	0	0	0	0	0	0	2
Grupo de mujeres	0	0		0	1	0	2	0	0
Rosas de Gpe.	1	0	0		0	0	0	0	0
Las mesas	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Ayuntamiento	1	0	0	0	0		0	0	0
Banco de alimentos	1	0	2	0	0	0		0	0
UNAM	2	0	0	0	0	0	0		0
CFE	0	2	0	0	0	0	0	0	0